

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Estudios Socioculturales

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA Y LA CULTURA



RELATOS DE VIAJE

**CONSTRUCCIÓN DE LOS SENTIDOS SOBRE LA EXPERIENCIA Y LOS LUGARES EN
ENTORNOS VIRTUALES**

Presenta: Alejandra Guerrero Flores

Asesor: Dr. Rodrigo Alberto De la Mora Pérez Arce

San Pedro Tlaquepaque, Jalisco a 03 de mayo de 2019

Contenido

Introducción	3
Problematización.....	6
La construcción del objeto de estudio	19
Los relatos de viaje.....	19
Turismo mediatizado y web social	21
Las narrativas de la experiencia de viaje en sitios en disputa.....	25
Estado de la cuestión	42
Turismo y sitios de peregrinación	42
Turismo, autenticidad y alteridad	45
Investigaciones sobre relatos de viaje en blogs.....	51
Marco teórico.....	55
El paradigma de las movilidades	55
Estudios sobre espacio desde la antropología y la geografía humana	57
Los relatos, la movilidad y su relación en los medios digitales.....	60
Relatos como expresiones de la experiencia	62
Marco teórico metodológico.....	64
Metodología	72
Conformación de la base de datos.....	74
Selección de blogs para el análisis	75
Conocer a los sujetos	77
El proceso de codificación.....	81
Análisis de interpretación	83
Real de Catorce	83
Wirikuta.....	90
Reflexiones finales.....	100
Alcances y límites	101
Bibliografía	103

Introducción

Mi presencia en las redes sociales digitales es constante. En este medio he reconocido una que los viajes se posicionan como la cura a todos los males asociados a las formas de vida propias de la posmodernidad. La publicidad y los contenidos compartidos por mis contactos me llevan a pensar que viajar resulta ser, no solo una actividad episódica en el devenir de la existencia de los individuos sino una manera de vivir. Trabaja, ahorra y viaja parece ser la forma de vida de las personas que observo en las plataformas de la web social.

En más de una ocasión me he cuestionado la veracidad de estas afirmaciones a partir de mis experiencias de viaje. Si bien es cierto que los viajes pueden servir como punto de partida para la construcción de aprendizajes significativos, no considero que todos los viajes tengan esa capacidad de ilustrar y generar cambios que transformen a los individuos y sus maneras de hacer y de ser.

Por el contrario, considero que muchas prácticas turísticas traen consigo resultados desastrosos para las comunidades receptoras y para el medio ambiente. Esto me genera contradicciones importantes al momento de contemplar mis propias prácticas como turista. Me pregunto en qué medida es pertinente ponerse el banderín de viajero y recorrer el mundo. ¿Cómo podemos hacer sentido de nuestras vidas a partir del viaje, sin que implique la anulación de lo que está fuera de nosotros?

Soy consciente de que la capacidad que tengo de desplazarme por diferentes ubicaciones geográficas obedece a mi posición privilegiada, pues cuento con los medios para poder habitar y transitar por otros países de forma legal, sin que haya estado nunca en riesgo mi integridad como individuo, o se hayan violentado de manera alguna, mis derechos humanos.

Con esta investigación, busco reconocer si existen formas de viajar que contemplen una relación de respeto con la alteridad, entendida como todo aquello que no soy yo y a partir de lo cual soy capaz de construir sentido sobre mi propia existencia (Landowski, 2016).

Reconozco que las maneras de comprender lo otro, lo que es diferente a mí, están siempre en relación con quien yo soy y con mi historia personal.

Todo encuentro está mediado por las ideas previas que tenemos sobre lo que consideramos diferente a nosotros. Quiero saber si es posible transformar estas ideas previas, y construir conocimientos nuevos, tanto de mí misma como de los otros, a partir del encuentro y la comprensión de la complejidad de todo lo que está fuera de mí.

Como punto de partida para el reconocimiento de construcciones diversas sobre los encuentros con la alteridad, generadas a partir de los desplazamientos en el espacio, es necesario reconocer cuáles son prácticas que hacen posible dichos encuentros. Este trabajo centra su atención en el turismo y su relación con las formas de comunicación digitales, pues constituyen un elemento central tanto en la conformación de políticas institucionales como en la configuración de las prácticas de los individuos.

Esta actividad económica ha tomado un papel central en nuestro país. México se ha consolidado como uno de los destinos turísticos más importante en América. Encuentro pertinente indagar en las repercusiones que tiene la designación del territorio como un país anfitrión, por parte del estado y reconocer si existen movilizaciones en las configuraciones de los lugares como sitios turísticos. Es por ello por lo que encuentro pertinente hacer una revisión de las formas en las que la práctica se configura tanto desde las organizaciones de cooperación internacional como en las instituciones de nuestro país.

El turismo es una actividad que implica la movilización de personas hacia lugares que son distintos a los que habita en lo cotidiano. Usualmente se distingue de otros desplazamientos en función de las motivaciones que lo impulsan: el turismo es comprendido como una actividad de ocio, distinta al tiempo de trabajo, que busca experiencias que son distintas a las del día a día.

El desarrollo de esta actividad ha estado ligado a las transformaciones que han presentado las formas de comunicación y transporte en la modernidad. La cantidad de turistas y de información sobre viajes se ha incrementado de manera sorprendente en la era de los medios digitales. El acceso a plataformas en la web social a reconfigurado la práctica

turística de numerosas formas, esta investigación se centra en las formas culturales que se transforman a partir de la generación de contenidos mediáticos, en particular me centro en los relatos de viaje.

El propósito de mi trabajo es explorar la manera en la que los relatos sobre las experiencias de viaje, que son publicados en blogs especializados, son capaces de reconceptualizar la práctica turística y la forma de concebir los lugares en tanto sitios turísticos. Parto del supuesto de que el incremento de la participación de los sujetos en la producción de textos mediáticos implica una diversidad en las formas de contemplar los sitios y las prácticas, y que por tanto deben estar facilitando transformaciones que son importantes reconocer, pues implican reconfiguraciones de las formas culturales

El primer capítulo aborda como problema de investigación la forma en la que las políticas públicas en México han configurado el territorio como un país anfitrión para el turismo, y cómo estas posturas construyen ideas particulares de los sitios. A la constitución monolítica y unilateral de los sitios turísticos propuestos por las instituciones se opone la construcción de los lugares desde la multiplicidad, facilitada por los medios de comunicación digital y las actividades turísticas. De esta problematización expongo la pregunta de investigación, la hipótesis y los objetivos que guía esta investigación.

El capítulo dos expone las características del objeto de estudio que he construido. Este se compone de dos partes: la participación de los relatos publicados en blogs de viaje en la configuración de las dinámicas del turismo mediatizado y el anclaje geográfico para la observación de las dinámicas de constitución de los lugares que son sitios turísticos. He elegido los lugares Real de Catorce y Wirikuta por la diversidad de actores que participan en la constitución de sus diversas identidades y comprensiones.

El capítulo tres aborda una revisión de literatura en relación al turismo en la era digital y a las características particulares de los lugares seleccionados como anclajes geográficos. Esta revisión tiene como propósito reconocer las principales discusiones académicas en torno a las prácticas turísticas y su vinculación con prácticas comunicativas entorno a las actividades realizadas en sitios turísticos que presentan conflictos para su determinación como tales.

El capítulo cuatro expone el marco teórico conceptual y metodológico. El paradigma de las movi­lidades (Cresswell, 2006; Sheller, 2017; Urry, 2000), la constitución de los lugares desde la multiplicidad (Ingold, 2011; Massey, 2005) y los conceptos de experiencia, expresión y reflexividad desde la antropología de la experiencia (Turner & Bruner, 1988) proporcionan a esta investigación los principales ejes conceptuales. El marco teórico metodológico presenta el acercamiento a la constitución de los sitios turísticos desde las narrativas (Bruner, 2005a) y la propuesta de la semiótica de la presencia (Landowski, 2016) para reconocer los procesos de construcción de sentido que llevan a cabo los autores en sus relatos.

En el quinto capítulo presento el proceso de conformación del corpus de análisis mediante el uso de la netnografía (Kozinets, 2010, 2015) como enfoque metodológico central. Explico los criterios de selección para la conformación del corpus de análisis, el proceso de codificación y la estrategia de análisis utilizados. En capítulo seis muestro los resultados del análisis y la interpretación de los relatos de viaje. Presento las principales construcciones de sentido de los lugares Real de Catorce y Wirikuta.

En el apartado de reflexiones finales se presentan los hallazgos que he construido a partir del proceso de investigación que he llevado a cabo durante dos años de formación académica. Se reconocen los alcances y límites de la investigación.

Problematización

Panorama mundial del turismo.

El turismo es una actividad económica en constante crecimiento. La Organización Mundial del Turismo marcó el año 2017 como el décimo año de crecimiento sostenido del turismo a nivel mundial; además reconoce que esta actividad genera el 10 por ciento del PIB mundial; México se coloca como el sexto destino de llegadas internacionales, aunque no se encuentra en el listado de los diez países con mayores ingresos por turismo (Organización Mundial del Turismo, 2018).

Este crecimiento, por el momento constante, coloca al turismo como una actividad económica sumamente importante a nivel mundial. La llamada industria sin chimeneas podría ser una opción para combatir la pobreza en los países de economías emergentes¹ ya que busca la generación de empleos, la puesta en valor de las culturas y la reactivación de economías deprimidas a causa de los conflictos armados.

La OMT reconoce, que además de las ganancias económicas y la generación de flujos de mercancías, el turismo podría estar implicado en otras áreas del desarrollo humano. En 2015 la Organización de las Naciones Unidas estableció 17 metas del turismo para el desarrollo sostenible o SDG por sus siglas en inglés (Sustainable Development Goals), organizadas en cinco ejes: ciudadanos, planeta, prosperidad, paz y colaboración (United Nations, 2019). Estas metas, propuestas para ser cumplidas en el año 2030, fueron adoptadas por la OMT para el desarrollo de estrategias turísticas sostenibles.

La alineación con estas 17 metas establecidas por la ONU, perfila a la actividad turística a nivel mundial como una actividad que tiene el potencial para combatir el hambre, la guerra, la inequidad o el cambio climático (Organización Mundial del Turismo, 2019). Considero que es pertinente cuestionar las formas en las que una actividad económica podría incidir en cuestiones tan complejas como la inseguridad o la pobreza, que son lastres que ha cargado nuestro país por generaciones.

Política turística del Estado Mexicano

En el documento titulado *Nuestro Turismo. El gran motor de la economía de nacional* publicado por la Secretaria de Turismo de México (2018) se exponen los cinco objetivos para el crecimiento de la actividad con miras al año 2040: garantizar la seguridad del turista y la imagen del país, consolidar a México como el 5° país en recepción de turistas internacionales, aumentar la competitividad de los destinos turísticos, mejorar el nivel de

¹ Clasificación de países utilizada por la OMT y generada por el Fondo Monetario Internacional. Véase el Anexo Estadístico del World Economic Outlook del FMI de abril de 2016, página 146, en www.imf.org/external/ns/cs.aspx?id=29.

vida de las poblaciones que habitan los destinos turísticos y desarrollar el turismo sustentable.

Me parece importante analizar aquellas que se encuentran en concordancia con las 17 metas de las Naciones Unidas, y que además son las que parecen tener mayor pertenencia en materia de mejoras sociales. La inseguridad, el nivel de vida y el cuidado de la ecología son los ejes que propongo revisar en el documento referido.

La actividad turística en México representa uno de los motores principales del crecimiento económico. En 2017 representó el 8.8 % del PIB y generó diez millones de empleos directos e indirectos (SECTUR, 2018). El Secretario de Turismo durante la administración de Peña Nieto explica que “Las regiones más atrasadas del país tienen condiciones para desarrollar su gran capacidad turística y es el sector que más fácil y rápido les puede brindar oportunidades para crecer” (SECTUR, 2018, p. 13). Desde esta perspectiva, el turismo tiene la capacidad de subsanar la falta progreso o “atraso”, como menciona el documento.

Este tipo de comprensiones también están presentes cuando se aborda el tema de seguridad, colocado en primer lugar dentro de los objetivos propuestos. Este consiste en “blindar los destinos turísticos en materia de seguridad” (SECTUR, 2018, p. 84). La estrategia contempla la cooperación del sector turístico con las autoridades estadounidenses para el manejo de información y la emisión de alertas, pues el mercado estadounidense ocupa el primer lugar de visitantes a nuestro país.

Además, se propone el control de información en medios públicos, que persigue mantener una imagen pulcra de los destinos turísticos mexicanos. Incluso se menciona que en algunos países se evita la publicación de hechos violentos en las primeras planas, para evitar la generación una “visión distorsionada de la realidad” (SECTUR, 2018, p. 89). Lo que salta a la vista del lector, es que este tipo de estrategias de control de la información se explicitan como medidas que ayuda a combatir la inseguridad en nuestro país.

Las políticas turísticas abogan por un manejo de los conflictos que considere en primer lugar la seguridad de la población extranjera que viaja a los destinos turísticos en nuestro país, a pesar de que el 82% del gasto turístico fue generado por visitantes nacionales en el 2017

(SECTUR, 2018). Las implicaciones de las políticas turísticas que consideran en primer lugar la seguridad de los extranjeros, antes que la de los pobladores y visitantes nacionales, requiere una revisión cuidadosa y crítica. Cabe cuestionar en qué medida se construyen destinos turísticos con miras a la satisfacción de los extranjeros y qué implicaciones tienen estas políticas en las poblaciones receptoras de turismo.

En cuanto al objetivo de mejorar los niveles de vida de las poblaciones que habitan los destinos turísticos, la Secretaría de Turismo (2018) menciona que todas las políticas públicas deben incluir criterios turísticos en su constitución y que es pertinente mejorar las condiciones laborales, de vivienda, de servicios y de calidad de vida en las poblaciones receptoras de turismo.

En el documento se menciona que las poblaciones con mayor atraso, son las que poseen una mayor “vocación turística por su naturaleza cultural y gastronómica” (SECTUR, 2018, p. 108). De las 1500 poblaciones identificadas como potenciales destinos turísticos por su atraso y su vocación, la mitad de ellas cuenta con una práctica artesanal bastante desarrollada. Son en estas poblaciones en donde las condiciones de vida pueden mejorar significativamente si se da paso al desarrollo del turismo, que haga uso de sus activos culturales.

La cuestión del empleo se deja a consideración de los empresarios, quienes son considerados como “los que arriesgan su capital y asumen riesgos. Son ellos quienes generan riqueza para las comunidades al integrar en sus cadenas de valor productos realizados en las localidades” (SECTUR, 2018, p. 119). No existe una propuesta clara de regulación de las condiciones laborales, solo se hace mención de los beneficios que podría traer a la comunidad que el empresario considere importante el bienestar de sus empleados.

El documento está claramente orientado al beneficio de la clase empresarial de México, a quienes se ofrece un panorama rico en cultura, en donde habitan poblaciones atrasadas que cuentan con una disposición al turismo. No existe una propuesta clara de cómo se mejorarán las condiciones de dichas comunidades numeradas (mas no nombradas) que

vaya más allá de la disposición del empresario por otorgar buenos niveles de vida a sus empleados. El Estado parece estar deslindado de la responsabilidad de imponer regulaciones a la práctica, y se coloca como un facilitador de localidades como posibles destinos turísticos y, por tanto, fuentes de crecimiento económico.

En lo tocante al desarrollo sostenible, el documento propone como retos el uso sustentable del patrimonio natural y cultural de México, así como el desarrollo controlado de las poblaciones que habitan los destinos turísticos.

Se hace mención de la riqueza natural del territorio nacional y la insuficiencia de las políticas públicas para su protección y aprovechamiento. No hay una definición de los elementos que constituyen el patrimonio cultural. En relación al crecimiento poblacional se propone como solución la planeación urbanística. Otras propuestas mencionadas son el uso de energías limpias y la creación de destinos turísticos inteligentes haciendo uso de las tecnologías de la información.

La conservación de la naturaleza obedece a la necesidad de generar estrategias en las que el sector turístico pueda explotar estos recursos. La planeación urbanística explicita únicamente la necesidad de contener el crecimiento poblacional generado por las migraciones hacia los sitios turísticos. No existe una problematización clara de la protección del patrimonio cultural, ya que no se expone a qué se refieren con este concepto. Las propuestas en materia de desarrollo sostenible son vagas y aportan una comprensión limitada de la incidencia del turismo en la conservación del ambiente.

El documento que expone las políticas turísticas en México (SECTUR, 2018) privilegia las condiciones de seguridad de los turistas extranjeros y el crecimiento económico de los empresarios. Las poblaciones de las localidades están colocadas en el documento como una parte accesoria, que tienen valor por su vocación al turismo y posiblemente también por su precariedad; o son fuerzas que deben ser contenidas para evitar el daño y posible destrucción de los destinos turísticos. Se presenta a la naturaleza de forma instrumental y la cultura es un elemento que recibe una revisión prácticamente nula.

Programa Pueblos Mágicos

El Programa de Pueblos Mágicos fue establecido en el año 2001 durante la gestión del entonces presidente de la república, Vicente Fox. Busca generar una oferta diversificada de destinos para el turismo nacional e internacional. Se mantiene vigente hoy en día a pesar de haber perdido los fondos federales de apoyo a las localidades, durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador.

El diseño del programa obedece a una búsqueda del establecimiento de la gobernanza, pues pretende articular los tres niveles de gobierno con la sociedad civil y las empresas, con el fin de generar estrategias de crecimiento turístico impulsan el mejoramiento de la calidad de vida en las localidades (Chávez y Rosales , 2015; SECTUR, 2017).

El programa de Pueblos Mágicos tiene como propósito combatir el rezago económico de las localidades a partir del aprovechamiento de sus recursos naturales y culturales mediante las prácticas turísticas. Un Pueblo Mágico es definido por la SECTUR como:

Localidad que a través del tiempo y ante la modernidad, ha conservado su valor y herencia histórica cultural y la manifiesta en diversas expresiones a través de su patrimonio tangible e intangible irremplazable y que cumple con los requisitos de permanencia. (2017, p. 20)

En cierta medida, podría considerarse al Pueblo Mágico como una población que ha resistido la modernidad, que ha conservado sus formas de hacer y de ser a través del tiempo. De acuerdo al documento citado², la integración de una localidad al programa requiere de un comité designado para liderar el proceso, que presente pruebas documentales de la atractividad del sitio, la conectividad con ciudades por carretera (máximo dos horas de trayecto), el directorio de empresas turísticas, los servicios de atención y seguridad para el turista y los presupuestos proyectados por instancias de los gobiernos municipales y estatales.

El programa asegura que entre sus objetivos se encuentra el desarrollo sostenible de las actividades turísticas en el pueblo: “atender y monitorear la sustentabilidad de la localidad,

² Guía para la Integración documental. Pueblos Mágicos 2017 en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/273030/Guia_a_2017_de_Incorporacion_2017.pdf

con base a indicadores básicos que permitan evaluar el comportamiento de la actividad turística y sus impactos económicos, sociales y ambientales” (SECTUR, 2017, p. 6), sin embargo en la integración documental no está incluido ningún instrumento de sustentabilidad que asegure la medición de los impactos sociales y ambientales de la actividad turística.

Uno de los factores centrales para considerar la sostenibilidad de la práctica turística es el apoyo de los residentes hacia dichas actividades (Boley, Strzelecka, & Watson, 2018). El programa de Pueblos Mágicos no proporciona instrumentos para garantizar acuerdos entre los actores involucrados y afectados por las reformas estructurales que implica la integración de la localidad al programa de la SECTUR.

Las estrategias para la conformación de los comités de Pueblos Mágicos, así como la rendición de cuentas en relación al uso de los recursos obtenidos no está presente en el diseño del programa (Chávez & Rosales, 2015), lo que lleva a dudar de su efectividad en términos de gobernanza, pues no se incluyen los intereses de las poblaciones locales en las formas de gestión de los recursos y de los espacios.

Otro cuestionamiento que surge del nombramiento de una comunidad como Pueblo Mágico se asocia a la forma que es los lugares se construyen como sitios turísticos en los textos que aparecen en las guías de viaje y los sitios oficiales de la Secretaría de Turismo. Resulta paradójico que el Programa de Pueblos Mágicos inste a las poblaciones a la exposición de sus atributos diferenciadores a la vez que coloca a los ciento once pueblos bajo la designación de mágico.

En la página del gobierno mexicano, el Pueblo Mágico se define de la siguiente manera: “una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin, magia que emanan en cada una de sus manifestaciones socioculturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico”³. Casi cualquier población podría contar con los atributos simbólicos mencionados, sin embargo,

³ <https://www.gob.mx/sectur/acciones-y-programas/programa-pueblos-magicos>

es en el aprovechamiento turístico en donde se pone el interés para la incorporación de los sitios al programa, es lo que diferencia un pueblo mágico de uno que no lo es.

La página que forma parte de la estrategia mercadotécnica del gobierno federal para la promoción de los destinos, *visitmexico.com*, es un claro ejemplo de la contradictoria oferta turística que ostenta magia como atributo característico y especial. El menú de la oferta de Pueblos Mágicos es en sí mismo una contradicción. Las fotografías de templos católicos, artesanías y medios de transporte desfasados, se siguen unas a otras en un interminable despliegue de magia y distinción.

Las páginas gubernamentales de turismo tienen la capacidad elegir las maneras de contar la historia de los lugares turísticos que buscan promover, con el fin de construir una imagen en el extranjero (Krisjanous, 2016). El sitio de promoción turística de la SECTUR, en la descripción de los Pueblos Mágicos, busca generar la idea de atemporalidad y tradición, en un ambiente seguro para el viajero.

Al ser el turismo una actividad central, tanto en la constitución de las identidades nacionales y regionales, como en la configuración de las políticas públicas de nuestro país, considero pertinente abordar el turismo como un problema social ya que las instituciones gubernamentales designan grandes esfuerzos y presupuestos en la promoción del territorio como destino turístico y además plantean estrategias de contención y control de la información para el mantenimiento de una imagen monolítica, que además creo, en la mayoría de los casos poco tienen que ver con la realidad social y política del país.

La forma en la que se proyecta el destino turístico asociado a la marca de Pueblo Mágico genera en el visitante una serie de expectativas en relación a su estancia en el sitio, sin embargo esta construcción no puede quedar inmóvil, pues el turista, como cualquier otro sujeto, tiene la capacidad de aceptar, cuestionar y reconstruir su propia idea sobre el sitio que ha visitado, pues establece un procesos dialógico con la narrativa proporcionada por la institución (Bruner, 2005b).

Es importante cuestionar las actividades turísticas, sobre todo porque presentan la oportunidad para perpetuar concepciones unilaterales de la alteridad propuestas por las

instituciones gubernamentales y los intereses económicos de los empresarios, a la vez que proveen la ocasión para reconfigurar nuevos sentidos sobre los lugares, a partir de experiencias personales propiciadas por las actividades turísticas.

Cabe cuestionarse de qué forma los significados sobre los lugares están siendo reconfigurados por los distintos sujetos que forman parte de las prácticas turísticas, y en qué medida se privilegian ciertas concepciones de los lugares, por encima de otras, en función de la conveniencia que presentan para la construcción de los lugares como sitios turísticos. Es claro que la política pública en relación al turismo privilegia el control de la información, así como la contención poblacional y el blindaje de los sitios turísticos, pero ¿de qué otra manera se pueden construir los lugares que son destinos turísticos?

Los lugares y las dinámicas del turismo mediatizado

Para Doreen Massey (2005) los lugares son procesos de construcción inacabados e inacabables, siempre en constante cambio, pues se configuran, no solo por los elementos físicos del espacio, sino también por las transformaciones que estos sufren con el paso del tiempo. Los lugares son puntos de encuentro de las trayectorias y las historias de los humanos y no-humanos que conviven en el espacio. La autora explica los lugares son como tejidos que se caracterizan por la pluralidad de sus componentes.

Los viajeros que transitan por un espacio y que viven experiencias particulares en él, son también partícipes de su construcción, ya que son capaces de compartir narrativas desde su particular visión del mundo. Por tanto, es posible afirmar que la construcción de un lugar es un proceso complejo que requiere, para su comprensión, el análisis cuidadoso del tejido que compone sus diversos significados.

¿Cuáles son las implicaciones de este proceso dinámico de la construcción de lugares? De acuerdo Huigen & Meijering (2016), la forma de percibir un lugar y sus componentes físicos, culturales y sociopolíticos está en directa relación con las formas en las que se hace

uso de él. Así, se puede definir un lugar por las actividades que se realizan en él y por lo que significa para quienes viven ahí y lo visitan

El acceso a los medios de comunicación digitales permite poner en circulación diversos entendimientos del mundo, de la cultura y de la sociedad; los usuarios de las plataformas en la web social son a la vez consumidores y productores de contenidos mediáticos (Jenkins, Ford, & Green, 2013). Las narrativas sobre la experiencia de viaje que los sujetos comparten en blogs adquieren gran alcance en la actualidad; las formas de comprender y vivir el espacio que se presentan en los textos pueden ser leídas e interpretadas por gran cantidad de personas alrededor del mundo (Mariottini y Hernández, 2016; Mkono, 2016) El número de historias que atraviesan un lugar, se magnifica, incrementando la posibilidad de conexiones entre ellas (Massey, 2005).

Considero que la actividad turística en su relación con los medios de comunicación digitales, por involucrar el encuentro de individuos con diversas formas de entender el mundo y sus propias vivencias (Bruner, 2005a; Mkono, Ruhanen, & Markwell, 2015), es un sitio fértil para observar los fenómenos comunicativos que generan construcciones individuales y colectivas de un lugar, entendido éste como un territorio con significado, es decir, reconocible para un sujeto o una comunidad (Bremer, 2006a) . La actividad turística, por tanto, implica encuentro con un lugar, con otras personas y con uno mismo, lo que puede llevar a nuevas comprensiones del mundo y de los procesos sociales.

Sitios en disputa

Las maneras de entender y usar el espacio suelen ser diversas, pues están en relación con los actores que participan en las dinámicas que se desarrollan en el espacio. Los nombres, las historias y las características del espacio son diversas e incluso contradictorias, pues se asocian a distintas concepciones y significados, generados por los sujetos.

De acuerdo a la revisión realizada por Krisjanous (2016) las disputas en los espacios turísticos se pueden asociar a cuestiones políticas, como es el caso de la seguridad del sitio

y la violencia del país; también pueden generarse en relación al uso de los recursos naturales y las maneras de protegerlos o explotarlos para el turismo; además existen disputas en relación al encuentro de perspectivas históricas y culturales disonantes; y por último, se presentan las disputas por el uso legítimo de los espacios.

Un sitio turístico puede estar compuesto por diversas capas de disputa (Bruner, 2005a). Cada capa de disputa es un encuentro entre narrativas que implican concepciones distintas sobre el espacio, y que incluso pueden ser contradictorias entre sí. Si retomamos las distintas formas que toma la disputa en los sitios turísticos, podríamos reconocer en un mismo lugar distintas capas de narrativas que se yuxtaponen para constituir al lugar como un sitio en disputa.

Para Bruner (2005a) la construcción de los lugares como sitios en disputa presenta la ocasión para reconocer que las narrativas autoritarias, es decir que se consideran oficiales o que provienen de instituciones consolidadas en el poder, pueden ser disputadas por los sujetos a través de las narrativas asociadas al espacio, pues se establece una relación dialógica entre las distintas narrativas, haciendo del espacio un sitio dinámico.

Los sitios turísticos en disputa se constituyen desde la multiculturalidad (Bruner, 2005a), pues cada uno de los individuos que están presentes en el lugar tiene una forma distinta de entender la experiencia, en relación con un momento histórico particular, con su origen cultural y con su identidad personal. La variedad de formas de entender los espacios constituye a los sitios en disputa desde la multiplicidad y la complejidad.

Las actividades turísticas que generan este encuentro de narrativas diversas se desarrollan en contextos económicos y políticos amplios, que ponen en relación lo local y lo global (Bruner, 2005a). Esto implica que debe considerarse que el turismo es una actividad que propicia encuentros entre individuos de diversas culturas, pero que está en directa relación con las dinámicas políticas globales y los intereses económicos asociados al turismo.

El estudio de los sitios en disputa podría proveer de un acercamiento a los procesos dialógicos que se dan en las formas de constituir un sitio a partir de las narrativas asociadas a él. El turismo implica el desplazamiento de los sujetos en el espacio, pero también implica

la movilización de las historias, y por tanto la construcción de significados dinámicos de los lugares, los cuales están siendo constantemente disputados.

Una exploración de las maneras que tienen los sujetos de comprender su experiencia en los destinos turísticos, a partir del análisis de relatos de viaje producidos y compartidos en blogs de viaje, nos acercaría al reconocimiento de los procesos dialógicos que constituyen los sitios en disputa. Es por tanto pertinente plantear como guía de esta investigación la siguiente pregunta:

¿De qué manera, los autores de blogs de viaje, a través de sus relatos publicados entre 2012 y 2017, construyen sentidos de sus experiencias y de los lugares Real de Catorce y Wirikuta?

El **objetivo central** de este trabajo es reconocer si existen movilizaciones de los sentidos del lugar en los sitios en disputa, generadas a partir del establecimiento de diálogos con las narrativas que conforman estos lugares, con el fin de conocer si las lógicas institucionales del turismo pueden generar comprensiones determinantes de las prácticas turísticas y las comprensiones de los lugares, o si es posible que el viaje genere transformaciones en la constitución identitaria del sujeto y su manera de comprender la alteridad.

Para alcanzar el objetivo central he establecido una serie de **objetivos específicos** que me permitirán complejizar el objeto de estudio y dar respuesta a la pregunta de investigación. Primero busco reconocer y caracterizar las relaciones que establecen los sujetos con la alteridad durante su viaje a los sitios en disputa. En segundo lugar, busco establecer vínculos entre las maneras en las que el sujeto está en el espacio y las narrativas autoritarias a las cuales hace referencia para entender experiencia en el sitio. Por último, busco reconocer la relación que existe entre las formas en las que los autores se perciben a sí mismos y las construcciones de sentido que realizan sobre los lugares.

Planteo como **hipótesis de trabajo** que los sujetos, a partir de la creación de los relatos, establecen diálogos con las narrativas autoritarias dominantes que constituyen el sitio en disputa. Los autores eligen las narrativas sobre el espacio con las que establecen diálogos,

en relación a la forma en que se perciben a sí mismos y el oficio que llevan a cabo como escritores y viajeros. Cuando se hace referencia a narrativas que privilegian una visión programada del sitio, como es el caso de textos turísticos, los autores construyen el lugar en relación a la programación propuesta. Si los autores eligen narrativas autoritarias asociadas al conocimiento científico, las cosmovisiones o la situación política, construyen sentidos que complejizan la constitución de los lugares.

La construcción del objeto de estudio

Los relatos de viaje

Los viajes comprenden una experiencia fuera de la cotidianidad, lo que usualmente impulsa a los sujetos a llevar un registro de las vivencias acaecidas durante el viaje y que son consideradas como dignas de ser contadas. Los relatos de viaje han sido estudiados como un género literario que comprende la narración de por lo menos dos viajes: el que es realizado mediante el desplazamiento físico de los sujetos, y aquel que comprende un viaje interno, hacia la comprensión del yo a partir del encuentro con los otros

Los relatos de viaje, dentro de esta investigación, son considerados como narraciones de experiencias que sucedieron a sus autores, en un espacio y tiempo determinado, es decir que no son textos de ficción (Baltar y Valencia, 2016). Bajo este entendido accedo a las expresiones de sujetos que han viajado a los lugares y que pueden expresar sus sentimientos, pensamientos y afectos con respecto a esta experiencia.

Este género ha sufrido cambios importantes en relación a su forma y contenido. Cisneros y Savarino (2007) realizan un recorrido por las formas que ha tomado el relato de viaje en las culturas occidentales. Por una parte, explican que los relatos de viaje de conquista cuentan con un tinte civilizatorio y de misión humanitaria, por otro lado, exponen que los relatos de viajeros modernos exponen una búsqueda, una especie de peregrinaje hacia la construcción de saberes con base en el conocimiento empírico.

Aunque la exploración de los autores se centra en los relatos de viajeros y no turistas, por considerar la experiencia de estos últimos como una trivialización del viaje, yo considero que los relatos de viaje contruidos dentro de las lógicas del turismo poseen un gran valor para la exploración de los procesos dialógicos entre las narrativas institucionales y las formas subjetivas de comprender los lugares. El turista accede a narrativas de diversa índole

para comprender y construir su experiencia en el sitio, y es con ellas que dialoga cuando pone en circulación un relato de viaje (Bruner, 2005a).

Las narraciones de los turistas pueden comprender formas diversas de construir los sitios turísticos, y también forman parte de las transformaciones que ha sufrido el género de los relatos de viaje. Mi postura frente a los relatos de los turistas es similar a la de Bruner (2005) cuando explicita que su labor comprende tomar en serio el turismo, y reconocer que existe una construcción de conocimiento en este tipo de prácticas, pues al igual que las labores etnográficas comprende viajar grandes distancias para conocer tierras lejanas, observar, experimentar, y regresar a casa para relatar lo vivido.

Es claro que existen enormes diferencias entre la práctica etnográfica y el turismo, pero yo busco centrarme en la valoración de los relatos de viaje como construcciones de conocimiento generadas desde distintos contextos culturales, lo que permite diversificar las maneras de conocer los sitios, que impliquen no solo un conocimiento alineado a las ciencias, sino también que pueda poner de manifiesto emociones, sensaciones y creencias que se movilizan en una práctica asociada a intereses políticos y económicos.

Considero que todos, en algún momento de nuestras vidas, somos turistas. Al serlo, no dejamos de lado otras partes de nuestra identidad. El ser turista es un estado transitorio que permite generar relatos desde una lógica particular que nos asocia a otros que están en la misma condición que nosotros, pero que también nos permite aportar desde nuestras experiencias personales, diversidad a las formas de comprender las prácticas asociadas al turismo. Como turistas somos expertos en turismo (Bruner, 2005), por tanto, para reconocer las movilizaciones de sujetos y sus implicaciones en la generación de formas diversas de comprender y construir los espacios, resulta pertinente un acercamiento a las maneras de contar las experiencias de viaje.

Las historias de los turistas no se cuentan en el vacío, sino que están construidas a partir del reconocimiento de un contexto social específico (Bruner, 2005). Para comprender de qué manera el contexto social y las formas de contar se relacionan, generando movimientos

tanto en las maneras de contar como en las maneras de conocer los sitios es pertinente explorar los relatos de viaje en las plataformas comunicativas propias de nuestro tiempo.

Este encuentro genera cuestionamientos sobre el sujeto y la realidad que vive y permite generar nuevas concepciones de sí mismo y de los otros a través de la experiencia y de la forma de reflexionar sobre ella mediante las narrativas que comparte en la web social (Mkono, 2016). El turista es un ser reflexivo y con agencia (Bruner, 2005) capaz cuestionar las prácticas turísticas y la disposición de los espacios en los que se desarrollan estas se desarrollan.

Su reflexividad puede abonar a las formas de percibir las relaciones sociales y culturales entre individuos y colectividades (Mkono, 2016). Los encuentros que se dan durante las actividades turísticas no siempre se realizan en situaciones de poder equitativas, sobre todo cuando se trata de países con economías en desarrollo como el nuestro, y como una amplia diversidad étnica. Resultará pertinente observar si los viajeros incluyen en sus relatos esos momentos de reflexividad, y ver cómo éstos pueden participar en el proceso plural de construcción de los lugares y en las construcciones de nuevas comprensiones de los otros.

Turismo mediatizado y web social

Los relatos de viaje que son compartidos por los turistas en la web social están muy lejos de constituir un género novedoso, ya que forman parte de la larga tradición literaria a la que hemos hecho alusión en la sección precedente. Sin embargo, es pertinente considerar que las lógicas en las que se producen y se consumen este tipo de narrativas poco tienen que ver con la recepción que tuvieron relatos como los de Cabeza de Vaca o Charles Darwin.

Para Pratt (2010, p. 26) “las transiciones históricas importantes alteran la manera en la que la gente escribe porque alteran sus experiencias y con ello también su manera de imaginar, sentir y pensar el mundo en el que viven.” Por tanto, resulta importante reconocer qué implicaciones tienen las formas de viajar y comunicar que se viven en la actualidad.

Las plataformas en la web social presentan nuevas maneras de conceptualizar la experiencia de viaje, y de generar socializaciones de los contenidos que se ponen en circulación. Aunque queda fuera del foco de esta investigación el análisis de las dinámicas económicas generadas a partir de las plataformas en la web social, sí es importante reconocer que las aplicaciones móviles de economía colaborativa han jugado un papel importante en la manera en la que se configuran las experiencias turísticas y en las formas de constituir destinos turísticos.

Diversas investigaciones encuentran un aumento importante en el uso de plataformas como Airbnb y Uber en las prácticas turísticas, así como una reconfiguración de las maneras de planear las experiencias de viaje (Cheng, 2016; Heo, 2016). La selección de hospedajes proporcionados por Airbnb o Couchsurfing se asocian a la búsqueda de experiencias y valores construidos entre anfitriones y huéspedes, así como un mayor empoderamiento de los turistas en cuanto a la selección de los destinos de viaje (Heo, 2016)

Este tipo de plataformas, al igual que TripAdvisor tienen la capacidad de recoger pequeños relatos en los que se evalúa y califica los servicios turísticos y la calidad de los productos ofrecidos. En otras investigaciones se recoge la capacidad que tienen este tipo de narraciones para constituir ciertos lugares como sitios turísticos (Mariottini y Hernández, 2016)

Si las secciones de comentarios y evaluaciones de las plataformas de economía colaborativa, así como los comentarios en sitios de microblogging pueden constituir fuentes fiables de información en relación a la calidad de los servicios y el valor de los sitios turísticos, cabe preguntarse qué importancia podrían tener otras plataformas en las que los sujetos puedan expresar de una manera más amplia y compleja su comprensión sobre la experiencia de viaje en los destinos turísticos.

Månsson (2011) explora, a partir del concepto de convergencia mediática de Jenkins, las relaciones que existen entre la producción y el consumo de productos mediáticos dentro de las dinámicas del turismo. La autora encuentra que los turistas que escriben en blogs de viaje o que publican en otras plataformas de la web social, retoman referentes de la cultura

popular para construir sus textos, y se convierten en referentes importantes para otros turistas, al momento de tomar decisiones sobre sus viajes. A esta fuerte vinculación entre el turismo y los medios de comunicación es nombrada por la autora como turismo mediatizado (Månsson, 2011).

Las convergencias de textos mediáticos, aunados a las experiencias personales, pueden generar formas diversas de entender los lugares, pues el sujeto tiene la capacidad de generar nuevos vínculos entre el contexto cultural que le es propio, el acceso a producciones mediáticas y sus propias experiencias como viajero. El sujeto posee la agencia (Bruner, 2005; Månsson, 2011) para generar nuevas comprensiones de los espacios, de los otros y de sí mismo, que se ponen en circulación y forman parte del conocimiento sobre los lugares.

El momento histórico requiere reconocer el movimiento de los significados y el encuentro de valores culturales que se dinamiza por la movilización de los sujetos en el espacio geográfico, facilitadas por la accesibilidad de los medios de transporte, por la infraestructura turística de los destinos, y por la circulación de comprensiones diversas en relación a las experiencias de encuentro con la alteridad.

El concepto de blog lleva en su nombre su función inicial. Su nombre original es *weblog* es una bitácora o registro a manera de diario, que se pone en circulación en plataformas web dispuestas para esta función. A diferencia del diario personal, el blog está escrito para ser visto por un público, lo que permite que se encuentre el carácter de lo personal y lo público en el texto (Azariah, 2017).

Las narraciones en los blogs presentan un carácter polifónico pues reúnen en sus estructuras múltiples voces: los anunciantes, los comentaristas, el sujeto que narra, entre otros (Azariah, 2017). Esta multiplicidad de voces podría asentar la posibilidad de reconocer procesos dialógicos, aunque no por que existan múltiples voces se implica la diversidad de estas.

El blog, así como otras plataformas en la web social, requiere un análisis crítico. No resulta fructífero caracterizar estas formas de comunicación como eminentemente democráticas y

participativas, este tipo de afirmaciones resultan por una parte deterministas, pues se asocia el uso de las tecnologías al desarrollo y el progreso de constructos políticos, como es la democracia; y por otro lado ignoran la enorme diferencia entre los sujetos que conforman la población del planeta.

Hay que tener en cuenta que existen relaciones simbióticas (Jansson, 2018) entre las plataformas de la web social en las que se puede publicar contenido generado por los usuarios y las estrategias de mercadotecnia que ven estos sitios un lugar fértil para la exposición de los productos que desean vender. Muchos de los blogs de viaje combinan la función de ser un diario personal de viaje, una plataforma para publicar relatos y una vitrina para poner en exhibición los múltiples servicios y productos asociados al relato que se presentan.

El mercado juega un papel importante en la configuración de las prácticas de los viajeros que poseen o participan en un blog de viaje. Al reconocer la actividad bloguera viajera⁴ (Villegas y Rueda, 2017), debemos tener en cuenta que gran parte de los sujetos que se embarcan en la tarea de publicar sus relatos de viaje lo hacen teniendo en la mira que puede llegar un momento en que esta sea su actividad laboral principal.

La forma en la que los autores de blogs configuran sus relatos y las plataformas en las que los publican puede estar en relación con el deseo de ganar popularidad y poder monetizar sus actividades de viaje, lo cual les permitiría sostener la práctica como modo de vida. Por tanto, hay que tener en mente que los relatos de viaje en blogs especializados son un género híbrido, en cuanto a su construcción y las funciones que desempeñan.

Este tipo de textos, como se había mencionado antes, son a la vez de orden personal y de orden público. A esta doble valoración del texto se puede sumar una tercera, que es la de un producto mediático que cumple las veces de un texto promocional (Mariottini y

⁴ La práctica bloguera viajera es un concepto acuñado por Iriarte (2017) para referir al surgimiento de un oficio. Se expone con mayor amplitud en el apartado de Marco Teórico.

Hernández, 2016) que puede poner de manifiesto las bondades del sitio turístico y de los productos turísticos de diversa índole.

La triple función del relato de viaje no aminora el hecho de que la web social presenta un lugar de interés para la observación de la reconceptualización de valores culturales (Jenkins et al., 2013), bajo el entendido de que se accede a solo una parte de los sujetos que conforman las dinámicas del espacio, que ellos tienen intereses particulares y que el mercado puede tener una influencia importante en la configuración de dichos valores culturales.

La web social funciona como un catalizador de los sentidos generados por los sujetos, pues aumenta la posibilidad de un encuentro entre formas subjetivas de entender y construir los lugares. El blog de viaje permite el acceso a expresiones complejas asociadas a las experiencias vividas por los sujetos en los sitios turísticos. En este tipo de textos los autores utilizan estrategias discursivas para poner de manifiesto su valoración sobre los sitios, con el respaldo que les otorga la experiencia en el sitio, y pueden hacer uso de estrategias para incrementar la popularidad de su blog y generar ganancias gracias a ello.

Las narrativas de la experiencia de viaje en sitios en disputa

La observación de las narrativas de viaje en contextos de turismo mediatizado debe anclarse a un punto geográfico para posibilitar acceso a las dimensiones sociales, políticas y económicas que atraviesan los sitios turísticos. Realizar una exploración sin un punto de referencia geográfico poco podría ofrecer para un estudio que busca reconocer procesos dialógicos, pues se dificulta la identificación de los interlocutores.

Bruner(2005) aboga por el estudio de las particularidades en las narrativas del turismo, pues esto permite la identificación del poder, los actores y los distintos intereses que operan en las prácticas turísticas, a la vez que permite la construcción de los fenómenos desde su complejidad. Por tanto, considero adecuado reconocer lugares dentro de la geografía

nacional que me permitan acercarme a la comprensión de las dinámicas del turismo mediatizado.

Los sitios en disputa (Bruner, 2005) presentan un panorama rico en narrativas, ya que están conformados por una enorme diversidad de ellas, las cuales se contraponen y contradicen constantemente. El análisis de las narrativas me permite acceder a las formas de legitimación de significados del espacio; una vez identificadas, me será posible identificar cómo se relacionan con ellas los sujetos en las narrativas sobre la experiencia de viaje publicadas en blogs de viaje.

La selección de Real de Catorce y Wirikuta como anclajes geográficos para el estudio de las narrativas de viaje la he hecho, en primer lugar, por un interés personal en a las formas que toman las ritualidades asociadas al consumo de plantas enteógenas y a las culturas indígenas, así como mi interés particular en las dinámicas globales del turismo y su manifestación en las políticas turísticas del Estado.

La construcción que presento a continuación se hace con base en la noción de las capas de disputa (Bruner, 2005) que conforman los lugares. Esta construcción me permite reconocer cuáles son las narrativas y de qué manera se yuxtaponen para configurar estos dos lugares como sitios turísticos. La exposición de las diferentes comprensiones sobre el espacio obedece a una construcción progresiva de la complejidad del sitio. Primero se exponen las comprensiones sobre los lugares como sitios de peregrinación. En segundo lugar, se reconocen los diversos conflictos socioambientales que se presentan en la región y por último analizo las propuestas de protección y uso del espacio que derivan de los significados previamente expuestos.

Peregrinación Wixárika

Wirikuta es un territorio sagrado de acuerdo a la cosmovisión de los indígenas wixaritari. Se ubica en el desierto de San Luis Potosí y según el informe de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2010) Wirikuta ocupa los municipios de Catorce, Villa de la Paz, Matehuala, Villa de Guadalupe, Charcas y Villa de Ramos.

Por su parte Álvarez y Rodríguez (2014, p. 625) explican que el territorio de Wirikuta es mucho más complejo, ya que “desde la perspectiva wixaritari, Wirikuta no existe como tal. Es decir, es algo que se construye mientras se camina y existe en tanto se sueña. Es un lugar que tiene una variedad de nombres y que se define de modo distinto en cada una de las comunidades.” Para las autoras, una de las formas de la territorialización de Wirikuta se asocia a la racionalización y estandarización que hace la CDI, en relación a lo que el Estado considera útil para facilitar la gobernabilidad.

Dicha complejidad hace pertinente reconocer el proceso ritual mediante el cual Wirikuta se crea a partir del movimiento. Algunos investigadores estiman que el rito de peregrinación tiene al menos dos mil años de antigüedad y que implica el recorrido de unos 500 kilómetros (Guzmán, 2017). Además, se asocia la peregrinación al carácter nómada de las poblaciones que habitaban el desierto de Chihuahua antes de la llegada de los españoles (Guzmán, 2017)

Los jicareros wixaritari realizan peregrinaciones a Wirikuta, usualmente entre octubre y marzo que tienen como propósito la recolección de peyote, planta central en el ciclo ritual de las comunidades wixaritari. (Álvarez & Rodríguez, 2014; Gutiérrez, 2011). El jicarero es un cargo de gran jerarquía y quien lo ostenta tiene la responsabilidad de encarnar a las deidades y realizar los rituales asociados a la fertilidad ya que se aseguran de que salga el sol, llegue temporada de lluvias y que, por tanto, pueda crecer el maíz (Gutiérrez, 2011).

Antes de comenzar la recolección del peyote, el grupo de jicareros debe encontrar una familia de al menos cinco peyotes que cumpla con una serie de características específicas, una vez encontrada, flechan uno de los peyotes, es decir, lo cazan, para después continuar con la recolección del peyote (Gutiérrez, 2011). Durante la noche, después de haber cazado al peyote, los peregrinos realizan cantos y oraciones en las que se narra el origen cosmogónico del mundo y piden que se terminen las guerras en el mundo (Gutiérrez, 2011).

Los jicareros sacrifican sus cuerpos en una serie de ritos que ponen a prueba su fortaleza física, tales como largos recorridos o baños en manantiales helados; este sacrificio se asocia a los sacrificios hechos por sus antepasados para la creación del mundo, y ellos a su vez, en su andar vuelven a crear el mundo (Gutiérrez, 2011). El punto culmen de la peregrinación es la llegada al Cerro Quemado o *Reunari*, que es el lugar de origen de las deidades que crean el mundo; en este punto se dejan ofrendas, para después continuar a visitar los otros cuatro rumbos del universo (Álvarez y Rodríguez, 2014; Gutiérrez, 2011).

Peregrinación católica

A cinco kilómetros y medio del Cerro Quemado se encuentra Real de Catorce, un pueblo minero fundado a finales del siglo XVII que alberga, en la Parroquia de la Purísima Concepción, una imagen milagrosa de San Francisco de Asís. Real de Catorce es un sitio de peregrinación asociado a la religión católica. Los peregrinos acuden al pueblo para adorar al santo, pagar mandas y pedir milagros. Las peregrinaciones más numerosas se llevan a cabo el cuatro de octubre, y durante las fiestas de la Virgen de Guadalupe. Se tienen registros de la peregrinación desde principios del siglo XX, sin embargo, estas adquieren un carácter masivo en la década de 1930 (Álvarez, 2019b).

A San Francisco de Asís de Real de Catorce se le atribuye la capacidad de realizar milagros y se le considera como un poblador más de la región. Rodríguez (2018) encuentra que el Santo posee corporalidad, movimiento y agencia. La autora explica que, a través de la investigación etnográfica, reconoció en las narrativas de los pobladores, al santo como un

poblador más, que aparece cuando lo necesitan sus fieles, a la vez que es peregrino, pues aparece en distintos poblados de la región cuando alguien requiere su ayuda.

San Francisco protege a los mineros cuando se adentran en las minas o cuando realizan trabajos peligrosos (Rodríguez, 2018). Además, es adorado por los migrantes, que, a causa de la disminución de las actividades mineras de la zona, han tenido que emigrar a otros estados o incluso han cruzado la frontera para residir de forma permanente en Estados Unidos; la devoción al santo desde esta perspectiva es una práctica ritual que constituye y mantiene las relaciones de los individuos con sus comunidades de origen (Álvarez, 2019a).

Uno de los mayores milagros que ha realizado el santo, es haber rescatado a sus fieles de la pobreza provocada por la falta de empleos. El primer periodo de bonanza del pueblo se dio al momento de su fundación a finales del siglo XVIII, lo que generó un aumento poblacional y la construcción de edificaciones en el pueblo. El segundo periodo de bonanza se presentó a finales del siglo XIX y principios del XX, durante el porfiriato. Fue en esta época que se construyó el emblemático túnel de Ogarrío. Al final de la Revolución Mexicana, la productividad de las minas de Real de Catorce disminuyó drásticamente, pero no fue sino hasta la década de los noventa que cesó la extracción de minerales en el pueblo.

Ante la precarización de las formas de vida por la disminución de las actividades mineras, las peregrinaciones masivas para visitar San Francisco de Asís permitieron que los pobladores de Real de Catorce tuvieran formas de sustento que se vinculan con la prestación de servicios a los peregrinos; este es el milagro de Panchito (Álvarez, 2015, 2019b) Los pobladores de Real de Catorce han encontrado formas de ingreso y crecimiento económico en la oferta de mercancías y servicios a los peregrinos, las cuales, constituyen hoy en día una tradición que les da el derecho de ser anfitriones de los peregrinos en Real de Catorce (Álvarez, 2019b).

A partir del “milagro de Panchito” el pueblo minero se convirtió en un sitio de peregrinación. Los caminos que antes servían para el transporte de materiales para la minería se transformaron caminos devocionales recorridos de noche por los peregrinos (Álvarez, 2019b; Rodríguez, 2018). San Francisco de Asís de Real de Catorce es a la vez una parte central del pueblo como sitio de peregrinación, y protector de sus habitantes, ya que acude a ayudar a quienes lo llaman y permite que los pobladores permanezcan en el pueblo a causa de los modos de subsistencia generados por la afluencia de peregrinos.

Peregrinaciones New Age

Real de Catorce recibe además un tercer flujo de peregrinos que no se adscriben a algunas de las tradiciones espirituales mencionadas. Estos viajeros llevan a cabo prácticas espirituales individuales o que se relacionan con el movimiento *New Age*. Basset (2012a) identifica y estudia las actividades asociadas a las prácticas de lo que él denomina turismo místico-espiritual. El autor caracteriza a las personas no indígenas que viajan a Wirikuta y Real de Catorce como turistas esotéricos.

La llegada de viajeros no indígenas a la zona de Wirikuta, con el propósito de consumir el peyote, tomó auge en los años sesenta (Salazar-González, 2013). Las nuevas formas de espiritualidad, agrupadas en el movimiento *New Age*, buscan encontrar en la naturaleza, nuevas formas de conexión con la divinidad, por lo que encuentran un terreno fértil en las tradiciones amerindias y buscan reproducir o formar parte de los rituales propios de las culturas indígenas (Basset, 2012a; Guzmán, 2013). Existen posturas muy diversas, e incluso contendientes, para observar las prácticas turísticas que derivan del consumo de plantas rituales y el encuentro con los pueblos indígenas.

Este grupo de viajeros son atraídos a la región de Wirikuta y Real de Catorce por las narrativas “chamanológicas” de Carlos Castaneda (Basset, 2012). El autor tipifica a estos turistas en dos grandes grupos: los psiconautas y los peregrinos. Los primeros buscan una

experiencia sensorial facilitada por el consumo del peyote, el cual recolectan ellos mismos o buscan personas que les faciliten el acceso a él. Usualmente realizan el viaje una vez en su vida. Por su parte los peregrinos son personas fascinadas por las culturas amerindias, que hacen de la visita a la región una práctica ritual anual, que les permite conectarse con la espiritualidad ancestral.

Basset (2012) reconoce estos dos tipos de turistas como estadios previos al neochamán. El neochamanismo es:

(...)un espacio simbólico creado entre la cultura occidental y la cultura amerindia, en el que ciertas formas simbólicas chamánicas son extraídas de su contexto cultural y social para ser reutilizadas con el fin de responder a las preocupaciones relativas a nuestras sociedades modernas occidentales.(Basset, 2012, p. 257)

Las prácticas neochamánicas son producto del encuentro entre dos o más culturas y responde a la crisis de sentido propia de las sociedades modernas (Basset, 2012). Este tipo de prácticas son impulsadas por la fascinación de los sujetos por las narrativas que hacen un recuento desde la visión occidental de las prácticas rituales indígenas. Estos viajeros pueden crear un vínculo con los lugares y las tradiciones de los pueblos que los habitan a partir del consumo del peyote (Guzmán, 2017).

La dificultad del estudio de estas prácticas, yace en el marco legal que prohíbe el consumo de estupefacientes en México (Basset, 2012a; Guzmán, 2013; Guzmán y Kindl, 2017). Las regulaciones contemplan el uso del peyote como exclusivamente ritual, y solo consideran como legítimos los rituales de las culturas indígenas. Las peregrinaciones de personas no indígenas son consideradas por la SECTUR como turismo rural y el consumo de peyote durante estas actividades, no se contempla en la gestión turística (Basset, 2012).

Para Guzmán (2013) el consumo de plantas enteógenas en contextos rituales no-indígenas, inaugura campos de acción política alternativa. El autor afirma que el consumo de peyote genera un servicio a la comunidad que consiste en “formar personas que se identifican espiritualmente con los lugares, sus tradiciones y legados patrimoniales” (Guzmán, 2013, p. 64). La vinculación espiritual al territorio en donde se llevan a cabo prácticas rituales de distintos orígenes filosóficos y religiosos permite que una amplia diversidad de sujetos se involucre en las situaciones que se dan en el espacio geopolítico.

Es importante destacar que los peregrinos, desde la propuesta de Guzmán, adquieren una importancia política. Es decir, quienes en un principio son contemplados como turistas pueden tener agencia política en la generación de conflictos espaciales, como en la protección del territorio amenazado por proyectos productivos asociados a las lógicas del capitalismo. En la siguiente sección se realiza una exploración de los conflictos territoriales en Real de Catorce y Wirikuta asociados a la explotación minera.

Los conflictos socioambientales en Real de Catorce y Wirikuta

El Frente en Defensa de Wirikuta Tamatsima Wahaa⁵ surge en el año 2010 a partir del otorgamiento de concesiones mineras por el gobierno mexicano a compañías de los Estados Unidos y Canadá para comenzar proyectos de extracción en el estado de San Luis Potosí (Álvarez & Rodríguez, 2014). El FDWTW está conformado por autoridades y miembros de las comunidades wixaritari así como miembros del sector turístico de Real de Catorce, Académicos y Organizaciones No Gubernamentales (Álvarez y Rodríguez, 2014).

La identificación con el territorio asociada a las prácticas rituales de los no indígenas resulta bastante útil para los pueblos wixaritari, ya que les permite crear alianzas con personas externas a sus comunidades que valoran sus formas culturales y el territorio en el que estas se desarrollan (Álvarez y Rodríguez, 2014). De acuerdo con las autoras, los wixaritari ofrecen

⁵ De aquí en adelante haré referencia a este colectivo usando sus siglas FDWTW.

una “dosis de espiritualidad” a quienes simpatizan con su lucha por el control y uso del territorio de Wirikuta (Álvarez y Rodríguez, 2014, p. 622).

Los conflictos territoriales en Wirikuta asociados a la explotación minera cobran visibilidad mediática en 2012 después de la lectura del documento La Declaración de Wirikuta llevada a cabo el 7 de febrero de ese año, en la cima del Cerro Quemado. El texto se inscribe en la lucha iniciada por los pueblos wixaritari y las agrupaciones de la sociedad civil que buscan proteger el territorio de Wirikuta (Bellinghassen, 2012).

El documento (Torres et al., 2012) declara que, a partir de un consenso de pueblos hermanos, se reafirma el rechazo a las concesiones mineras, se exige al Estado la realización de acciones pertinentes y consensuadas, se expresa la gratitud hacia la sociedad civil y se reitera la lucha en defensa de Wirikuta, que es territorio sagrado, sitio de peregrinación y escuela de formación espiritual.

La extracción minera por parte de empresas extranjeras cobra auge en México después de la firma del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (Alfie, 2015). En 2010 las comunidades wixaritari descubrieron que el Estado mexicano había hecho enormes concesiones a las empresas canadienses, *Revolution Resources* y *First Majestic Silver*: 98 mil hectáreas, de las cuales 70 mil forman parte del territorio de Wirikuta (Carrillo, Aguilar, y Claps, 2017).

La defensa del territorio encuentra respaldo legal en el decreto estatal de 2001 que declara a Wirikuta como Área Natural Protegida que comprende 14 mil hectáreas y reconoce el derecho de los pueblos wixaritari al consumo y recolección de peyote (*Lophophora Williamsii*) para la práctica ritual (Guzmán & Kindl, 2017). La extracción minera representa una amenaza a la biodiversidad, y la vida cultural de los pueblos que se asientan en la zona y que asocian su vida espiritual al territorio.

A pesar de los daños generados por esta actividad, los habitantes del pueblo que realizan actividades mineras y que podría ser empleados en los proyectos de las mineras extranjeras, encuentran en las peticiones del FDWTW un freno al desarrollo y al crecimiento económico. Alfie (2015) explica que existen tensiones importantes, ya que por un lado las empresas

mineras ofrecen solucionar la falta de empleo en poblaciones con precarias condiciones de vida, y por otro, los empresarios del turismo temen que el daño ecológico frene la llegada de turistas internacionales y religiosos a Real de Catorce.

Por su parte, Guzmán y Kindl (2017) reconocen a los peregrinos no indígenas, que visitan Wirikuta, como actores motivados por la atención mediática del conflicto minero en la zona. Afirman que estos visitantes buscan dar difusión a la problemática y conocer el lugar del que tanto se habla (Guzmán y Kindl, 2017). Estos peregrinos visitan el Cerro Quemado y después de dejar ofrendas, se disponen a comer y hospedarse en Real de Catorce.

La actividad minera es un generador de conflictos y de transformaciones en el espacio. A partir del estudio histórico del paisaje de Real de Catorce, Barrera (2013) explica que lo que caracteriza al pueblo es el despojo. El autor argumenta que el paisaje ha sido constantemente modificado por las actividades mineras, que implican deforestación, contaminación de agua y suelos, y erosión. Para el autor, la actividad minera ha determinado también la distribución de las poblaciones, pues estas se construyeron a partir de la división del proceso de la producción minera. Cada una de las poblaciones aledañas a Real de Catorce cumplía con una parte del proceso, lo que también generó modificaciones importantes en el paisaje (Barrera, 2013).

Álvarez (2019b) reconoce que los pobladores de Real de Catorce han vivido periodos de precariedad importantes, a causa del cese de las actividades mineras, pero se opone a la visión fantasmal de Real de Catorce presente por las narrativas que lo consideran un pueblo muerto, y quizá también despojado. La autora encuentra que existe una visión fragmentada de la historia del pueblo, en la que solo son tomadas en cuenta las épocas de crecimiento económico.

La autora presenta una fuerte crítica a la visión del pueblo fantasma que construye Benítez en su texto *En la tierra mágica del peyote*. Álvarez (2019b) asegura que esta narrativa invisibiliza las formas de vida de los pobladores de Real de Catorce y las maneras que han encontrado para sobreponerse a la pobreza y las migraciones generadas por la disminución

de las actividades mineras. También pone de manifiesto la reproducción de esta construcción fantasmagórica en los discursos de promoción de la Secretaría de Turismo.

Las narrativas tienen un peso importante en la forma en que concebimos los lugares y los actores que participan en las dinámicas sociales generadas por y para el lugar. Las historias de Castaneda generan movilizaciones a los sitios donde se desarrolla la vida espiritual de los wixaritari y generan un interés en sus prácticas rituales. Los viajeros, al consumir el peyote y realizar prácticas rituales generan afectos por el territorio y llevan a cabo acciones políticas que pueden movilizar miles de personas con un mismo propósito.

Por otra parte, las visiones antagonistas del conflicto territorial pueden generar visiones monolíticas de los actores del conflicto, generando asociaciones morales a las prácticas que enfrentan en la contienda. Por una parte, las actividades mineras se consideran como malas en sí mismas, y quienes las apoyan sostienen una posición asociada a la depredación y el colonialismo; este tipo de posturas difuminan la complejidad del conflicto, pues no consideran las condiciones de pobreza de las poblaciones que apoyan este tipo de actividades.

Además, considero que se colocan en el telón de fondo, como entes pasivos, a los pobladores que no forman parte de los frentes de lucha. Narrativas como la que construye Benítez y la SECTUR, o la idea de que Real de Catorce es un despojo, fortalecen la construcción fantasmal del pueblo, e invisibilizan la agencia de los pobladores, así como sus tradiciones y los significados que generan a partir de las prácticas.

En la última sección de este apartado explorar las propuestas de protección de los lugares y las prácticas que se llevan a cabo en ellos. Busco reconocer la diversidad de los actores involucrados en la valoración de los elementos culturales que constituyen los lugares, y los argumentos sobre los que sostienen el valor de aquello que buscan proteger.

Propuestas de protección y valoración de los lugares y las prácticas culturales.

En términos generales, el patrimonio hace referencia a un conjunto de valores materiales e inmateriales que son transmitidos de padres a hijos. En cuanto a la noción de bienes patrimoniales de la nación, el concepto se amplía ya que contempla los bienes comunes, sean culturales, naturales, materiales o inmateriales que las comunidades consideran como constitutivos de su identidad (Guzmán, 2017). En este sentido, considerar un aspecto de la vida comunitaria como patrimonio, implica una valoración como parte de la misma comunidad, lo que podría implicar el establecimiento de estrategias para su protección.

La designación patrimonial para la protección de los territorios, las prácticas y los inmuebles tiende a ser disputada por diversos grupos que tienen intereses distintos en relación al uso y aprovechamiento del patrimonio. Álvarez y Rodríguez exponen que “el choque entre distintos modos de construir los usos de lo patrimonial refiere sobre todo a posicionamientos políticos e identitarios que transforman el espacio público en agonístico” (2014, p. 616). Es por tanto pertinente reconocer quiénes buscan proteger los lugares bajo la nominación de patrimonio, qué intereses persiguen y cuáles son los argumentos que utilizan para plantear su valoración de los espacios y de las prácticas.

Wirikuta fue declarado como Sitio Natural Sagrado en el 2001 (Blanco, Vázquez, Reyes, & Guzmán, 2015)

. El territorio cuenta con 191 mil hectáreas protegidas, aunque algunos autores reconocen que su extensión es mucho mayor, cerca de un millón y medio de kilómetros cuadrados (Salazar-González, 2013). Se estructura a partir de elementos propios de la cosmovisión Wixárika; el Cerro del Quemado es uno de los principales sitios de la peregrinación (Gutiérrez, 2011).

Ante la amenaza socioambiental que representan los proyectos de extracción minera en la zona, el FDWTW comenzó la construcción de la propuesta patrimonial de Wirikuta para presentarla ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), bajo el rubro de Patrimonio Material y Cultural de la Humanidad. Bajo esta designación se busca la protección del área natural de Wirikuta, así como las prácticas rituales que construyen su significado como sitio sagrado.

Por su parte la Comisión para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI) presentó la propuesta de patrimonio asociado a la peregrinación a Wirikuta bajo el rubro de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad (Álvarez y Rodríguez, 2014) Esto generó fuertes conflictos con las comunidades wixaritari y con los miembros del FDWTW. Santos de la Cruz Carrillo, autoridad agraria, expresó su descontento ante la propuesta de la CDI, pues consideraba sólo la protección de la práctica y no del territorio (Álvarez y Rodríguez, 2014). La protección de la peregrinación dejaba de lado la fuerte vinculación entre la práctica, el espacio y la cosmovisión a partir de la cual se sacraliza el territorio.

La CDI toma en sus manos la decisión de construir una propuesta de patrimonio que no toma en cuenta a los actores claves involucrados en el conflicto. Con esta iniciativa la CDI

“atentó contra un criterio de autodefinición identitaria o autorepresentación. Para los huicholes definir los límites de lo que se considera su patrimonio, sus componentes y características, implica construirse y afirmarse en el contexto nacional e internacional, formular sus propios términos identitarios en el marco del conflicto” (Álvarez y Rodríguez, 2014, p. 620)

La protección que proporcionaría la designación de Wirikuta como patrimonio Material y Cultural de la Humanidad, es mucho más amplia e implica el reconocimiento de los vínculos que existen entre las prácticas rituales y los componentes físicos y biológicos del espacio geográfico. La protección de la biodiversidad resulta particularmente útil si se toma en cuenta la centralidad que tiene el peyote, tanto de los ritos wixaritari como en otras formas rituales.

Guzmán (2017) reconoce pertinente la protección patrimonial en torno al peyote y las prácticas asociadas a esta planta. El autor declara que todo patrimonio cuenta con la dimensión material e inmaterial, ya que se constituye de la materialidad y del significado que los sujetos construyen alrededor de esta. Propone proteger el peyote bajo el concepto de patrimonio biocultural.

La protección de la planta implica el involucramiento de una multiplicidad de actores tanto en el territorio nacional como en el extranjero. Las mayores amenazas a la población de

esta cactácea son las actividades productivas como la minería, así como la extracción y tráfico de la planta (Guzmán, 2017). El peyote como patrimonio biocultural implicaría aumentar el radio de protección territorial, más allá de Wirikuta, abarcando también los territorios de Estados Unidos donde crece la planta.

La extracción de la planta para su venta a instituciones académicas, coleccionistas privados y traficantes se asocia a las condiciones de precariedad de los pobladores de la zona (Guzmán, 2017). Las personas que viven en situación de pobreza encuentran en la extracción de la planta una fuente de ingresos económicos que les permite solventar algunas de sus necesidades.

Este tipo de prácticas también se ha considerado desde la valoración turística del pueblo Real de Catorce. Los habitantes de la zona que están en situación de pobreza venden peyote a los turistas y ofrecen información para localizar la planta dentro del desierto (Blanco, Vázquez, Reyes, y Guzmán, 2015). Este tipo de prácticas se considera una amenaza para la sostenibilidad del Real de Catorce como destino turístico, pues afecta a los peregrinos y daña la biodiversidad del sitio.

La afluencia de peregrinos y turistas a Real de Catorce implica el crecimiento económico del pueblo, sin embargo, no necesariamente es un crecimiento equitativo entre los habitantes. Muestra de ello es que, a pesar del crecimiento turístico y el apoyo gubernamental para el desarrollo de esta actividad, aún existen personas que carecen del interés en cuidar los recursos naturales de la zona. Esta falta de intereses comunes puede estar asociada a la falta de capacitación para el manejo de turistas, o puede estar relacionada con la necesidad de buscar nuevas formas de ingreso.

La oferta y la estructura del pueblo está dividida en relación a la tipificación que hacen los pobladores de los visitantes que acuden a Real de Catorce (Alvarado y González, 2013; Álvarez, 2019b) Por una parte están los peregrinos (tanto los católicos como los *jipis*) que hacen uso de servicios de hospedaje de bajo costo o que solo van a pasar el día, además consumen sus alimentos en los puestos ambulantes que están cerca de la Parroquia de Purísima Concepción; por otra parte están los turistas, que usualmente acuden desde

centros urbanos, se hospedan en los hoteles del centro del pueblo y consumen sus alimentos en los restaurantes de propietarios extranjeros (Alvarado y González, 2013).

Esta división en las infraestructuras del turismo obedece a la distribución de los bienes patrimoniales del pueblo. Álvarez (2019b) asegura que existe una división del espacio de Real de Catorce que reproduce las formas de distribución poblacional de las épocas de la colonia: en el centro se encuentran los empresarios del turismo que tienen sus negocios en los edificios valorados como patrimonio por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. En la periferia habitan los empleados de servicio (mucamas, veladores, cocineros) que trabajan en estos establecimientos turísticos. Al centro están los propietarios de los medios de producción, y en la periferia habitan los trabajadores.

De igual forma, las actividades de servicio a los visitantes se dividen en relación a la tipología antes mencionada. El turismo que proviene de las ciudades es atendido por los empresarios que tienen negocios en el centro del pueblo, mientras que los catorceños ofrecen sus servicios a los peregrinos, pues proveen alimentación cerca de la parroquia y ofrecen hospedaje a bajos costos en viviendas que están alrededor del centro.

Esta división es particularmente clara durante las fiestas de San Francisco de Asís, ya que los negocios turísticos del centro cierran. y el pueblo es ocupado por las dinámicas económicas y rituales asociadas a la fiesta. Álvarez (2019b) reconoce que la peregrinación y las fiestas del santo facilita la redistribución de los espacios del pueblo y genera un momento particularmente favorable para los pobladores de las comunidades aledañas. Es este el momento en el que el “milagro de Panchito” se manifiesta con mayor claridad.

La autora cuestiona las designaciones institucionales en relación al valor monumental del pueblo, y pone sobre la mesa la pertinencia de reconocer el patrimonio de la peregrinación católica (Álvarez, 2019b) así como el de las prácticas de minería artesanal que se llevan a cabo de manera clandestina en el territorio de Wirikuta (Álvarez, 2019a). Este tipo de consideraciones en relación al patrimonio permite cuestionarse sobre la utilidad de proteger ciertos elementos por encima de otros.

Los beneficiarios del patrimonio de la Zona de Monumentos Históricos en Real de Catorce son los empresarios quienes han adquirido propiedades en el centro del pueblo (Álvarez, 2019b). Los pobladores son beneficiarios en segundo término, pues son los empleados de dichas empresas turísticas. El discurso de la SECTUR (2018) parece coincidir con esta distribución, ya que considera a los empresarios como los generadores de riqueza y los responsables de proteger las condiciones laborales de sus trabajadores.

La protección mediante el patrimonio implica el encuentro de diversas posturas políticas que buscan el poder de legitimar el valor. En cada una de las propuestas se busca convertir el valor individual en un valor colectivo y compartido por todos. Considerar territorios y manifestaciones culturales como patrimonio implica valorarlos desde una visión particular del mundo y bajo una serie de intereses particulares.

El turismo en Real de Catorce y Wirikuta

Real de Catorce fue nombrado como Pueblo Mágico desde 2001 y recibe apoyos de la Secretaría de Turismo para la conservación arquitectónica y el desarrollo de productos y servicios turísticos (Salazar-González, 2013). La disposición de los servicios turísticos toma como modelo de visitante al turista que describen los pobladores.

Además, se considera necesario para formar parte del Programa de Pueblos Mágicos contar con una oferta atractiva y variada de actividades para los turistas, así como alojamiento y servicios e información adecuados a las necesidades de los turistas (SECTUR, 2017) Real de Catorce ofrece una variedad de actividades entre las que se encuentra la visita al Desierto de Wirikuta, el paseo al Cerro Quemado y el recorrido por el pueblo fantasma.

Los lugares que son sagrados para las comunidades wixaritari, así como para los peregrinos New Age se construyen desde este discurso institucional y desde los análisis de la valoración turística del pueblo Real de Catorce (Alvarado y González, 2013; Blanco, Vázquez, Reyes, y Guzmán, 2015), como parte de la oferta turística del pueblo. Son vistos como atracciones o actividades para realizar durante una estancia breve en el pueblo. La enorme

diversidad de posturas y valores asociados al territorio se difuminan, en un proceso de simplificación discursiva ofrecido por la Secretaría de Turismo, probablemente asociado al “blindaje” de los destinos turísticos que propone en sus políticas turísticas (SECTUR, 2018).

Para el caso de Real de Catorce, Álvarez (2019b) encuentra en los discursos de la SECTUR una reproducción del imaginario propuesto por Benítez, que favorece la visión de la población como seres que agonizan, la idea de permanencia en el pasado y de inmovilidad puesta en circulación por los discursos de promoción turística restan agencia a los sujetos, pues los contemplan como víctimas de la decadencia. El turista puede hacer “un viaje en el tiempo” y conocer el pueblo fantasma, que un día fue próspero y estuvo vivo.

Las capas de disputa parecen haberse fundido en un solo discurso que facilita el consumo de los lugares y las narrativas para la generación de crecimiento económico en las poblaciones, que como hemos visto, no implica un crecimiento proporcional en todos los sectores de la población. Vale la pena cuestionarse entonces cómo se puede establecer un diálogo, no solo con la diversidad de narrativas que conforman las disputas en los sitios, sino también cómo se puede contrarrestar la fuerza homogeneizante y simplificadora de los discursos institucionales de promoción turística.

El objeto de estudio de esta investigación está constituido por las maneras en las que un grupo de autores de relatos en blogs de viaje publicados entre 2012 y 2017 construyen el sentido de sus prácticas como blogueros viajeros a partir de sus experiencias en los lugares Real de Catorce y Wirikuta. Abordo el objeto de estudio desde una lógica deductiva y un enfoque cualitativo. En el siguiente apartado presento la revisión de literatura que es pertinente para reconocer las discusiones académicas en torno los distintos aspectos que componen el objeto de esta investigación.

Estado de la cuestión

Para reconocer la relevancia, para esta investigación de los estudios previos realizados consideré pertinente explorar la literatura tomando en cuenta los sujetos y los lugares que forman parte mi objeto de estudio. Por tanto, esta sección presenta una exploración de los estudios del turismo vinculados a lugares cuya composición resulta ser rica en narrativas de diverso orden, como son los sitios de peregrinación, los lugares donde habitan poblaciones indígenas y los sitios en disputa. Para conocer cómo han sido abordadas las prácticas de los sujetos, me concentré en la exploración de trabajos que se enfocan en la producción de narrativas de viaje en entornos digitales. Las búsquedas se llevaron a cabo en plataformas de publicaciones académicas como EbscoHost, ScieceDirect y Redalyc.

Turismo y sitios de peregrinación

Para explorar la historia y evolución de las peregrinaciones seculares, Digance (2006) rastrea el origen de las prácticas turísticas modernas, en las peregrinaciones históricas, de las cuales se encuentran evidencias a partir del año 1500 a. C. La autora explica que estas peregrinaciones son el origen del turismo de masas. Además, identifica nuevas formas de peregrinar en la modernidad: las peregrinaciones seculares.

Estas peregrinaciones se realizan hacia a sitios considerados tradicionalmente como sagrados; Digance (2006) identifica a dos tipos de peregrinos seculares: los que no se adscriben a una religión en particular, pero tienen un interés cultural por el sitio; y los peregrinos asociados a movimientos New Age. Las peregrinaciones asociadas a este movimiento tampoco están ligadas a una religión, pero llevan a cabo ritos y prácticas que se relacionan con diversas tradiciones espirituales.

A partir de la mezcla de ritos y prácticas religiosas se crean especies de mosaicos de tradiciones espirituales en algunos sitios de peregrinación, estas composiciones son producto del desplazamiento y el encuentro de los individuos, que cargan consigo diversas

formas de entender lo espiritual y la experiencia del viaje. Los procesos que facilitan la concentración de tan distintas formas de comprender el mundo y la divinidad en un mismo lugar son particularmente complejos. Para algunos autores los flujos de personas y significados, generados por el turismo espiritual y religioso, provocan “ritualidades híbridas” (Argyriadis, de la Torre, Gutiérrez Zúñiga, & Aguilar Ros, 2008, p. 6).

La economía es también un elemento importante que facilita la confluencia de tradiciones espirituales en un lugar. En un estudio publicado en la revista *Cross Currents*, sobre religiones del mundo, Coats (2009) expone el caso de Sedona, Arizona, conocida como la Meca del New Age. Su principal atractivo son los vórtices de energía distribuidos en diversos puntos de la ciudad. Estos vórtices son aprovechados para sanar el cuerpo y el alma, y en ellos, se llevan a cabo rituales asociados a muy variadas prácticas espirituales para poder disfrutar los beneficios de la energía que emana de estos sitios. El autor explica que los lugares que dependen del turismo religioso y espiritual como modo de sustento, tienden a generar una amplia gama de bienes y servicios espirituales; esto genera la confluencia de tradiciones, valores y expectativas en un sitio.

En Sedona, Arizona, los vórtices de energía son muchos y su ubicación varía, dependiendo del folleto en donde se encuentre la información. Coats (2009) explica que existe una gran diversidad de cultos religiosos que ofrecen servicios de sanación, y que, en cada congregación de creyentes, suele haber un vórtice de energía, ya sea en la capilla cristiana o en la sinagoga. La distribución de los vórtices depende de la oferta de servicios religiosos.

Bremer(2016a), en su estudio la relación entre los lugares turísticos y los sitios de peregrinación, explica que los lugares son entidades sociales, pues de manera colectiva se acuerda cuáles son los significados asociados a un determinado espacio. Además, señala que donde hay un lugar con valor religioso y espiritual, potencialmente hay un sitio turístico, pues su significado yace sobre las narrativas que consolidan la unión que, tanto turistas como adeptos religiosos, sienten hacia un lugar.

Coats (2009) retoma el término de Preston, magnetismo espiritual, acuñado en el artículo titulado *Spiritual Magnetism: An Organizing Principle for the Study of Pilgrimage*. Coats

(2009) busca mapear Sedona como lugar de peregrinación, e identificar las fuentes sociohistóricas de su magnetismo espiritual. Mucho de este rastreo consiste en identificar cómo se concibe el lugar desde distintas narrativas: en medios de comunicación, en folletos del lugar y en la forma de explicar los usos de los vórtices energéticos que se encuentran en la zona. Similar a lo que afirma Bremer (2006), el sitio sagrado es lo que se dice que es, depende de la forma en la que, grupos de personas, lo caracterizan designan y entienden.

Por otra parte, Palmer (2014), realiza un estudio desde la antropología que busca caracterizar las interacciones entre los turistas transnacionales, los monjes taoístas en y el lugar sagrado denominado Montaña Huashan. El autor reconoce que existe un componente de la sacralidad que yace en las memorias de quienes visitan el lugar, sin embargo, reconoce que no es solamente una construcción social, pues se compone además de la experiencia:

practitioners perceive (in the form of embodied experience) and augment (in the form of generated and transmitted memory) the sacrality of a mountain understood not so much as a fixed location in space but as a history of movements through that location. (2014, p. 172)

El autor percibe una conexión o interacción de las experiencias en el lugar y las memorias que se transmiten sobre el lugar y la experiencia. Reconoce que están relacionadas con la sacralidad, pero también matiza esta noción y la desancla del sitio para ponerla en movimiento. Se percibe cierto dinamismo en la noción de sacralidad, y el ingrediente de la subjetividad del individuo se presenta como algo central para la comprensión de lo sagrado. Para Palmer (2014, p. 172), el lugar sagrado que estudia, la montaña Huashan, se experimenta y se produce como un sitio sagrado, y esta sacralidad comprende, no solo los elementos físicos y energéticos de la zona, sino también las narrativas, las memorias y las cosmogonías alrededor del lugar.

Las formas de comprender las peregrinaciones y el lugar sagrado contemplan como punto central los modos de comprender y de narrar tanto al lugar como a la experiencia del viajero. Los lugares sagrados poseen características particulares que los designan como tales, su sacralidad está en directa relación con la forma en que se percibe por los viajeros.

Para los estudios sobre turismo, uno de los principales temas de discusión es la noción de autenticidad. Este concepto parece traer problemas para la concepción de la experiencia del turista en un lugar que visita. La autenticidad puede ser una forma de escape de las banalidades de la vida moderna, pues el turista busca experimentar lo auténtico a partir del viaje y el encuentro con los otros, con lo que ha perdido como consecuencia de su inmersión en la modernidad (MacCannell, 2011). La búsqueda de la autenticidad implica ver al otro tal y como es, y trae con ello la necesidad de desplazarse para observarlo en el lugar donde habita y ver cómo vive y qué significa la vida desde su mirada.

Ese *otro* podría estar viviendo en condiciones que los turistas desconocen, por lo que genera fascinación y los seduce al viaje. Es importante reconocer lo difícil que puede ser para el turista acercarse a conocer a los otros y a los significados que construyen, mediante un viaje; ¿en qué medida los anfitriones de un lugar están dispuestos a abrirse a los turistas para que los conozcan? MacCannell (2011), desde la mirada sociológica, propone que estos encuentros, siguiendo la línea de Goffman, son puestas en escena construidas para el turista, quien se convierte en un espectador de la actuación que los lugareños hacen para satisfacer la curiosidad de los visitantes.

Dolezal (2011) explora la posibilidad de que el turista pueda acceder tras bambalinas, es decir, conocer a los auténticos lugareños. A partir de un estudio realizado durante su estadía en un programa de *Community Based Tourism*, en la provincia de Ranong, Tailandia, la autora encuentra que los turistas no perciben las actividades propuestas por los aldeanos que participan en estas actividades turísticas, como suficientemente auténticas; los entrevistados sienten que los lugareños solo desempeñan un trabajo; la autenticidad es un concepto que permite que prevalezca la hegemonía de occidente, pues son los turistas, en su mayoría pertenecientes al hemisferio norte, quienes designan lo que es auténtico y lo que no lo es.

Por su parte, desde una postura crítica y decolonial, Devine (2017) explora las consecuencias de la designación de áreas ecológicas habitadas por comunidades indígenas.

En su investigación publicada en el *Journal of Sustainable Tourism*, La autora explica que las prácticas turísticas, no solo perpetúan la hegemonía occidental, sino que son formas de colonizar las zonas ecológicas reservadas y de mercantilizar las manifestaciones culturales de las poblaciones indígenas.

La autora explora la zona guatemalteca de Petén y la manera en que, con base en el argumento de la protección ecológica, se ha militarizado esta área y se ha expulsado a las poblaciones indígenas que tradicionalmente la habitaban; esto ha provocado la precarización de sus formas de vida y los ha empujado a trabajar en el turismo controlado por compañías transnacionales. Estas compañías además hacen uso del origen étnico de sus empleados para sostener el discurso de autenticidad e idea de progreso mediante el turismo.

Desde este punto de vista, la noción de lo auténtico en el turismo se asocia al deseo que tiene el turista de conocer al otro, pero también de designarlo y nombrarlo; al final es el turista quien reconoce si percibe algo como auténtico o como impostado. La agencia se carga hacia los turistas de las culturas occidentales, y los otros pueblos prácticamente no tienen voz en estas interacciones. Ellos están para cumplir con las expectativas de los visitantes, y como sus modos de vida son precarizados, deben modificar sus prácticas culturales para complacer a quienes valoran lo auténtico.

La observación de los fenómenos desde posturas poscolonialistas deja un gran hueco en las investigaciones sobre turismo: la agencia de los lugareños. Desde estos puntos de vista parece que la precariedad de sus formas de vida los empuja irremediabilmente a hacer cosas que van en contra de su cultura y sus memorias como pueblo. Martínez (2012) encuentra este vacío en los estudios sobre turismo cultural en comunidades tradicionales y reconoce que sí existe un discurso hegemónico que designa cómo debe ser el otro, es decir, con qué características debería contar un individuo o una manifestación cultural para sea considerada auténtica; sin embargo reconoce, a partir de un estudio comparativo de prácticas de turismo cultural, que los lugareños son conscientes de estas preconcepciones y que las usan en beneficio de las actividades turísticas que diseñan para los visitantes.

La autora propone el término *inteligencia de la participación* para denominar al conjunto de prácticas que los anfitriones de pueblos tradicionales llevan a cabo, con conocimiento de las expectativas de autenticidad que tienen los visitantes, para aumentar la satisfacción de sus clientes e incrementar sus ingresos a partir de la actividad turística. La visión es prácticamente la misma, pero el punto de inflexión se encuentra en la decisión que toman los individuos para que la construcción de artefactos y la planeación servicios y actividades hagan de la estancia de sus visitantes algo placentero y emocionante, y para que la experiencia sea considerada como auténtica.

Por su parte, Dolezal (2011) encuentra grandes posibilidades para el turismo cultural. Lo coloca como una forma de dinamizar las posiciones de poder. El turismo cultural podría presentar una oportunidad para el diálogo entre individuos de distintos orígenes culturales, que les permita intercambiar historias de vida y formas de ver el mundo, aunque sea en detrimento de la autenticidad. De acuerdo a su investigación, la riqueza del viaje podría ser la posibilidad de encuentro entre culturas y de aprendizaje para todas las partes que participan en las actividades turísticas.

En un estudio publicado para el *Journal Annals of Tourism Research*, Mkono (2016a) posiciona al aprendizaje como una posible ventaja del viaje. La autora lleva a cabo una investigación que pretende reconocer los mecanismos que facilitan que el turista se convierta en un ser reflexivo a partir del viaje. Lleva a cabo un estudio que analiza los relatos de los viajeros que visitan los barrios más pobres de las grandes ciudades, actividad denominada *slum tourism*. Esta investigación le permite identificar que los viajeros llegan a los lugares con una serie de expectativas que se ven retadas a partir de la experiencia. La reflexión después del viaje se genera mediante el proceso de escribir y compartir narrativas en blogs de viaje.

Mkono (2016b) señala que los turistas encuentran en sus relatos una manera de organizar sus ideas previas y aquellas que surgen a partir del encuentro con el otro. Existe un cuestionamiento de los estereotipos por parte de los turistas, así como nuevas asociaciones generadas a partir de la experiencia y el diálogo con los lugareños. La reflexividad se

convierte en un proceso difícil, pues implica cuestionar las preconcepciones y valores construidos mediante vivencias previas; estas se comparan con las experiencias nuevas y con las historias de los individuos generando aprendizaje. Estas actividades reflexivas presentan grandes posibilidades para facilitar encuentros enriquecedores entre individuos de diversas culturas y para aumentar la comprensión de las situaciones que son ajenas para los turistas.

Las aportaciones de Mkono son hallazgos sumamente importantes de esta revisión del estado del arte y me permiten reconocer que existe gran valor en la exploración de las narrativas que se encuentran en circulación en medios digitales. Además, me permite observar la posibilidad de construir nuevas concepciones sobre los otros y sobre las actividades turísticas.

Estudios sobre el turismo y los medios de comunicación

La noción de autenticidad está ligada a la circulación de imágenes mediáticas. El consumo de imágenes estereotipadas genera en los turistas ciertas expectativas sobre los otros y sobre su experiencia de viaje (Martinez, 2012; Palmer, 2014). Estas imágenes son una forma de enganchar al turista para encontrarse con lo exótico, con lo que es diferente, en busca de una experiencia auténtica.

Por otra parte, Feifer (en Jansson, 2018) explica que los turistas son conscientes de que las imágenes que observan no representan una realidad en los lugares que visitan, y que de cualquier forma, intentan reproducir esas imágenes mediatizadas durante sus viajes. A este tipo de turismo Feifer le llama post-turismo. La experiencia del viaje se centra en esta irónica reproducción de las imágenes consumidas, más que un encuentro con el otro.

A partir de la popularización de los dispositivos digitales y el acceso a internet, la circulación de imágenes y el acceso a ellas se magnifica. Esto podría favorecer la democratización del acceso a la información, pero hay quienes piensan que es una nueva forma de colonialismo.

Holman (2011) lleva a cabo una investigación que consiste en analizar los discursos de un sitio web que ofrece servicios de turismo espiritual. La autora hace hincapié en las diferencias entre el turismo espiritual y el turismo religioso: el último se adscribe a un culto o una religión establecida, el segundo busca explorar diversas formas de la ritualidad, sobre todo en pueblos indígenas.

La autora explica que el acceso al internet es significativamente mayor en los países desarrollados, lo que puede generar una predominancia en las representaciones que los ciudadanos de estos países ponen en circulación, privilegiando imágenes colonialistas del otro y facilitando el ciberimperialismo (Holman, 2011).

El sitio web que se estudia ofrece viajes organizados para consumir ayahuasca en Perú. Holman (2011) asegura que la mayor parte de la oferta de turismo espiritual implica la visita de individuos de países occidentales capitalistas a comunidades indígenas; esta condición ofrece otra forma de observar el desequilibrio de poder. Encuentra que la página web privilegia un discurso paternalista sobre los indígenas y favorece la mercantilización de sus rasgos culturales. El turismo espiritual es una forma de post-turismo pues privilegia el consumo y la individualidad de los viajeros.

El turismo espiritual se concibe también como una mezcla de distintas tradiciones espirituales. Basset (2012a) lleva a cabo un estudio sobre las ritualidades que nacen con la práctica turística en Wirikuta. Explora las formas de conocimiento que adquieren los turistas al buscar una conexión espiritual a través del consumo del peyote. Se afirma que los turistas espirituales buscan “meterse bajo la piel del indígena” (Basset, 2012a, p. 261) mediante la ejecución de rituales inspirados en las tradiciones de los pueblos indígenas de la región.

Además, señala que, a partir de estos ritos, que tienen influencia de muchas culturas, y no solo de los Wixaritari, nacen nuevas identidades, agrupadas en lo que denomina neochamanismo; estas son comprensiones construidas a partir de la experiencia que los occidentales viven en el lugar y que construye nuevos entendimientos de la realidad, que buscan dar solución a las tribulaciones de la vida moderna. Los medios como el internet

proveen de conocimiento sobre plantas psicoactivas y ritos prehispánicos, que los turistas toman para construir sus propios entendimientos de la espiritualidad.

Por su parte, Månsson (2011) explora la relación de los medios y el turismo. A partir del estudio de los productos mediáticos generados por los usuarios sobre sus experiencias de viaje, la autora explora la diversificación en la producción de contenidos y afirma que existe un turismo mediatizado. Los viajeros son tanto productores como consumidores de productos mediáticos, este proceso puede estar en directa relación con las formas de concebir el espacio.

La relación de los medios digitales de comunicación y el turismo ha sido enunciada y explorada por sus posibilidades para la gestión turística. Algunos estudios afirman que existe un gran potencial en el uso de plataformas de la web 2.0 para la construcción de destinos turísticos y para la exploración de la construcción de significados alrededor del lugar y la experiencia de viaje. En el estudio de Mariottini y Hernández (2016b) se encuentra una estrecha relación entre la web 2.0 y el turismo, a la cual denominan turismo 2.0. Las autoras afirman que este tipo de plataformas presenta la oportunidad de compartir experiencias sobre los lugares, y que esto seduce a otros viajeros para visitar dicho sitio.

Los consumidores de productos turísticos tienen a su alcance la posibilidad de acceder a las recomendaciones y advertencias de otros turistas en relación a los restaurantes, los hoteles y otros servicios turísticos. A partir de compartir experiencias, los turistas construyen destinos turísticos, pues los popularizan mediante sus opiniones favorables. Mediante estos procesos los turistas se convierten en *consumactores* (Mariottini & Hernández, 2016b).

En un estudio que busca reconocer las posibilidades de promocionar destinos turísticos en redes sociales y otras plataformas que comparten *User Genrated Contents*, se encuentra que las opiniones compartidas en plataformas como TripAdvisor, Booking entre otras, afectan directamente las decisiones de compra de los turistas, pues estos confían más en otros turistas que en los textos promocionales de las agencias de viaje y los servicios hoteleros (Fondevila-Gascón, Mir-Bernal, Muñoz, & Berbel, 2016). De acuerdo a la investigación, las experiencias de viaje compartidas a través de medios digitales pueden

determinar la afluencia de viajeros a los destinos turísticos y, por lo tanto, su popularidad, por lo que se recomienda, como estrategia de marketing, la presencia de las empresas turísticas en las redes sociales y otras plataformas de la web 2.0.

Las opiniones y narrativas que se comparten a través de los medios digitales modifican las formas de percepción del espacio. Si a esto sumamos la diversidad cultural de los viajeros y los lugareños, observamos una gran complejidad en el proceso de construcción de los lugares. Hudson (2010) advierte que el barrio de Paharganj en Delhi se ha convertido en un sitio de economía de símbolos a partir de la práctica turística. La producción y el consumo del lugar como mercancía han convertido al barrio en un hábitat de significados. El autor explora los procesos de búsqueda, apropiación y construcción de símbolos al interior del barrio.

El autor encuentra que los turistas tienen un conocimiento previo del lugar; esto los lleva al barrio de Paharganj con la promesa de encontrar lo “verdaderamente indio”. Esta narrativa se conjuga con la búsqueda de identidad y la necesidad de encontrar a *otros iguales a mí*. Por eso el comercio local ofrece una variedad de mercancías que proveen al viajero de productos que le hagan sentir cerca de su hogar, como gastronomía, menús en distintos idiomas y medios tecnológicos de comunicación. De esta forma el lugar se hace transnacional, pues convergen en él, prácticas culturales cuyos orígenes se encuentran en distintos puntos geográficos.

Investigaciones sobre relatos de viaje en blogs

En la investigación realizada por Villegas y Rueda (2017) se exploran las prácticas de los viajeros blogueros que buscan escapar de las formas de trabajo convencionales, a partir de la promesa de monetizar sus producciones mediáticas publicadas en los blogs. Los relatos compartidos por los viajeros implican la generación de conocimientos basados en la experiencia del desplazamiento, pero también incluyen la adaptación de los textos a las gramáticas propias de los medios en la web social. Estos relatos implican un entramado

complejo de voces y comprensiones que participan en la configuración de los conocimientos sobre el viaje y sobre la realidad que comparten los sujetos en entornos digitales.

Por su parte, Baltar y Valencia (2016), a partir de la exploración y análisis de 80 producciones de relatos de viaje publicadas en diversos medios y presentadas en el Festival Le Grand Bivouac, reconocen el potencial de las narrativas de viaje trasmedia para la transformación del género literario asociado a los relatos de viaje. Los autores de relatos de viaje usualmente dependen de sus lectores para el financiamiento de sus travesías y de sus publicaciones; además la investigación presenta la generación de un movimiento cultural contraturístico, pues en los relatos se manifiesta un rechazo hacia las prácticas turísticas convencionales, ya que no implican un encuentro con el otro.

Los autores proponen que el acceso a los medios digitales, y la figura del prosumidor permiten la diversificación de las experiencias, pues quienes escriben en blogs de viaje, constituyen grupos heterogéneos que dan paso a la diversidad de comprensiones, y la interactividad de las plataformas permite que los autores mantengan contacto con sus públicos, lo que lleva a valorar, de forma humanista, los viajes, los lugares y a los otros.

En relación a la configuración de los relatos frente a las audiencias interactivas, Azariah (2017) en su libro sobre turismo, viaje y blogs, reconoce que los autores suelen configurar las experiencias plasmadas en sus relatos a partir de la construcción que hacen de sí mismos como viajeros, en contraposición a la figura del turista. Los autores negocian las dos figuras a lo largo de sus relatos, pues tienen en cuenta las diversas funciones que cumplen sus textos: buscan ser guías y textos de referencia para otros viajeros, a la vez que se construyen a sí mismos como viajeros experimentados, aventureros y fuera de lo convencional. Según la autora, la experiencia del viaje de exploración aplana el terreno para las prácticas turísticas subsecuentes.

A este respecto, McWha, Frost y Laig (2018) encuentran que la construcción de la identidad del autor en su relato de viaje resulta central para la construcción del sentido de la experiencia de viaje, y que un mismo sujeto puede presentar múltiples construcciones de

su yo, ya que crean figuras distintas de sí mismo para la interacción con otros en medios digitales; esto puede implicar la construcción de identidades con mayor poder persuasivo que se posicionan como superiores frente a otras culturas. Los autores proponen una exploración profunda de este tipo de construcciones y sus implicaciones en la configuración de diversas prácticas turísticas.

Justificación

Existe una clara relación entre los relatos sobre los lugares y el desplazamiento voluntario de los viajeros hacia esos puntos que son construidos como valiosos y especiales. El movimiento de los sujetos en el espacio genera el encuentro con la alteridad; esto podría llevar a una negociación de significados, pero no es necesariamente de esta forma.

La revisión de literatura que presento señala que existen distintas posiciones de poder en las relaciones entre los sujetos generadas por las prácticas turísticas, y es pertinente reconocer que, aunque las plataformas en la web social aumenten el número y la diversidad de productores de textos mediáticos, esto no necesariamente implique se reconfiguran los sentidos sobre la experiencia y sobre los lugares.

Este trabajo aporta al conocimiento de los relatos de viaje como productos culturales generados dentro de las prácticas turísticas, que implican el encuentro con la alteridad y el establecimiento de comprensiones particulares sobre el lugar. Me posiciono en un punto intermedio entre el entusiasmo de los investigadores que observan las plataformas de la web social como formas de democráticas de comunicación, y el pesimismo del ciberimperialismo, que considera que los nuevos medios sirven a los mismos fines de dominación y ejercicio hegemónico del poder.

Este trabajo se acerca con cautela a las narraciones de viaje y las contempla como posibles formas de reconfigurar el sentido de los lugares a partir de la experiencia, pero reconoce que las asimetrías de poder entre los turistas y los pobladores de los destinos pueden estar implicadas en las maneras de construir el sentido de los lugares y el encuentro con la alteridad. Con base en el reconocimiento de la relación entre los relatos y la constitución

de los lugares, busco comprender las estrategias de construcción del sentido presentes en los textos e identificar en qué medida existen negociaciones de los significados de los lugares, o reproducciones de los discursos turísticos tradicionales.

Marco teórico

El paradigma de las movilidades

El ser moderno es un ser móvil. Diversos aspectos de la modernidad se asocian al incremento de la movilidad de los objetos y seres vivos en el espacio. El movimiento es inherente a la vida animal, sin embargo, la movilidad es distinta, pues es un concepto cargado de significados sociales. Creswell (2006) explica que la movilidad es el movimiento que ha adquirido un sentido social y político; el autor explica que desde esta perspectiva la movilidad de los seres humanos se asocia a la libertad y al poder desde el inicio de la modernidad.

El movimiento sin obstáculos ha sido uno de los elementos que definen la libertad, pues implica la capacidad de desplazamiento espacial sin encontrar obstáculos que limiten el movimiento (Cresswell, 2006). Comprendido de esta manera el movimiento también se puede asociar al privilegio si se comprende desde las asimetrías en la capacidad de movilidad de distintos grupos o individuos por su condición de género, etnia o nacionalidad. Visto de este modo algunas personas son más libres que otras, es decir que la libertad no es una característica intrínseca de la condición del ser humano como ser social, pues, aunque un sujeto tenga la capacidad física para moverse no significa que lo pueda hacer.

Observar que la movilidad es inequitativa es reconocer que está constreñida a una serie de estructuras sociales en las que la movilidad es una manifestación de poder. En este sentido, impedir la movilidad de otros es un ejercicio de este poder. Hay quienes circulan con libertad en los territorios que les son propios por tener una condición de legalidad que lo permite, y otros que tienen que pasar desapercibidos, esconderse de la mirada del Estado (Cresswell, 2006), que se encarga de controlar el movimiento de los individuos dentro del territorio nacional.

La voluntad y la capacidad para movilizarse son características que pueden diferenciar a un migrante de un turista. El movimiento del primero suele estar generado por condiciones

externas a él, como las condiciones sociales, económicas y políticas que vive en su país de origen que lo impulsan a moverse; las condiciones de su movimiento suelen ser difíciles y usualmente se obstaculizan por dispositivos estatales como las fronteras. En cambio, el turista se moviliza por voluntad y por deseo, y su movimiento se ve facilitado por la infraestructura de comunicaciones y los programas de fomento turístico. El migrante suele partir para no volver, el turista sabe que su estadía en los lugares que visita es breve, y que hay un regreso que marca la culminación de su travesía.

De la misma forma en la que la movilidad nos permite reconocer diferencias entre los sujetos, también podría estar implicada en la manera en la que pensamos los lugares y las personas que los habitan. Cresswell (2006) se propone explorar el rol que juegan la movilidad y la inmovilidad en las geografías imaginarias y su participación en la configuración de las prácticas de los sujetos; hace alusión a la forma en la que el anfitrión requiere de cierta inmovilidad para poder ofrecer al turista, un ser móvil en el espacio, la infraestructura de servicios que requiere para dicha movilidad.

Cuando hablo de imaginario retomo la propuesta de Hiernaux y Lindón (2012) quienes entienden el imaginario como “las imágenes, , significados y valores que orientan a las personas en su vida práctica”, es decir la manera en la que las formas de hacer se asocian a las maneras de pensar el lugar. La imagen en este sentido, “constituye una expresión sintética de la relación de las personas con su espacio.(Lindón y Hiernaux, 2012, p. 9). Las imágenes que construyen los viajeros sobre su experiencia en los lugares son expresiones de las diversas maneras en las que se vinculan al espacio.

Los sujetos se mueven en el espacio y conocen lugares que no forman parte de su vida cotidiana, su relación con estos espacios puede ser sintetizada en imágenes que quizá forman parte de las historias que cuentan a su regreso. Por ellos podríamos observar los relatos de viaje son una de las principales fuentes de conocimiento para la construcción de una idea de lugar generada a partir de la movilidad. Por ejemplo, la literatura de viaje ayudó a la construcción la idea de Europa frente al resto del mundo (Pratt, 2010), de la misma

forma que las guías de viaje se convirtieron en una pauta para la formación de la contemplación de los viajeros que realizaban el *Grand Tour* (Urry, 2002).

La movilidad de los sujetos puede generar formas diversas de reconocer los lugares, pues las imágenes que generan a partir de sus relaciones con el espacio pueden formar parte de los imaginarios geográficos que constituyen el conocimiento sobre los lugares. Sin embargo, esta diversidad tiene que ser observada con cuidado, ya que los sujetos que las generan tienen una capacidad de movilidad distinta a otros, son seres que poseen un poder económico y una libertad para moverse en el espacio que muchas otras personas no poseen. Por ello es importante mantener en la mira que sus comprensiones del espacio pueden estar asociadas a una movilidad privilegiada.

Cabe reconocer que, aunque existan diversos grados de movilidad asociados las condiciones estructurales de los sujetos, esto no significa que las comprensiones sobre los sitios sean monolíticas y que determinen todas las relaciones sociales que se dan en el espacio. El recorrido por la generación de los imaginarios busca destacar la manera en la que la movilidad privilegiada puede construir comprensiones asimétricas de los sitios, sin embargo, no implica que los sujetos que habitan el espacio sean seres condenados a la inmovilidad, sino que pueden ser comprendidos de esa forma.

Estudios sobre espacio desde la antropología y la geografía humana

Para esta investigación he tomado las conceptualizaciones teóricas tanto de Ingold como de Massey sobre la idea de lugar y espacio. En muchas reflexiones teóricas estos conceptos se oponen; lugar suele asociarse a lo concreto, a la existencia del significado anclado a un punto geográfico y espacio es una abstracción que carece de un significado particular y de una relación afectiva con aquél que lo nombra; sin embargo, ambos autores ponen en distintas palabras la misma concepción del mundo.

Ingold, en relación a la conceptualización de espacio que propone Massey, explica que:

“Both of us imagine a world of incessant movement and becoming, one that is never complete but continually under construction, woven from the countless lifelines of its manifold human and non-human constituents as they thread their ways through the tangle of relationships in which they are comprehensively enmeshed.” (Ingold, 2011, p. 141)

Ambas conceptualizaciones otorgan al mundo significativo la posibilidad de ser contemplado desde la multiplicidad de actores que lo conforman como tal. Las nociones de trayectoria e historia resultan compatibles, a la vez que tanto espacio desde la geografía (Massey, 2005), como lugar desde la propuesta antropológica (Ingold, 2011) son procesos inacabados e inacabables, pues están configurados a partir de las relaciones que emergen del encuentro de los individuos. Por tanto, cuando hable de espacio, de ninguna forma lo posiciono como un elemento abstracto, desnudado de su significados y vinculaciones afectivas con los sujetos. Por el contrario, pretendo abonar a la vivificación del espacio (Ingold, 2011) a partir del estudio de las historias y trayectorias que lo constituyen

Los espacios están constituidos por las relaciones sociales (Massey, 2005), por ello debemos considerar que estas no son entidades fijas y que los significados generados son constantemente disputados y negociados por los sujetos. Urry (2000) propone el estudio de las formas en las que el movimiento de personas, objetos, imágenes e información producen y reproducen la vida social y las formas culturales. Con base en esta propuesta podríamos afirmar que la movilidad permite la resignificación de las prácticas y de los lugares.

La geógrafa (Massey, 2005) establece tres proposiciones iniciales para entender los espacios: La primera es que los espacios son producto de interrelaciones que implican interacciones, desde niveles globales hasta lo más íntimo; la segunda es entender el lugar como una esfera de posibilidades para la existencia de la multiplicidad, es una esfera en la que coexisten diversas trayectorias; la tercera es que el espacio está siempre en construcción, es un proceso que no tiene fin.

Para la autora los lugares son eventos espacio-temporales (Massey, 2005, p. 130). Esta postura intenta alejarse de las nociones que asocian las experiencias con el tiempo y los

espacios con la materia que no cambia. Massey explica que los espacios, en su dimensión física, están también en constante cambio, y todos los elementos no humanos en él, también cambian, migran, perecen y otros llegan para formar parte de los lugares, solo por el momento, en el aquí y el ahora. Massey (2005) busca alejarse de idea de que un lugar es un punto en un mapa, y prefiere contemplarlo como la colección de trayectorias que se asocian al espacio (p.130)

Ingold (2011) explica que los individuos están en constante movimiento, a este movimiento lo llama expedición o viaje (*wayfaring*) y lo define como “the embodied experience of this perambulatory movement” (Ingold, 2011, p. 148). Explica que en este andar los individuos dejan tras de sí, líneas o senderos, y a partir de este movimiento los sujetos van integrando conocimiento en forma de relatos o historias (Ingold, 2011, p. 160).

Massey (2005) busca contrarrestar la idea generalizada del viaje como movimientos a través del espacio; para ella los viajes son movimientos tanto en el tiempo como en el espacio, y al considerar tanto al espacio como al lugar como proceso de construcción generados a partir del encuentro de las trayectorias, la autora considera que llegar a un lugar, es alterar el lugar. La trayectoria del viajero llega a formar parte del cúmulo de trayectorias que se encuentran en contacto en un episodio espacio-temporal (Massey, 2005b, p. 119). De ahí que la presencia del viajero altere las configuraciones del lugar, en tanto constituye una trayectoria.

El lugar es donde los movimientos espaciales y temporales realizados por los sujetos se encuentran y se configuran, pero también se entrelazan y se enredan, y esas interconexiones que se generan entre narrativas, son las que construyen una identidad (Massey, 2005). Para la autora no existen identidades colectivas que determinen lo que es especial sobre un lugar, sino esa especie de azaroso encuentro de multiplicidades o *Throwntogetherness* (Massey, 2005, p. 140), que implica una constante negociación del aquí y el ahora, negociación en la que se involucra lo humano y lo no humano

Esta investigación se centra en los relatos de viaje como formas culturales producidas dentro de las dinámicas del turismo mediatizado. Su creación implica el desplazamiento

físico de los sujetos en el espacio, y la forma en la que ellos generan sentido de sus prácticas a partir de la construcción de productos mediáticos que se publican en las plataformas de la web social. En este proceso, en mayor o menor medida, se movilizan los significados culturales asociados a los espacios físicos y los significados de los lugares. Es decir, existe una doble movilidad: la movilidad de los sujetos y la movilidad de los significados generados por los sujetos, que podrían estar generando comprensiones dinámicas de los sitios turísticos.

Los relatos, la movilidad y su relación en los medios digitales

La propuesta teórica de Jenkins, Ford y Green (2013, p. 3) contempla las plataformas de la web social como sitios para reconceptualizar aspectos culturales y políticos de las relaciones sociales. Bajo esta perspectiva, las audiencias son tanto productoras como consumidoras de productos mediáticos. Por lo tanto, resulta adecuado reconocer los blogs de viaje como sitios para identificar las comprensiones que los sujetos generan a partir de sus relaciones con el espacio que se ponen en circulación en medios digitales.

Esta perspectiva de la cultura como un producto de la agencia permite contemplar las imágenes de los sitios como elementos móviles y propensos a ser transformados por los sujetos en relación a la relación particular que cada uno de ellos genera a partir de su experiencia en el espacio. Los autores desestiman la noción de la viralidad de las imágenes y las ideas, pues reconocen que las audiencias no son seres pasivos a los que se pueda “infectar” con una idea o una imagen, pues la cultura se reproduce a partir de la agencia humana (Jenkins et al., 2013, p. 19).

Los usuarios de redes sociales digitales, y en particular los escritores de blogs de viaje crean productos culturales con los cuales las audiencias interactúan en relación a sus propios fines y no de forma automática e irreflexiva. Las narraciones sobre experiencias en blogs de viaje serán entendidas como referentes culturales que pueden invitar a otros turistas a emprender un viaje, es decir como productos mediáticos, por lo tanto, resulta adecuado reconocer que tanto los autores como a los lectores de los textos, son sujetos con capacidad de agencia para modificar y construir las comprensiones que tienen del mundo. Desde esta

perspectiva, los sujetos cuestionan, retan o quizá aceptan y reproducen el conocimiento sobre los lugares a partir de su capacidad de agencia.

Las plataformas de la web social no solo permiten reconceptualizar las concepciones de los espacios, sino también pensar en el turismo de formas diversas. Urry (2002) expone como una de las concepciones principales del turismo su carácter de actividad de ocio, perspectiva que se basa en la diferencia entre el tiempo de trabajo y el tiempo libre. Sin embargo, yo parto del supuesto de que los sujetos que escriben y administran blogs de viaje ejecutan un oficio que implica tanto viajar, como publicar en blogs, que en algún momento puede generar ingresos significativos y convertirse en un modo de sustento (Villegas y Rueda, 2017).

Los sentidos alrededor de las prácticas turísticas y de las prácticas comunicativas se movilizan debido a las facilidades proporcionadas por los medios de comunicación de la era postindustrial. Las condiciones tecnológicas generan un ambiente que permite el surgimiento de nuevos oficios que son móviles y que se asocian a los medios digitales de comunicación. Ser viajero bloguero implica difuminar las fronteras entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio (Villegas y Rueda, 2017), por lo que es importante también considerar las construcciones de sentido que hacen los sujetos que encajan tanto en el perfil de turista como en el de escritor de viajes. Estos dos perfiles ofrecen una mirada experta a sus audiencias, tanto como viajeros como escritores.

Las formas que adquiere la práctica turística están en relación directa con las distintas formas de movilidad a las que he hecho alusión: el movimiento de los cuerpos en el espacio-tiempo y la movilización de los significados de las prácticas y los lugares. Hay que considerar que todos los elementos que conforman un espacio están en movimiento, y esto implica reconocer que existe movilidad tanto en los componentes materiales y como en los abstractos. Las ideas y las formas de ver el mundo se transforman a partir de las vivencias del sujeto. La mente y el cuerpo se movilizan y generan comprensiones diversas de las prácticas y los espacios.

Relatos como expresiones de la experiencia

Por lo que he dicho anteriormente considero adecuado reconocer el proceso de captación y comprensión de la vivencia que lleva a cabo el sujeto cuando realiza un viaje y cuando escribe con base en su experiencia un relato de viaje que será leído por otras personas. A partir de la exploración de la propuesta teórica de la antropología de la experiencia (Bruner, 1988) será entendida la construcción de la experiencia y las formas en las que las distintas imágenes de los lugares pueden estar inmiscuidas en este proceso.

La propuesta de Bruner (1988) implica hacer un reconocimiento inicial de la distinción entre realidad, experiencia y expresión. La realidad es lo que se encuentra fuera del individuo; la experiencia es la manera en la que la realidad se presenta a la consciencia; y la expresión en la manera en la que el individuo articula y enmarca la experiencia. A partir de esta explicación inicial reconozco que mediante esta investigación accedo a las expresiones que los sujetos construyen para comprender sus vivencias y al conocimiento que generan sobre los lugares a partir de sus relatos.

Bruner (1988) hace hincapié en la complejidad de la relación entre la expresión y la experiencia. El autor explica que existe un proceso dialógico entre las experiencias y las expresiones, ya que un individuo puede comprender su experiencia a partir de las expresiones de otros individuos: “experience is culturally constructed” (Bruner, 1988, p. 6). De esta forma un relato puede servir de referente cultural para comprender la experiencia que un individuo vive. Los relatos de viaje, como expresiones, implican tanto una construcción individual que el sujeto lleva a cabo para entender su experiencia, como una construcción colectiva, porque establece un diálogo con expresiones previas que le ayudan a comprender la vivencia.

El sujeto que realiza viaje se enfrenta a un torrente de sensaciones y emociones que son distintas a las que vive y enfrenta en el día a día. Ante la imposibilidad de percibir la realidad como un flujo incesante de experiencias, pues la consciencia se debe detener a observar y entender las vivencias, el sujeto tiene momentos de reflexividad (Bruner, 1988) entendidos

como pausas para observar, cuestionar y reconstruir el conocimiento respecto a sí mismos y a su realidad

Díaz (1997), con base en su lectura de Víctor Turner, explica que estos momentos de reflexividad se constituyen como experiencias en sí mismos, es decir que pueden también llevar a la generación de expresiones; el autor menciona que “La reflexividad es pues una experiencia singular que, al descentrarnos y separarnos de nosotros mismos, nos permite conocernos en el mundo, definirnos, erigirnos y transformarnos como sujetos activos” (Díaz, 1997, p. 11). Así, Los momentos de reflexividad permiten, como frente a un espejo, observarnos para redefinirnos.

A manera de síntesis, el marco teórico conceptual que me permite reconocer que los relatos de viaje son productos culturales generados a partir de la movilización de los cuerpos y las ideas de los sujetos, pues estos tienen agencia para reconfigurar las comprensiones culturales sobre las prácticas y los lugares y su permanencia temporal en los espacios forma parte también de la manera en la que constituyen los lugares. Estos relatos son construidos a partir de las vivencias de los sujetos y dialogan con comprensiones del mundo que les anteceden, pues estas les ayudan a configurar su propia experiencia.

En el interés de comprender de manera puntual los procedimientos por medio de los cuales los autores configuran los relatos de viaje, considero pertinente reconocer dos procesos particulares: la presencia de los sujetos en los espacios y el diálogo que sostienen con expresiones culturales asociadas a los lugares, ambos procesos entendidos desde la construcción de sentido. Por tanto, en el siguiente apartado expongo la propuesta de la semiótica para el análisis de la presencia generada por Eric Landowski (2016) y la propuesta de Edward Bruner (2005b, 2005a) en relación a las narrativas del turismo como procesos dialógicos.

Marco teórico metodológico

Los modos de estar desde la semiótica

Desde la perspectiva de la semiótica el mundo es analizable y tiene sentido en la medida en que encontremos relaciones de oposición que nos permitan comprenderlo (Landowski, 2016). Los sistemas de oposición permiten que el sentido se construya, pues la definición de lo que algo es está en relación con lo que no es. La noche se contrapone al día, y si la existencia de uno de los elementos el otro carece de sentido, si el sol fuera una realidad constante la noción de día perdería su sentido en cuanto oposición a la noche, que es cuando el sol deja de estar presente.

Lo mismo ocurre con las maneras que tiene el sujeto de comprenderse a sí mismo. Su identificación personal y la manera en que se construye a sí mismo como parte de un nosotros está en relación a la manera en que puede percibir algo que no es igual a sí mismo y que forma parte de lo otro, es decir, lo que es diferente. Landowski (2016, párr. 202) explica que “la emergencia del sentimiento de ‘identidad’ pasa necesariamente por el relevo de una ‘alteridad’ que hay que construir”. Por tanto, la relación de oposición es constitutiva del sentido.

La semiótica de la presencia (Landowski, 2016) implica una correlación entre las construcciones identitarias que realizan los sujeto y su localización del mundo; del mismo modo, el viaje como una experiencia de la relación del aquí-ahora, implica una construcción del yo. Tanto el sujeto como el espacio-tiempo están en una construcción constante, y las relaciones que se establecen entre ellos en el devenir implican modulaciones de sentido.

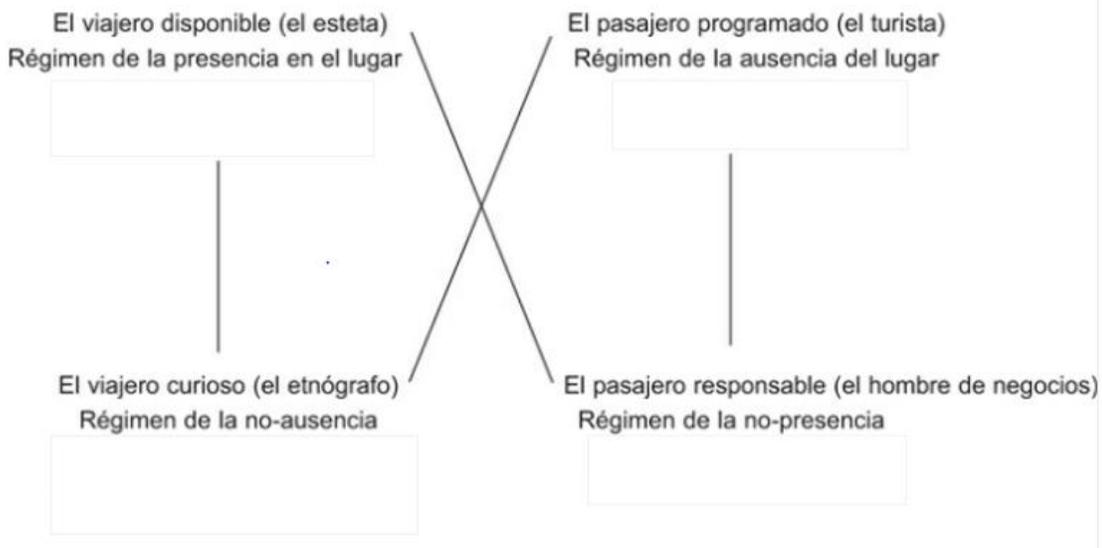
Bajo esta perspectiva, el espacio y el tiempo son construidos como objetos de sentido para el sujeto, en tanto le permiten reconocer su propia identidad comprendida por el devenir en el tiempo y su presencia en el espacio. Para el autor el espacio surge “a partir de nosotros mismos, en el momento en que aprehendemos a nosotros-mismos en relación con una exterioridad (Landowski, 2016, párr. 1415). El espacio y el tiempo son construidos en función del sujeto y la forma que tiene de comprender su experiencia de viaje. Las

modulaciones del sentido permiten las construcciones dinámicas del sujeto frente a sí mismo y frente al espacio-tiempo. Los recortes que el sujeto realiza de lo que está fuera de sí le permiten entenderse a sí mismo y a su propia historia. Podría decirse que los acontecimientos narrados están en función del sentido que el sujeto les da en tanto configuradores de su propia identidad.

De esta forma, el sujeto y su identidad no pueden disociarse del espacio y el tiempo, por lo que resulta pertinente reconocer de qué forma el sujeto se presenta a sí mismo en el espacio y cómo los elementos espaciotemporales *aparecen* ante el sujeto en tanto generadores de sentido. Para la comprensión de estas formas de *presentificación*, Landowski (2016) propone comprenderlos como distintos *modos de presencia* del sujeto en el espacio.

El reconocimiento de distintos regímenes de la presencia y de la ausencia, me permiten explorar las diversas formas que tienen los sujetos de construir sentido de sus experiencias de viaje, tanto en lo tocante a su relación con los espacios diversos (que no forman parte de su cotidianeidad) como de los encuentros con otros sujetos que coinciden en el mismo espacio durante su viaje.

Landowski (2016) propone comprender la experiencia de los sujetos en un lugar que es distinto a su cotidianeidad a partir del cuadrado semiótico que establece una relación de contrariedad entre la presencia y la ausencia. A partir de estas relaciones establece un perfil de viajero se asocia a los modos de estar en los lugares.



Cuadrado semiótico de la presencia Landowski (2016, párr. 1935)

Las relaciones de contrariedad se establecen entre el viajero disponible y el pasajero programado. Mientras el primero se caracteriza por una disposición sensorial y temporal a los lugares, el segundo vive una experiencia programada por las propuestas turísticas del sitio. Estas categorías establecen relaciones de complementariedad con las que se encuentran debajo, en los ejes verticales. Así el viajero curioso semeja los modos de estar de un etnógrafo que contempla los espacios y a los otros desde la distancia, y se encarga de registrar la alteridad. Por su parte el pasajero responsable es el sujeto que llega a los espacios y busca transformarlos con base en los valores de su propia cultura.

Landowski (2016) establece estas caracterizaciones en relación al modo de presencia que el sujeto presenta, el cual le lleva a contemplar, entender y relacionarse con la alteridad de distintas maneras. Es pertinente aclarar que el autor no pretende establecer categorías fijas es las que puedan encasillarse totalmente a los sujetos. Por el contrario, el autor explica que este instrumento permite reconocer las distintas maneras en la que un mismo sujeto puede relacionarse con los lugares y con los sujetos con quienes se encuentra

El autor explica que los movimientos que el sujeto presenta entre los dos extremos de los ejes verticales del cuadro implican cambios graduales en su comprensión sobre sí mismo y sobre la alteridad; un sujeto puede estar en una situación planteado en cualquier punto de los ejes verticales del cuadro y moverse sutilmente entre un punto y otro sin que existan contradicciones importantes en su forma de mirar. Ejemplo de esto puede ser el relato de Jane Goodall (Morgen, 2017) en el que la investigadora presenta un modo inicial de presencia asociado al del viajero curioso, pero a partir del establecimiento de relaciones afectivas con los animales que estudia, su forma de presencia se modifica y adquiere una presencia total en el lugar, como un viajero disponible.

En cambio, el movimiento entre los modos de presencia del sujeto que implique un salto entre los ejes transversales del cuadrado semiótico implica un cambio drástico en los modos de presencia y ausencia. La causa de este tipo de saltos abruptos en las formas de estar en el espacio no lo especifica Landowski (2016) en su propuesta. Considero que puede ser enriquecedor analizar en el material empírico los movimientos que efectúan los sujetos entre los distintos modos de presencia que ofrece la categorización del autor, con el fin de reconocer cómo se modifican las formas en las que construyen tanto su identidad como su realidad espacio temporal en tanto experiencia vivida.

A partir de la propuesta del autor generé una tipología de perfiles de viajeros que me permiten reconocer los regímenes de ausencia y presencia en las narraciones sobre las experiencias de viaje en los relatos. Para poder identificar los distintos perfiles de viajero me pregunté por las formas que tienen los sujetos de comprender su experiencia en los lugares. Generé las siguientes subcategorías en relación a las maneras de mirar, estar y valorar la experiencia en los lugares, y así poder identificar las diversas formas de construir el sentido de la experiencia en el lugar.

	Maneras de		
	Mirar	Estar	Valorar
Viajero disponible <i>Presencia</i>	Contemplativa	Sensible y abierta al otro	Estéticamente
Viajero curioso <i>No ausencia</i>	Indagatoria	Distanciada	Científicamente
Pasajero programado <i>Ausencia</i>	Comprobatoria	Programada	En relación a sus expectativas
Pasajero responsable <i>No presencia</i>	Instrumental y excéntrica	Ocupación y remodelación	Utilitariamente

Tabla 1 Perfiles de viajeros

Los distintos modos de presencia dan lugar a dos grandes grupos de relatos arquetípicos: los relatos de domesticación y los relatos de aclimatación (Landowski, 2016). Estos relatos son dos generalidades bastante amplias y no implican categorías estáticas, sino que permiten acercarnos a las posibles formas de narrar la experiencia en el sitio. Los relatos de domesticación podrían asociarse a las narraciones que hacen un recuento utilitario del valor de la tierra y los elementos que la componen. Por otro lado, los relatos de aclimatación exponen las maneras en las que los sujetos se transforman a partir de la presencia en el lugar.

En términos del autor los relatos de domesticación se asocian al perfil del pasajero programado; implican transformar el espacio y hacerlo propio, es decir entenderlo con base en los valores de la cultura de origen. Los relatos de aclimatación se vinculan a la forma de presencia propia del viajero disponible; el conocimiento de la alteridad a partir de un descubrimiento del yo como otro, es decir, el sujeto a partir de su presencia en el sitio se transforma y se reconoce como un sujeto distinto al que era en el momento de llegada, pues ha observado y conocido lo que es distinto a él.

En sus distintas maneras de estar en el espacio los sujetos establecen relaciones dialógicas con las narrativas que constituyen los destinos turísticos. El pasajero programado establece una relación determinante con las narrativas turísticas que proponen formas particulares

de entender y vivir el espacio. A la programación total de la experiencia de viaje Landowski la denomina grado 0 del viaje y explica que es una “programación suficiente para impedir el cuestionamiento de la identidad del lugar” (2016, l. 1609).

La total programación de la experiencia del sujeto implica una relación de comprobación con los lugares, a partir de la cual el turista busca comprobar sus concepciones previas del lugar y reproducir las imágenes a partir de las cuales creó su fantasía sobre el viaje. Este tipo de relación no permitiría una relación dialógica con la narrativa, sino una reproducción automática de las formas preconcebidas de la experiencia.

Recuperando lo propuesto por Landowski, Las formas de presencia en el espacio se configuran a partir de las construcciones identitarias del sujeto (Landowski, 2016), por tanto, es posible suponer que estas maneras de estar se relacionan con la selección de narrativas autoritarias (Bruner, 2005a) con las que el sujeto establece una relación; ejemplo de esta proposición es el tipo de relación que genera el sujeto a partir de la producción de su relato. Es decir, el sujeto establece una relación de programación, en un grado 0 de viaje, el cual implica que no existe una transformación ni del sujeto ni de la comprensión de los lugares.

Las narrativas autoritarias

Tomando como punto de partida esta vinculación de los modos de estar y las narrativas autoritarias es pertinente preguntar desde qué modos de presencia construyen su experiencia los sujetos y con qué narrativas establecen diálogos. De esta forma será posible conocer si se generan transformaciones en el sujeto y en la forma que tiene de concebir los lugares y cómo tienen lugar estos cambios en las formas de comprender los espacios; o si por el contrario existe una aceptación total del texto autoritario que genera una programación absoluta de las prácticas y los modos de vivir la experiencia en el lugar que presenta el sujeto en su relato.

Es claro que no todas las maneras de viajar son iguales y que las motivaciones para emprender el trayecto están asociadas a las construcciones identitarias del sujeto y a las maneras en las que valora tanto el viaje como el destino al que viaja. Las narrativas sobre los lugares pueden funcionar como motores de la valoración que el sujeto hace de los lugares y la selección que hace el sujeto del conjunto de narrativas; y pueden estar también implicadas en los modos de presencia del viajero en el lugar.

Las expectativas que construye el sujeto frente a su experiencia en el sitio pueden también determinar su disposición hacia el lugar, es la forma en la que construyen las experiencias de viaje a un sitio en particular. Para conocer la relación que establecen los turistas con las distintas narrativas sobre los lugares retomo la propuesta de Bruner sobre la conformación de los sitios a partir de las narrativas y la manera en la que los sujetos establecen relaciones dialógicas con ellas-

Los viajeros acceden a una serie de ideas preconcebidas de los lugares, de ahí se explica que el sujeto genere un interés por conocer el sitio en cuestión. Bruner explica: “There are no naive tourists who go to a place without any conception whatsoever about what will be found there, thus pre-tour narratives are already in the tourist consciousness before the journey begins” (Bruner, 2005b, párr. 12). Este tipo de narrativas pone en la mira del viajero una serie de valores, que pueden crear expectativas en relación con su experiencia en el destino.

Pueden existir narrativas de origen diverso asociadas a un determinado lugar, asociadas a visiones históricas, científicas, políticas, mediáticas o institucionales en relación al sitio. Cada una de ellas pone en valor distintos rasgos del lugar. Las narrativas que construye el sujeto en relación a su propia experiencia establecen relaciones dialógicas (Bruner & Gorfain, 2005) con las narrativas que conforman el lugar.

Es importante reconocer que no todas las narrativas que conforman el conocimiento sobre los sitios tienen el mismo grado de legitimidad para definir el valor de los elementos que los constituyen como los lugares. Existen narrativas autoritarias (Bruner & Gorfain, 2005) que proponen visiones específicas de los sitios, con las cuales los sujetos pueden establecer

relaciones dialógicas, que implican la aceptación de la propuesta narrativa o la reconfiguración de las mismas, con base en las experiencias personales y los afectos construidos hacia los lugares y los sujetos con quienes el sujeto se encuentra.

Tanto la selección de las narrativas con las cuáles el individuo dialoga, como la manera en la que el sujeto percibe el espacio se encuentran en relación con las maneras en las que el sujeto construye el sentido de su experiencia en el sitio. Cada uno de los sujetos establecerá formas distintas de estar en el sitio, y con base en ello construirá significados que tendrán un sentido para sí mismo y que dependen de las construcciones culturales a las que accede y con las cuales se identifica.

Será pertinente entonces reconocer las construcciones identitarias de los sujetos, las formas de presencia en el lugar durante su estancia y las narrativas autoritarias con las que el sujeto establece una relación mediante su relato para reconocer las construcciones de sentido sobre el lugar que los sujetos construyen a partir de su práctica turística y la publicación de relatos en blogs. En función de este armado teórico metodológico se expondrá en la siguiente sección la forma en la que se seleccionó el material empírico pertinente para reconocer la vinculación entre estos conceptos y la forma en la que dicha articulación permite un acercamiento a la comprensión sobre los procesos en lo que se producen nuevos sentidos sobre los lugares.

Metodología

El enfoque metodológico considerado pertinente para responder a la pregunta de investigación planteada es la netnografía, entendida como el conjunto de prácticas etnográficas, de análisis de datos, representacionales y éticas que usan los datos culturales y sociales que las personas comparten libremente a través de internet (Kozinets, 2015, p. 1).

La netnografía contempla prácticas de investigación éticas que implican hacer del conocimiento de los autores, mi interés en sus textos y los propósitos generales de la investigación (Kozinets, 2010). El autor reconoce que los textos en internet pueden ser considerados de dominio público y que el consentimiento de las personas que publican en foros, blogs o redes sociales, bajo esta perspectiva, podría ser un elemento accesorio; sin embargo, con base en su experiencia como investigador, reconoce que, aunque los sujetos participantes saben que sus publicaciones pueden ser vistas, esto no implica que puedan ser utilizadas para la investigación científica (Kozinets, 2010, p. 137).

Por lo tanto, consideré pertinente entablar comunicación con las personas que escriben los blogs y hacerles saber mi asociación institucional y los propósitos generales de mi investigación, con el fin de obtener su autorización para la participación en este trabajo. Estas interacciones y las respuestas de los participantes se presentan en la tabla de registro de actividades.

Además de tomar las consideraciones éticas mencionadas, retomé la postura adoptada por Mkono (2016) para el estudio de las narrativas de viaje publicadas en foros en internet. La autora reconoce la importancia del enfoque netnográfico humanista centrado en el estudio de la complejidad de las relaciones humanas, para el estudio de prácticas turísticas. Esta propuesta original de Kozinets busca girar la atención hacia “the human-political issues, such as unfair oppression and exploitation of vulnerable groups” (Mkono, 2016, p. 209).

Como parte del enfoque humanista, retomo la propuesta de Mkono (2016) para mi posicionamiento como investigadora frente a los datos a través de la generación de un diario de trabajo de campo virtual, en el que tomo notas de las decisiones metodológicas, los cuestionamientos hacia los textos que estudio y la forma en la que mi experiencia personal puede estar construyendo la manera en la que observo los datos

Este diseño de la metodología toma también en cuenta los cinco principios de la etnografía digital (Pink et al., 2016) para el estudio de las relaciones entre las comunidades y los medios digitales. Estos principios son: la multiplicidad, entendida como la diversidad de posturas teóricas para la generación de la pregunta de investigación que sirve de guía para el diseño; la no centralidad en lo digital, es decir, el reconocimiento de lo digital no como un fenómeno en sí mismo sino como parte de los procesos sociales; la apertura como principio de investigación que permite entender el carácter procesual de la investigación; la reflexividad como una postura ética del investigador y la heterodoxia de la práctica académica (Pink et al., 2016).

Reconozco que el acercamiento a las narraciones de viaje creadas y publicadas por autores de blogs de viaje construye un conocimiento parcial de las prácticas turísticas que se llevan a cabo en Real de Catorce y Wirikuta. Este trabajo no tiene la pretensión de comprender en su totalidad el fenómeno, sino de acercarme a la constitución de los sentidos de los lugares y las prácticas de los sujetos a partir de la experiencia de viaje. Queda abierta la investigación para completarse posteriormente e incluir las expresiones de otros actores del fenómeno que estudio, como pueden ser los habitantes de los lugares, los empresarios del turismo, los peregrinos católicos y wixaritari, entre otros.

La primera fase del plan de obtención de información contempló la conformación de una base de datos inicial, en la que se concentraron las entradas de blogs que hablan sobre la experiencia de viaje en Wirikuta y Real de Catorce. Esta base de datos se generó en un archivo de Excel y presenta datos de identificación de las entradas. La segunda fase consistió en la selección de un corpus de análisis, y la creación de una nueva base de datos que incluye

entradas de presentación de los blogs y los relatos sobre la experiencia de viaje en Real de Catorce y Wirikuta.

El plan de procesamiento de información consistió en la generación de una nueva base de datos con nuevos criterios de análisis para las plataformas, en las que se incluyó la antigüedad del blog, su vinculación con redes sociales digitales, la frecuencia de publicación y si cuenta con algún modo de financiamiento o recaudación. El análisis del corpus se dividió en dos fases: la primera consistió en el análisis de las presentaciones de blogs y la segunda fue el análisis de los relatos de viaje en Real de Catorce y Wirikuta.

Conformación de la base de datos

En un primer momento del trabajo de campo, realizado durante el semestre de primavera 2018, en el marco de la asignatura Proyectos II, conformé una base de datos inicial. Usé el motor de búsqueda Google e ingresé las palabras Real de Catorce, Wirikuta, blog de viaje, experiencia, México y peyote. Utilicé distintas combinaciones, tanto en inglés como en español.

Los criterios de inclusión en la base de datos inicial fueron que los textos estuvieran en escritos en prosa y en primera persona y que contaran con una extensión mayor a quinientas palabras; que narraran la experiencia personal, que no formaran parte de revistas, es decir, que no estuvieran sujetos a criterios editoriales y que no tuvieran fines comerciales explícitos. La primera base de datos contaba con 23 entradas de blogs.

Consideré pertinente revistar la temporalidad en la que fueron escritos los textos Resultaba más pertinente para mi objeto de estudio incluir las entradas que se hubieran publicado a partir del 2012, año en el que toma visibilidad mediática el conflicto territorial en Wirikuta. A partir de este recorte la base de datos se redujo a 19 entradas de blogs.

Selección de blogs para el análisis

La pregunta de investigación plantea una relación reconocer las formas en las que los autores de relatos de viaje configuran el sentido de los lugares y de sus experiencias. Los sitios de observación son los blogs, es decir, plataformas interactivas en línea, en las que los autores publican sus textos y reciben comentarios y retroalimentaciones. Ubicar la observación en los blogs especializados en viajes me permite reconocer las construcciones identitarias que configuran los autores como blogueros y viajeros, así como las formas en las que construyen el sentido en relación a su experiencia en los lugares.

Kozinets propone comprender el concepto de comunidad virtual como un grupo de personas que comparten interacciones y vínculos sociales, en un espacio mediado por las computadoras, llamado ciberespacio (2010, p. 10) De ahí que resulte pertinente observar no solo las maneras de plasmar una experiencia en un relato, sino también ver de qué forma se constituye el sujeto en una comunidad virtual.

Con base en lo dicho anteriormente, consideré adecuado caracterizar a los blogs que estudio, y a los autores que publican en ellos. Me aseguré de que los blogs seleccionados contaran con un texto introductorio en el que se aclaren los propósitos de la publicación y que tuvieran biografías breves de los autores que escriben en los blogs. Estos textos introductorios se encuentran etiquetados como *about*, o *quiénes somos* en las interfaces de los blogs. Las publicaciones cuyo propósito y autor no fuera identificables, fueron descartadas.

Para determinar la pertinencia del estudio de una comunidad virtual, según Kozinets (2010, p. 89), esta debe ser: activa, relevante, interactiva, substancial, heterogénea, y rica en datos. Con base en estas características generé nuevos criterios de selección que se muestran a continuación:

Actividad y sustancialidad

Para determinar si el blog mantiene actividad constante revisé las fechas de la última publicación realizada. Decidí que tomaría en cuenta los blogs que tuvieran al menos una publicación en el año 2018 y que contaran con una frecuencia de publicación de al menos una entrada de blog al mes, en promedio.

Relevancia y riqueza de los datos

La relevancia se determinó tanto por la temática de las entradas de blog que analizaré, es decir, las que relatan las experiencias de viaje en Real de Catorce y Wirikuta, como por la especialización del blog, es decir, que sea un blog de viaje. Estos dos criterios me permiten acceder a textos ricos en datos, cuyo análisis podrá responder la pregunta de investigación planteada.

Interactividad y heterogeneidad

Consideraré que el vínculo del blog de viaje a redes sociales digitales, principalmente Facebook, Instagram y YouTube, podría darme un indicio de la interactividad que tiene el blog con comunidades virtuales heterogéneas. Además, contemplé seleccionar los blogs que presentan un espacio para que los lectores dejen comentarios sobre las entradas, así como botones para compartir en redes sociales o indicar si les gustó el texto leído, lo que puede ser signo de interactividad.

Al aplicar los criterios de selección expuestos construí corpus compuesto por cinco blogs, tres de ellos colaborativos, es decir que en ellos participa más de una persona, y los otros tres blogs, individuales. Una de las características sobresalientes, que no fue considerada en los criterios de selección, pero que resultó de la observación de estos, es que todos tienen alguna forma de recaudación de dinero o alguna manera de generar ingresos.

Para reconocer quiénes son los sujetos, cuáles son los propósitos de sus publicaciones y cómo conciben la actividad de viajar, realicé un cuestionario con ocho preguntas, divididas en tres rubros: el blog, el viaje y la identificación personal. Después procedí a hacer el análisis textual para dar respuesta a los cuestionamientos planteados. Utilicé el software de

análisis cualitativo Atlas TI 8, asigné un código para cada una de las preguntas y procedí a una codificación por lista.

Conocer a los sujetos

En la primera fase realicé un análisis textual de las entradas de presentación de los blogs. Este análisis se llevó a cabo con la finalidad de reconocer las formas que tienen los sujetos de identificarse tanto a sí mismos como al oficio que desempeñan como blogueros viajeros (Villegas y Rueda, 2017). Los propósitos que guían las labores de escritura frente al viaje pueden estar determinando los diversos regímenes de presencia (Landowski, 2016) del sujeto en los lugares que son distintos a los de su cotidianidad.

Tanto el conocimiento de las plataformas de publicación como las descripciones de los propósitos de los blogs me permitieron acceder a las construcciones identitarias de los sujetos y las maneras en las que entienden su práctica como generadores de productos mediáticos que tienen relevancia en la constitución de los sitios turísticos.

Los cinco autores de blogs declaran que su actividad bloguera es secundaria y que realizan una actividad profesional principal. Cuatro de ellos cuenta con estudios profesionales, la comunidad de *Gonzalo Guerrero “El Grillo”* declara que se dedica a la fotografía y la cocina.

Las redes sociales digitales a las que están conectados todos los blogs son: Facebook y Twitter. *Cheapest destinations*, *Travelhund* y *Alan x el mundo* cuentan con tiendas en línea, *How not to travel Ikea a basic bitch* recauda fondos para una organización que promueve la nutrición sana en el estado de Guanajuato llamada Casa de las Nubes, y *Gonzalo Guerrero “El Grillo”* recauda donaciones para financiar su proyecto a través de la plataforma *Crowdfunding*.

Tim Leffel, autor de *Cheapest destinations*⁶ escribe en inglés, se considera un escritor de viaje profesional y realiza actividades asociadas a la escritura, como la edición y la publicación de libros. Leffel cuenta con numerosos premios y reconocimientos, comenzó su

⁶ <https://www.cheapestdestinationsblog.com/>

blog desde 2003 y se considera una autoridad en realizar viajes con menos dinero. Ofrece una mirada escéptica del viaje, y garantiza a sus lectores que al leerlo conocerán lugares fantásticos por un bajo costo.

*Alan x el mundo*⁷ es una publicación colaborativa escrita en español. El creador del blog es también cantante, bailarín y actor, comenzó su blog para llevar registro de sus viajes y realiza trabajos de investigación y edición para inspirar a otros viajeros a conocer el mundo. Considera que viajar es una forma de conocerse a sí mismo y a los otros. Para el autor el viaje contribuye a cultivar la tolerancia.

*How not to travel like a basic bitch*⁸ es un blog colaborativo escrito en inglés. Su fundadora declara que compró el nombre del dominio como una broma. Después de compartir su primera publicación en Facebook y notar un incremento constante de la popularidad del blog, llevó a cabo una investigación sobre los autores de otros blogs de viaje, encontró que 9 de cada 10 autores son blancos. Decidió que su blog sería una plataforma para las voces de autores diversos, que no tienen la credibilidad que deberían. Considera a sus colaboradores como periodistas que reportan sus experiencias y que tienen autoridad sobre los temas que escriben. Son educados y apasionados.

*Gonzalo Guerrero "El Grillo"*⁹ es el blog de un proyecto colaborativo de viaje, cocina y fotografía escrito que publica textos en italiano, español e inglés. Su propósito es dar importancia a la diversidad latinoamericana, pues encuentran en ella una forma de resistencia a la cultura homogeneizante de la productividad y el desarrollo. El colectivo recorre América en un autobús y el producto final del viaje será un libro de fotografía y cocina. No se consideran misioneros ni buscan enseñar algo, pero sí quieren ayudar y colaborar con las personas que encuentren.

*Travelhund*¹⁰ es un blog personal escrito en español. Su autor centra su presentación, no en los motivos del blog, sino en los motivos de su viaje. Explica que al encontrarse en una

⁷ <https://alaxelmundo.com>

⁸ <https://hownottotravellikeabasicbitch.com/>

⁹ <https://elgrillobus.wordpress.com/>

¹⁰ <https://travelhund.blog/>

disyuntiva sobre el siguiente paso después de terminar la licenciatura, decide viajar para sentirse vivo y porque es joven. Explica que siente un amor por el mundo y es su pasión mantenerse en movimiento, tomar fotografías y compartir sus pensamientos.

Modos de estar y dialogar

En este apartado presento una breve reseña de cada una de las entradas que abordan los relatos sobre las experiencias de viaje en Real de Catorce y Wirikuta. Identifico a los autores, los títulos, los blogs y las temáticas centrales que abordan. En la segunda parte de esta sección describo los procesos de codificación que llevé a cabo.

Los relatos

El relato de Tim Leffel se titula *Really Getting Away From it All: Real Catorce in México*. El autor narra una estancia de cuatro noches con su familia en un hotel del pueblo. Su relato tiene cuatro fotografías y un video que muestra los paseos que hizo durante su estancia: la visita al pueblo fantasma y el paseo en Jeep. El relato, de manera general, valora al pueblo como un sitio para descansar y alejarse de todo, tan como indica el título. El autor proporciona los precios y las formas de acceder al pueblo.

La narración de Travelhund se titula *El pueblo mágico más mágico que he visitado*. El autor hace un recuento de las actividades que realiza en Real de Catorce e incluye reflexiones sobre su quehacer como viajero y la angustia o preocupación que le genera el dedicarse al oficio de viajar y bloguear. La estancia del narrador en el pueblo es de dos noches. Hace una relación entre precio y calidad de los productos que consume: alimentos, hospedaje y paseos. Valora positivamente la experiencia de viaje y considera que Real de Catorce es uno de sus pueblos mágicos favorito.

El relato de Kiona, publicado en *How not to travel like a basic bitch* narra una estancia de dos noches y tres días en Real de Catorce. El texto se titula *Why Real de Catorce Shouldn't Be Reduced To Drug Tourism*. La autora busca valorar los elementos atractivos en el pueblo

que no estén asociados al consumo de drogas. Kiona argumenta que existen otras actividades que ofrece el pueblo, y que el uso peyote tiene usos rituales y terapéuticos, y no es solo una planta para drogarse. Además, se hace referencia a textos científicos y estadísticas sobre la población de peyote en la zona. Kiona también hace una exposición de los precios, la calidad de los servicios y valora positivamente al pueblo.

La narración de Manu Espinosa, publicada en el blog Alan x el mundo se titula *Crónicas de un viaje de voluntariado en Wirikuta*. El autor narra su estancia de dos días y dos noches en El Salto y medio día en Real de Catorce. El propósito del viaje es hacer trabajo voluntario que incluye el mantenimiento de caminos y pozos, recolección de basura, talleres sobre cuidado del ambiente y donación de juguetes y ropa. El autor no realiza un recuento de los gastos o los servicios, pues la alimentación es proporcionada por los habitantes del pueblo y el hospedaje se realiza en tiendas de campaña. El transporte es proporcionado por los organizadores del programa de turismo voluntario. El autor valora su experiencia como una transformación, pues se siente más pleno al final de su estancia. Manu, al visitar Real de Catorce considera que realiza un viaje en el tiempo, se muestra sorprendido por la belleza del pueblo, pero le decepciona la imagen que dan los puestos ambulantes de comida y venta de productos que se encuentran a la entrada del pueblo.

El relato de Trebbyeah, publicado en el blog *Gonzalo Guerrero "El Grillo"* se titula *El desierto de Wirikuta y la montaña mágica*. La narración se divide en dos partes, la segunda de ellas solo fue publicada en italiano, por lo que solicité al administrador del blog una traducción al español y es esa la que usé para esta investigación. En estos textos se narra la estancia de dos noches en el desierto de Wirikuta. Los viajeros pagan una cuota para entrar al desierto, acampan y consumen peyote. Hacen referencia a mitos de la cosmovisión Wixárika, a relatos históricos y a información que pudo haber sido obtenida de medios de comunicación y publicaciones científicas.

Como características comunes, en su conjunto los relatos de viaje seleccionados, revisados y analizados narran las experiencias de los sujetos durante una estancia breve en Real de Catorce o Wirikuta. Los sujetos pasan como máximo cinco días en el pueblo o en el desierto

de Wirikuta. Tres de ellos expresan que el propósito central de su visita es conocer el pueblo Real de Catorce, los otros dos permanecen la mayor parte del tiempo en Wirikuta. Las diferencias en los propósitos de viaje me permitieron contrastar las distintas maneras de entender los lugares, y establecer similitudes asociadas a los destinos de cada uno de los viajes.

El proceso de codificación

El proceso de análisis de los relatos de viaje comprende implicó la puesta en práctica de una doble codificación. La primera tuvo como propósito identificar, a partir de la creación de los perfiles de viajero, las formas en las que el sujeto se relaciona con la dimensión espaciotemporal y cómo se constituye su identidad como sujeto. La segunda codificación consistió en la identificación de narrativas autoritarias (Bruner, 2005a) con el fin de identificar a qué comprensiones sobre los espacios hacen referencia los sujetos para construir el sentido de su experiencia. El proceso de codificación se explicita a continuación:

Realicé la codificación inicial de los textos con las cuatro categorías que definen los perfiles de los viajeros (Ver Tabla 1). Una vez realizada la codificación busqué la coocurrencia de códigos en cada uno de los documentos obtenidos. Esta búsqueda se la realicé realizó con el fin de reconocer regularidades en las formas que tienen los sujetos de construir los sentidos sobre sus experiencias en los lugares.

Dentro de este proceso observé regularidades en las formas de percibir los lugares que se asocian al destino central que tiene cada uno de los viajes realizados por los sujetos. En los relatos que abordan como tema central la experiencia de viaje en el pueblo Real de Catorce, los sujetos construyen sus experiencias en los lugares dentro los regímenes de la ausencia y la no presencia, es decir que presentan, en la mayor parte del texto, características de los perfiles de los pasajeros programado y responsable.

Esta regularidad me llevó a cuestionarme sobre la programación (Landowski, 2016) de Real de Catorce, es decir, la imagen construida por los sujetos a partir del consumo de narrativas

previas al viaje (Bruner, 2005b; Bruner y Gorfain, 2005) que genera expectativas y formas de percepción de los lugares asociadas a estas.

Con base en este cuestionamiento, la segunda parte de la codificación se diseñó con el propósito de ver no solamente cómo miran y valoran los sujetos, sino qué están mirando y valorando, para reconocer si existen ideas comunes en todas las experiencias, y si hay en realidad una programación para la visita a Real de Catorce. Los códigos se asociaron a las formas que tienen los sujetos de caracterizar su experiencia en el lugar.

Por lo tanto, realicé la segunda codificación con base en la propuestas sobre las narrativas autoritarias de Bruner (2005a) para reconocer las formas de concebir los lugares a las cuales acceden los sujetos para dar sentido a su experiencia. Reconocí que existen narrativas autoritarias que se asocian a la historia, las ciencias naturales, las cosmovisiones wixárika y católica y los medios de comunicación.

A partir de la búsqueda de coocurrencias de los códigos busqué si existían correlaciones entre los perfiles de los viajeros y las narrativas con las cuales establecían procesos dialógicos en sus relatos. Este proceso lo llevé a cabo con el fin de reconocer si las prácticas de los sujetos en el espacio están asociadas a las narrativas que conocen sobre el sitio, y si en alguna medida existían regularidades con respecto a las comprensiones que en ellas se encuentran y las configuraciones identitarias que expone el sujeto.

En el apartado de análisis e interpretación explicito las vinculaciones que logré determinar como existentes entre los regímenes de presencia o modos de estar en el espacio y las narrativas autoritarias a las que aluden Todo ello con el cometido de reconocer cuáles son los sentidos que los autores construyen sobre los sitios Real de Catorce y Wirikuta, a partir de sus experiencias de viaje.

Análisis de interpretación

El análisis de los textos me ha permitido identificar las maneras en las que los autores construyen el sentido de los lugares y de sus experiencias. En este apartado presento los resultados agrupados en relación a los distintos modos de presencia de los sujetos en el espacio y su vinculación con los lugares construidos.

En primer lugar, presento las construcciones de Real de Catorce desde los perfiles del pasajero programado y el pasajero responsable, la manera en la que los autores dialogan con narrativas turísticas y cómo estas pueden generar una programación particular del sitio. En el segundo apartado presento las diversas construcciones que los autores presentan de Wirikuta y los diálogos que establecen con narrativas turísticas, científicas, mediáticas, sociopolíticas y cosmogónicas.

Real de Catorce

Kiona¹¹, Tim Leffel¹² y Travelhund¹³ son los autores que permanecen durante todo el viaje en Real de Catorce. Los textos presentan una evaluación de calidad y precio de los servicios turísticos que ofrece la población. Las actividades que llevan a cabo se desarrollan en el centro del pueblo: se hospedan en el centro, contratan las actividades en la plazuela central y pasean y adquieren objetos en las tiendas de la avenida principal.

De acuerdo a la clasificación propuesta por los pobladores de Real de Catorce los autores pueden considerarse turistas, ya que hacen uso de la infraestructura de Pueblo Mágico: consumo en negocios de propietarios europeos, paseos por el desierto, y adquisición de productos místicos (Alvarado y González, 2013). Sus modos de presencia se relaciona con el perfil del pasajero programado (Landowski, 2016). Los turistas llevan a cabo las actividades

¹¹ Autora de *Why Real de Catorce Shouldn't Be Reduced To Drug Tourism*

¹² Autor de *Really Getting Away From it All: Real Catorce in México*

¹³ Autor de *El pueblo mágico más mágico que he visitado*

propuestas por el programa turístico y valoran en función del cumplimiento de sus expectativas.

En relación al hospedaje, Kiona menciona que Salma Hayek, Julia Roberts y Penélope Cruz se han hospedado en el mismo hotel que ella. El pueblo, como escenario de películas internacionales, también constituye un atractivo turístico importante (Alvarado y González, 2013). Películas como *La Mexicana* (Verbinski, 2001) o *Bandidas* (Ronning y Sandberg, 2006) son referentes culturales importantes para Kiona, quien constantemente menciona que es un pueblo *western* en relación a la estética de las edificaciones y la vestimenta de los habitantes. La autora establece un diálogo con las narrativas mediáticas que le permiten conocer el pueblo, no las cuestiona, sino que las acepta y las incluye en la constitución del lugar:

You know when you watch old Westerns shoot-outs in a cobblestone town on a hill, where men in denim and cowboy boots tip their hats at the ladies, and old women in long skirts sweep the sidewalk from dust? More than likely you're picturing Real de Catorce. (Kiona, 2017)

El lugar se constituye como sitio turístico a partir de su atractivo como pueblo del oeste. La autora busca de forma constante comprobar la programación que ha construido a partir de la interacción con las narrativas mediáticas antes mencionadas:

Real de Catorce is a perfect Spanish-Mexican-Western (idk what to call it) village that used to be the home of a huge silver mine. It has since been restored into the perfect Wild Wild West (minus the wild) weekend getaway. (Kiona, 2017)

La autora hace alusión a dos narrativas mediáticas: la serie televisiva de los años sesenta o la adaptación cinematográfica protagonizado por Will Smith. En cualquier caso, la idea del western es persistente, e incluso la restauración del pueblo, desde su visión, obedece a el propósito de ser convertido en el perfecto pueblo del oeste.

La constitución estética del pueblo se realiza en relación a referentes culturales de la autora, obedece a una forma de ausencia propia de los perfiles del pasajero programado y el pasajero responsable (Landowski, 2016). La valoración del pueblo se lleva a cabo en relación a la cultura propia, se dejan de lado las particularidades históricas, políticas y culturales de los pobladores del lugar. Se construye desde una mirada instrumental, pues

el pueblo se transforma en un sitio de película que funciona como un escape de fin de semana.

La autora considera que Real de Catorce es un excelente sitio para un viaje de fin de semana porque está muy cerca de Texas, y en él se puede sentir la hospitalidad sureña. La construcción cultural de la hospitalidad sureña se realiza en función de la distribución geográfica y cultural de los estados que constituyen lo Estados Unidos de América.

Las disposiciones geográficas México, como conjunto de entidades federativas, queda supeditada a la organización política y cultural de Estados Unidos. La autora construye la ubicación geográfica y la identidad cultural de un estado del norte de México, como si un estado del sur de su país. La autora realiza una construcción del sitio desde su centro, que es Texas; su forma de estar en el lugar es desde la no presencia (Landowski, 2016), organiza el terreno y la cultura desde su lugar de origen y en función de sus propios referentes culturales.

La ubicación geográfica del pueblo también constituye un atractivo turístico para los otros viajeros. Tim Leffel busca alejarse de todo y el pueblo le proporciona esa escapada de fin de semana que le permite relajarse:

Picture a place where the only way to access the town is through a narrow one-way tunnel more than two kilometers long.(...) it's like an island here, isolated and long way from another city. (Leffel, 2015)

El estar alejado de todo implica que entre este pueblo y otro pueblo todo hay un vacío de significado que impide la continuidad del espacio; solo aparecen como elementos significantes las poblaciones que puedan contar con algunas de las características para que pueda decirse que es una población o un asentamiento “real” o que forma parte del campo de visión del autor: electricidad, internet y carreteras. Estos elementos de comunicación permiten que el autor establezca contacto con el centro de su propia realidad.

Esta forma de considerar los lugares como destinos o nodos en una red, es similar a la propuesta de Ingold (2011) en relación a la lógica del transporte. El autor explica que contrario a la idea de los viajeros que se constituyen en el movimiento a través de los

lugares, dentro de la lógica del transporte, el sujeto es contenido por un cuerpo que es movido por fuerzas externas y colocado en distintos nodos de una red. El sujeto vive la experiencia desde el confinamiento de su cuerpo al lugar que es un punto, y no a partir del movimiento y las transformaciones que implica el desplazamiento a manera de *wayfarer* o viajero.

El estar alejado de todo, significa estar en mitad de la nada, y al hacer una afirmación de ese tipo, los modos de vida y las comprensiones de los otros que habitan el pueblo y generan significados diversos sobre él, quedan fuera de la ecuación. El viajero se ha transportado de su lugar de origen, al pueblo Real de Catorce, como quien viaja a una isla, quizá como una forma de escapar su realidad cotidiana.

Respecto a la única entrada que menciona el autor, la propuesta de la Secretaría de Turismo, en su página de promoción turística afirma que “El túnel, de 2.3 kilómetros de largo, fue construido a finales del siglo XIX, y ahora comunica a Real de Catorce con el mundo” (SECTUR, s. f.). Podría pensarse que antes de la existencia del túnel no había comunicación de Real de Catorce con el mundo, y los caminos devocionales (Álvarez, 2019b; Rodríguez, 2018), tampoco existen o no implican una conexión con el resto del mundo, al menos desde la propuesta de este programa turístico.

El túnel de Ogarrio funciona como vía de comunicación entre lugares y también entre distintas épocas: “Tomamos nuevamente el túnel, como un umbral, un hoyo negro, que te lleva del pasado al presente” (Espinosa, 2016). Adentro del pueblo se experimenta una temporalidad distinta al tiempo cotidiano de los autores. La entrada a Real de Catorce implica el uso de medios de transporte desfasados de la modernidad: “por 10 pesos una camioneta de redilas me llevó a la entrada del túnel Ogarrio, para después atravesar el Túnel con una carreta movida por un burro, fueron 10 pesos más.” (Travelhund, 2017).

Ya en el pueblo, Tim Leffel encuentra que el pueblo casi abandonado, y le parece pertinente aclarar que cuenta con electricidad e internet:

Where when you wander around it, you find abandoned, empty buildings around each corner and the loudest sounds are the braying of donkeys. There's electricity, but the internet speed is crawling, even by Telmex's low standards.(Leffel, 2015)

El sujeto parece valorar el sitio en relación a su carácter de vestigio de un pasado mejor. Parece estar visitando las ruinas de un pueblo que en la actualidad carece de actividades económicas distintas a las del turismo: "Hardly anyone lived here until the late 1900s, when tourists started visiting"(Leffel, 2015). Estas construcciones de permanencia en el pasado implican la construcción del pueblo y su existencia en relación con las épocas de bonanza económica (Álvarez, 2019): después del auge minero y antes de la constitución de Real de Catorce como destino turístico, existe un vacío temporal, carente de significado.

La alusión al pasado puede estar también implícita en la referencia constante al género *western*. Se presenta tres veces a lo largo del relato de Kiona. La alusión a la vestimenta anacrónica y el género cinematográfico anteriormente aludido podrían sumar a la permanencia del pueblo en un tiempo distinto al tiempo cotidiano de los turistas. Los detalles arquitectónicos del pueblo también generan en Manu la sensación de visitar una época distinta a la suya: "El lugar es espectacular, parece un sitio de otros tiempos, con fachadas de colores, puertas de madera curtida y muros de piedra de la zona." (Espinosa, 2016).

Este tipo de construcciones generan una asimetría en la movilidad de los sujetos, en tanto su asignación de roles distintos: turista y anfitrión. El primero tiene la capacidad no solo de moverse en el espacio, sino que puede transportarse a tiempos distintos. En consecuencia, para procurar el viaje en el tiempo, debe haber comunidades que permanezcan inmóviles y constituyan una temporalidad distinta.

La inmovilidad de los habitantes de Real de Catorce en un tiempo pasado y en un espacio aislado implica la domesticación del lugar (Massey, 2005) a un significado estático y construido de modo unidireccional. Mantener inmóviles a los otros es privarlos de sus trayectorias (Massey, 2005) y de la capacidad de constituir los significados de las relaciones sociales que constituyen sus espacios. La programación turística estabiliza y simplifica los significados a partir de los cuales se teje el espacio. Los autores aceptan y reproducen la

programación, comprueban la veracidad de la narrativa turística, y en función de ello valoran el sitio como digno de ser visitado.

Las actividades de los habitantes del pueblo, que constituyen sus modos de vida y sus formas culturales son vistas como inconvenientes para el disfrute del lugar como sitio turístico. Manu lamenta haber llegado en domingo porque: “todo se encontraba opacado por el comercio ambulante discriminado. Carpas y tiendas de mal gusto que contrastaban con la belleza del sitio. Vendían aceite de peyote, que al parecer lo cura todo, cuarzos y comida.” (Espinosa, 2016). Existe un rechazo a las actividades del mercado y una actitud escéptica hacia los conocimientos botánicos de los pobladores.

La contaminación visual, producto de las actividades comerciales y del acceso a telecomunicaciones es considerado, por la SECTUR, como un riesgo para la constitución de Real de Catorce como destino turístico (Álvarez, 2019b). Las prácticas que los pobladores realizan en los espacios públicos representan un inconveniente para la estética del pueblo y un riesgo para el mantenimiento de la imagen del destino turístico.

Tim Leffel también presenta una percepción negativa de las prácticas culturales propias de la comunidad de Real de Catorce:

If you go, just be sure not to arrive anywhere near October 4. That's when thousands of pilgrims descend on the town to pray to a miraculous St. Francis image that supposedly doles out miracles to help people with their problems. Visiting then would be a nightmare of crowds and no rooms. (Leffel, 2015)

La expresión que utiliza el autor para describir la acción de los peregrinos es *descend on*, lo que implica que una multitud ocupa un lugar de manera forzada y no deseada por quienes lo habitan. El autor a partir de la selección de esta expresión particular implica que el pueblo, que es un destino turístico, está ocupado por los peregrinos, y que por tanto no es pertinente que los turistas los visiten alrededor de las fechas de la peregrinación.

Existe una división de los usos del espacio que se asocia a la temporalidad de las celebraciones católicas en la Parroquia de la Purísima Concepción. El pueblo Real de Catorce presenta una división en relación a la infraestructura de los servicios ofrecidos a los viajeros, como se había mencionado anteriormente. Sin embargo, esta división se rompe durante las

fiestas de San Francisco de Asís, cuando los pobladores y los peregrinos ocupan la totalidad del pueblo (Alvarado y González, 2013; Álvarez, 2019). Las prácticas culturales de los pobladores son entendidas por Leffel como un inconveniente temporal para hacer uso legítimo del espacio como sitio turístico.

Kiona y Tim Leffel contemplan a los pobladores como excelentes prestadores de servicios turísticos, gracias a la disposición que presentan para ayudarlos.

No matter where you stay, you can hire a porter after you come through the tunnel on a bus in order to help you get your luggage to your hotel.(Leffel, 2015)

But Real de Catorce is the farthest thing from a violent place. Actually, what stuck out to me most, besides the incredible views, was how nice and attentive everyone was (...) Although politeness is a hallmark of Mexican culture in general, I just felt that super “southern hospitality” of being welcome and taken care of here (Kiona, 2017)

Los autores construyen la idea de los pobladores como personas dispuestas al servicio, y en el caso de Kiona extienden la noción de amabilidad y cortesía a toda la población mexicana. Esta construcción permite reconocer que existe en las poblaciones una vocación para el turismo, pues la disponibilidad para agrandar es parte de la cultura mexicana. La amabilidad de los pobladores permite opacar la idea de violencia en el país y ayuda a construir una imagen positiva de los destinos turísticos, a pesar de las condiciones deplorables de la seguridad a nivel nacional.

La ausencia de conflicto, la disponibilidad de los pobladores y la tranquilidad que ofrece Real de Catorce como sitio turístico no permiten percibir la violencia que forma parte de la realidad cotidiana de los mexicanos, que se vive al menos desde el inicio de la guerra contra el narcotráfico¹⁴. El blindaje (SECTUR, 2018) propuesto por la política de turismo en México parece tener un efecto favorable en la percepción de los pobladores. Real de Catorce es un pueblo alejado de todo, incluso de la violencia, en donde el turista se puede sentir cuidado y atendido por los pobladores, dispuestos para el servicio.

La valoración que hacen los autores de los elementos estéticos asociados a la construcción de un pueblo atrapado en el pasado, impide el reconocimiento de las trayectorias múltiples

¹⁴ Declarada el 10 de diciembre de 2006 por el entonces presidente de México Felipe Calderón Hinojosa

que constituyen el lugar (Ingold, 2011; Massey, 2005). Los autores construyen el lugar como un sitio turístico en función de la satisfacción de sus necesidades y expectativas a la vez que mantienen un diálogo con narrativas hegemónicas sobre el uso del espacio, las cuales privilegian la visión estática del pueblo como un lugar alejado de toda realidad política social e histórica, pues permanece en el pasado y está físicamente aislado de todo.

Wirikuta

En este apartado presento tres formas distintas de construir el sentido sobre el lugar. La primera parte expone a Wirikuta como parte de las actividades propuestas por el programa turístico de Real de Catorce. La segunda parte está basada en el relato de Manu Espinosa¹⁵, quien permanece en Wirikuta la mayor parte de su estancia haciendo trabajo de voluntariado. Por último, presento la construcción del sitio a partir de la exploración del relato de Trebbyeah¹⁶, quien narra su estancia, acompañado de su colectivo de fotografía y cocina, únicamente en Wirikuta.

Wirikuta como actividad recreativa

Los autores que han publicado relatos sobre su estancia en Real de Catorce entienden Wirikuta como parte de las actividades recreativas de la propuesta turística del pueblo. Para Travelhund el Cerro Quemado es Wirikuta, se puede llegar caminando o en un paseo a caballo y el desierto es donde se encuentra el peyote y puedes llegar allí en el paseo de los Jeep. Esta división la realiza en función de la oferta de paseos y actividades ofrecidas en Real de Catorce. Kiona y Tim Leffel no mencionan la palabra Wirikuta, solo hacen alusión a los sitios como destinos de los paseos que ofrecen los caballerangos o los conductores de los vehículos.

¹⁵ Autor del relato *Crónicas de un viaje de voluntariado a Wirikuta*

¹⁶ Autor del relato *El desierto de Wirikuta y la montaña sagrada*

Para Kiona el Cerro Quemado es un lugar que cuenta con la infraestructura necesaria para el turista. La primera caracterización del sitio que realiza en su texto es la siguiente: “Finally you end at the top of a mountain shaped like an elephant where there’s a restroom and a store to purchase water” La autora presenta una mirada instrumental (Landowski, 2016) del sitio en función de la capacidad que tiene de satisfacer sus propias necesidades, a la vez que realiza una comprobación del programa turístico (Landowski, 2016), pues manifiesta en primer lugar la disposición adecuada del espacio para llevar a cabo actividades turísticas.

Tanto Kiona como Travlehund hacen referencia a la posibilidad de contratar el servicio de limpia espiritual en la cima del Cerro Quemado. Travelhund relata la experiencia de la limpia: “Me recordó varias cosas al hacerme una limpia tradicional huichol, cosas como agradecer todos los días por existir y admirar la belleza en la luz de las mañanas y la oscuridad de la noche”. Las palabras Félix “el chamán en turno” le permiten comenzar una reflexión sobre la importancia del equilibrio en la vida.

La asociación de la ritualidad wixárika a la magia y el misticismo puede estar vinculada a las maneras en la que se construye como destino turístico en los textos promocionales de la SECTUR, pues en su página visitmexico.com invitan a los turistas a hacer sus ceremonias personales y a hacer meditación para “cargar batería” en la cima del Cerro Quemado. Existe una visión programada sobre los procesos rituales de las comunidades wixaritari, que tiene también su origen en textos de chamanólogos (Basset, 2012b) y en la narrativa de Benítez¹⁷, de la cual se nutren los textos promocionales de la SECTUR (Álvarez, 2019b)

Para Travelhund (2017) las prácticas rituales que los wixaritari realizan en el Cerro Quemado son explicadas de la siguiente manera: “Los líderes de esta comunidad se reúnen aquí en Marzo-Abril para realizar ritos en agradecimiento a los dioses, predecir la suerte de ese año y recibir energía cósmica”. La complejidad del ciclo ritual y el origen cosmogónico de las peregrinaciones wixaritari (Gutiérrez, 2011), así como el proceso de constitución de los lugares sagrados (Álvarez, 2017) están fuera de la explicación. Las ideas de predicción de la suerte y recepción de energía cósmica están alineadas a la noción de un principio de

¹⁷ Autor de *En la tierra mágica del peyote*

totalidad y unidad propuestas por los movimientos del New Age (De la Torre & Gutiérrez, 2016).

Kiona, es bastante cuidadosa en relación a las maneras en las que presenta a los wixaritari. Hace énfasis a la recolección y uso de peyote para prácticas rituales y explica que las figuritas dejadas por los huicholes en el Cerro Quemado sirven de ofrenda para los dioses. Kiona incluye la fotografía de Toño en su entrada de blog y aclara en el pie de foto: “Toño watches the shrine from morning to night. Yes, I asked him for this portrait. Yes, I bought that little bracelet he’s making. No, this isn’t voyeurism. I just really liked his blouse.” La autora busca desmarcarse de ciertas prácticas turísticas asociadas a lo que ella conceptualiza como *basic bitch*¹⁸. Busca, a partir de las aclaraciones, justificar la presencia de la fotografía de una persona indígena en su publicación.

La postura de Kiona frente Toño no implica el establecimiento de un diálogo, sino que considera a las otras personas como objetos de ciencia y la fotografía es una forma de registro de la alteridad, de acuerdo con el perfil del viajero curioso (Landowski, 2016). La autora observa desde la distancia a las personas y lleva un registro fotográfico de lo que considera remarcable o interesante en su viaje. Kiona busca alejarse de prácticas de que implican asimetrías en las relaciones de poder, basadas en las distinciones de nacionalidades y etnias, sin embargo, la fotografía que incluye, aunada al pie de foto aclaratorio, constituyen una configuración estática de la identidad de lo indígena. Navarro (2012) explica que, en las



1Fotografía de Toño por Kiona

¹⁸ La autora define *basic bitch* como una persona de origen estadounidense que durante sus viajes al extranjero usa el dinero para crear un desbalance de poder, busca generar un estatus, pasa el tiempo con personas que son iguales a él o ella y obtiene más de su experiencia que lo que es capaz de regresar a las comunidades. Retomo este término más adelante.

imágenes del turismo. lo indígena suele asociarse a la producción artesanal, las vestimentas y la lengua, y que este tipo de asociaciones implican también formas de dominación, pues tienen como propósito hacer los indígenas algo reconocible, y ponen de manifiesto la idea de conservar las culturas indígenas como intocadas, es decir, como eran antes del contacto con los colonizadores. A pesar del claro propósito de la autora por realizar viajes y productos mediáticos que la alejen de una postura hegemónica asociada a su origen nacional, a partir del uso este tipo de imágenes, continúa la reproducción de narrativas que construyen las identidades indígenas como homogéneas y estáticas.

Los autores que visitan Wirikuta dentro de las actividades turísticas propuestas por el programa de Real de Catorce comprenden la configuración de lo sagrado desde una perspectiva simplificada y homogénea. Aluden a prácticas rituales *New Age* como si conformaran parte de las formas rituales de las personas wixaritari que realizan peregrinaciones a Wirikuta e identifican bienes y servicios que son parte del programa turístico de Real de Catorce. Los autores entienden y configuran Wirikuta desde sus propios referentes culturales y presentan visiones simplificadas de los procesos rituales que conforman la sacralidad del espacio.

Viaje de voluntariado en Wirikuta

El relato de Manu Espinosa presenta un recuento de las actividades de voluntariado en Wirikuta, como parte de propuesta turística de inmersión en las comunidades receptoras a partir del establecimiento de relaciones recíprocas entre los habitantes y los turistas. El intercambio consiste en realizar trabajo voluntario a cambio de alimentación y transporte. Las actividades fueron gestionadas por Organi-K, una organización no gubernamental de corte ambientalista, y por parte de visit.org, asociación que busca integrar actividades de inmersión local en los itinerarios de viaje realizados por empresas privadas. Este par de organizaciones invita a Manu a llevar a cabo el viaje y registrar sus experiencias en el blog *Alan x el mundo*.

Las formas de presencia que prevalecen en el relato de Manu se asocian a los perfiles de Pasajero Responsable y Viajero Curioso. Las actividades propuestas por el programa turístico lo disponen a la transformación del espacio, pues su trabajo consiste en arreglar caminos, limpiar pozos y recoger basura en los alrededores de El Salto. El autor reconoce en los pobladores una ausencia de conocimiento en relación al daño ecológico que generan los residuos plásticos. Establece relaciones dialógicas con narrativas científicas sobre el cuidado ambiental y busca mejorar las formas de vida de las comunidades que visita.

Como pasajero responsable busca expandir los valores de su cultura (Landowski, 2016) y mejorar el espacio en función de lo que él y sus compañeros de viaje consideran adecuado para los pobladores. No se menciona en el texto el establecimiento de un diálogo con las comunidades para realizar los proyectos de mejora: los turistas voluntarios llegan, trabajan y se retiran. Los momentos de contacto que se establecen entre los pobladores y los viajeros usualmente se llevan a cabo en las dinámicas propiciadas por los organizadores: las rifas de regalos, las sesiones de educación ambiental y el bazar de ropa.

El autor se aleja de las concepciones místicas y espirituales asociadas a Wirikuta. Al comenzar el viaje expresa que no sabía nada del viaje “pero cuando vimos pasar a uno de los pasajeros, Sergio, deambulando por el corredor con un incienso aromático y un cuarzo voluminoso, comprendimos el tipo de viaje que sería.” Después, en las dinámicas de integración, cuando los organizadores hablan brevemente de la cosmogonía de los wixaritari y la sacralidad de Wirikuta el autor expresa:

Pues yo vengo a documentar, a tomar fotos y por supuesto a realizar las actividades de voluntariado. Yo nunca he sido ni religioso ni místico, sino humanista. Creo que entre las personas nos podemos y nos tenemos que ayudar. También amo la naturaleza y los animales. Si ven que les voy a tomar una foto, no posen por favor jajaja.

Marca una clara diferencia entre las intenciones místicas y religiosas que podrían estar asociadas al uso de cuarzos e inciensos aromáticos, y pone de manifiesto su vocación humanista y de investigador. Mantiene una distancia hacia las formas rituales que se asocian al espacio y no reconoce el origen de los ojos de dios, artesanías que realizan como parte de las dinámicas propuestas por los organizadores del viaje. En este sentido, el autor

decide no establecer relaciones con las narrativas que vinculan el espacio a lo sagrado, lo místico o a las formas culturales wixaritari.

Con respecto a los pobladores del lugar, identifico al autor con el perfil del viajero curioso pues registra la alteridad y recoge algunos relatos de los habitantes. A partir de ellos reconoce algunas características de las formas de vida de los pobladores y de las dificultades en cuanto al mal estado de las carreteras y la falta de servicios médicos cercanos. Landowski (2016) explica que el viajero curioso se inmiscuye con su mirada, y es una especie de encuestador; en este sentido el autor mantiene una distancia prudente hacia el otro, en relación a su postura inicial que lo coloca como investigador y documentalista.

Sin embargo, esta postura de aparente objetividad inicial se modifica en la medida en la que avanza el relato. El autor establece un vínculo afectivo con el espacio a partir de las relaciones sensoriales con los elementos naturales. A partir del esfuerzo realizado por el trabajo físico asociado a la transformación del espacio, que lo vincula con el perfil de pasajero programado, el autor expresa gratitud ante el descanso que les proporciona la lluvia

Fue en este momento del día que la naturaleza nos dio tres regalos excepcionales: una lluvia de gotas macroscópicas que nos obligó a refugiarnos bajo techo a algunos, mientras otros bailaban de alegría sin importarles nada; un arcoíris doble que unía como puente mágico dos montañas; y unos minutos más tarde el atardecer de fuego, la caída del sol en Wirikuta, imperdible, incomparable, inolvidable. (Espinosa, 2016)

Existe un cambio drástico en los modos de presencia que manifiesta el autor en el texto. De un momento pasa de la no presencia, a la presencia, es decir, se muestra como un viajero disponible. Este cambio se genera a partir de la apertura sensorial que, considero, ha comenzado a partir del esfuerzo físico del trabajo de reparación. El autor declara en distintas ocasiones que su sed, su hambre y su cansancio han sido aliviados por la bondad de los pobladores quienes les ofrecen refrigerios a él y a sus compañeros voluntarios.

Los movimiento que encuentro en los ejes transversales del cuadrado semiótico de la presencia (Landowski, 2016) los asocio a la vinculación sensorial con el entorno. El autor comienza un proceso de apertura hacia la alteridad que le permite generar relaciones

afectivas con quienes lo acompañan en el viaje, y se conmueve por las muestras de gratitud y alegría de quienes reciben los beneficios de su esfuerzo.

El autor expresa una transformación de sí mismo y de los otros a partir del trabajo voluntario y del viaje. Dos de los voluntarios han sido rebautizados durante la estancia en Wirikuta, en relación a las habilidades que muestran para el trabajo físico. Manu expresa que la experiencia de viaje ha sido trascendental:

Quando arribamos, tomamos cada quién su maleta, su casa de campaña enrollada, y aún desconcertados por la odisea, comenzaron las tristes despedidas. Parece poco pero en dos días se forjaron buenas amistades, se habló de cosas importantes, también de broma (...) y todos regresamos más llenos, más completos. El viaje fue muy diferente a lo que habíamos pensado, diferente bien. Todos fuimos a dar algo, a través del voluntariado, y regresamos más plenos.

Existe una vinculación con lo otros para conformar un nosotros, a partir del reconocimiento de un objetivo común. El distanciamiento inicial, algo escéptico que manifiesta el autor parece haberse transformado en una identificación con el grupo de viajeros a los que se une el autor.

El Colectivo Gonzalo Guerrero "El Grillo"

Trebbyeah narra el viaje y la estancia en Wirikuta del colectivo que se dedica a la fotografía y a la cocina, y que viajan por América en un autobús. El autor construye su relato en primera persona del plural durante toda la narración. El autor comienza establece relaciones dialógicas con narrativas autoritarias de diversa índole: hace referencia a la situación sociopolítica de México cuando menciona la presencia de retener militares en la zona; identifica los elementos que componen refiere a partir de relatos históricos, como el origen del nombre de la planta gobernadora; también presenta el peyote por su nombre científico y las sustancias psicoactivas que lo caracteriza, así como por la manera que tienen los wixaritari de llamarlo y entenderlo dentro de sus prácticas rituales.

El autor comprende el lugar desde la multiplicidad (Ingold, 2011; Massey, 2005) al hacer referencia a las diversas maneras de comprenderlo y conformarlo como tal. Reconoce la inmensidad del desierto y se sabe ignorante del espacio sagrado:

Muchos creen que este lugar se da cuenta de la presencia de personas, y interactúa con estas (...) Parece que este lugar tan inmenso esté repleto de lugares sagrados, para nosotros es todo igual, mientras los Wixarika conocen cada esquina del desierto y del cerro del Quemado, la montaña sagrada.

El reconocimiento de su propia ignorancia implica momentos de reflexividad (Turner Bruner, 1988) a partir de los cuales el sujeto es capaz de experimentar sus propios límites en cuanto al conocimiento del espacio y de los significados que otras personas le atribuyen. Se sabe incapaz de reconocer lo que otros pueden ver en el espacio y no busca imponer sus propios significados a los elementos que lo constituyen.

El autor construye el espacio y los elementos que lo componen como sujetos. Los elementos naturales son los ejecutores de acciones que los viajeros reciben:

El sol demuestra no tener piedad de nosotros, el desierto es un lugar hostil, con una vida inesperadamente densa (...) En la tarde la tarde, la naturaleza nos muestra su clemencia, anunciando con muchos truenos la llegada de la lluvia.

El espacio y los fenómenos climáticos muestran voluntad y características propias de los humanos. El viajero está completamente disponible pues reconoce los objetos como sujetos en relación con él mismo (Landowski, 2016). El autor manifiesta una relación sensible con el espacio. Los viajeros en la narración establecen vínculos con el lugar a partir de su propio cuerpo. Los elementos externos penetran en la corporalidad de los sujetos y generan sensaciones diversas: las espinas causan dolor, el agua los reconforta, las nubes los protegen y les dan tregua.

Los viajeros construyen relaciones con el espacio a partir de las narrativas que lo constituyen. Son capaces de comprender lo que viven los peregrinos e identificarse con sus sacrificios corporales (Gutiérrez, 2011) gracias al conocimiento que tienen sobre las peregrinaciones de los wixaritari y su cosmogonía; justo después de relatar el origen mitológico del peyote y del rito de peregrinación, el narrador expresa:

Caminábamos casi inconscientemente, el calor solo nos dejaba la energía para mover las piernas, sin embargo respiras el desierto, tratando de imaginar lo que significa vagar aquí durante meses.

El autor parece buscar entender cuál es el sentido de la peregrinación y del consumo de peyote. Establece vínculos con los peregrinos y se prueba a sí mismo en su relación sensible con la alteridad (Landowski, 2016). Tanto la narrativa de la peregrinación, como el sufrimiento corporal que experimentan el autor y sus compañeros les permite sentir empatía y reconocer el sacrificio de los peregrinos.

Más adelante, al toparse con un grupo de peyotes el autor se cuestiona sobre el origen de las prácticas rituales asociadas a su consumo y busca entender cómo se construyó el conocimiento que guía su uso ritual. Después de consumir el peyote dice experimentar una sensación de armonía con la naturaleza. El consumo del peyote podría facilitar el establecimiento de relaciones entre el territorio y los sujetos, y por tanto, generar acciones que lleven a su defensa y protección (Guzmán & Kindl, 2017).

Además, el conocimiento de las narrativas cosmogónicas y de las condiciones sociopolíticas de los wixaritari en relación al territorio de Wirikuta llevan al autor de relato a tomar una posición en favor de la defensa del espacio frente a la entrada de las mineras extranjeras. Al entrar a Wirikuta, una persona identificada como wixárika, les solicita un pago para poder pasar al desierto. Los viajeros encuentran este hecho bastante extraño, pero después de establecer relaciones afectivas con el espacio y reconocer la complejidad del conflicto territorial asociado a los proyectos de minería a cielo abierto, el autor reflexiona y entiende el hecho de que haya un precio por entrar.

Los viajeros contemplan a los wixaritari como guardianes y protectores de Wirikuta. Consideran que tienen la posibilidad de rescatarlo de la destrucción y del abuso de las compañías transnacionales. El espacio en este sentido está constituido por tres temporalidades: pasado, presente y futuro. El autor expresa que Real de Catorce es un ejemplo de las consecuencias del abuso de la extracción minera, y que las poblaciones indígenas son actores centrales en el rescate de Wirikuta de un posible destino de destrucción.

El autor reconoce la movilidad (Cresswell, 2006) de los pueblos indígenas tanto en el tiempo como en el espacio. Manifiesta el poder que tienen para modificar el rumbo de la historia y

resistir la entrada de las compañías mineras en la zona. Desde esta construcción el autor señala la agencia del espacio y de los sujetos que lo protegen de la explotación y el deterioro. Valora sus formas rituales a la par del valora el conocimiento científico y las narrativas sobre las luchas de los pueblos indígenas en defensa del territorio.

Mientras tanto, los Wixaricas continúa sin ser dueños de la montaña que veneran. Defendiéndola diariamente con todas sus fuerzas para que siga siendo lo que es. Afirman haber sabido desde siempre que la montaña era una fuente de energía, habían percibido la presencia de minerales preciosos en su interior, y por eso la veneran. Pero también dicen que si hay estas concentraciones de energía en el planeta hay una razón, necesaria para equilibrar las fuerzas del globo

El autor presenta un relato en el que construye al espacio como sujeto y reconoce la agencia de sus elementos constitutivos. Valora el conocimiento proporcionado por las narrativas científicas, cosmogónicas, históricas y sociopolíticas. Presenta transformaciones en su forma de percibir la realidad, fruto de momentos de reflexividad en las que reconoce conocimientos nuevos y los incorpora a su manera de entender el espacio. Tanto la variedad de narrativas, como la presencia en el espacio como viajero disponible, le permiten construir el espacio desde la multiplicidad y reconocer tanto los elementos humanos como los no humanos que lo constituyen, como sujetos con agencia.

Reflexiones finales

El análisis de los relatos publicados en blogs de viaje me permite reconocer la manera en la que los autores construyen el sentido de su experiencia y de los lugares. Los autores establecen relaciones dialógicas con las narrativas que configuran el sentido de los lugares. La construcción de Real de Catorce como Pueblo Mágico propuesta por la Secretaría de Turismo constituye el programa más significativo para los viajeros, ya que los autores organizan sus experiencias alrededor de la propuesta turística generada a partir del Programa Pueblos Mágicos.

La rica oferta turística de Real Catorce como Pueblo Mágico genera una división del uso del espacio (Alvarado y González, 2013; Álvarez, 2019). Los narradores relatan sus experiencias alrededor de la oferta de actividades recreativas y en relación a la arquitectura que considerada dentro de la Zona de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Las actividades centrales para la vida cultural y económica de la comunidad de Real de Catorce, como es la peregrinación a San Francisco de Asís y el comercio, no son contempladas en los relatos o son vistas como inconvenientes para el desarrollo del turismo.

Las impresiones que plasman los turistas sobre Real de Catorce se alinean a la propuesta turística de pueblo en ruinas o pueblo atrapado en el pasado. Sus relatos son una reproducción de los valores presentes en el discurso institucional y una constatación del programa turístico como realidad. El pueblo es verdaderamente mágico y es un viaje al pasado. Los modos de presencia de los autores en el sitio turístico no buscan el establecimiento de diálogos con la alteridad o el conocimiento de la cultura local. El acercamiento al pueblo se realiza a partir de una visión monolítica del pueblo como sitio turístico. Los autores presentan la valoración de sus experiencias se realizan en función de la satisfacción del programa establecido previamente.

En relación a la experiencia en Wirikuta los autores construyen el sentido del lugar de diversas maneras, las cuales están vinculados con sus modos de presencia y por la selección de narrativas con las cuales establecen diálogos. Los viajeros que establecen una visita programada a Real de Catorce continúan su programación en Wirikuta.

Los viajeros muestran una apertura sensorial ante los elementos naturales del lugar y generan vínculos afectivos con el espacio y con las personas que con quienes viajan. El establecimiento de diálogos con narrativas de diversa índole, así como la apertura al encuentro con la alteridad generan construcciones del sentido de los lugares desde la multiplicidad, pues consideran los sentidos contruidos por diversos sujetos, comunidades y formas de conocimiento.

Los elementos humanos y no humanos son contruidos como sujetos con agencia y se perciben como seres con movilidad en el espacio y en el tiempo. Los sujetos que establecen una relación de apertura a la diversidad de narrativas y a los elementos que componen el espacio son capaces de modificar sus conocimientos previos sobre los lugares y configuran su experiencia en relación a las transformaciones que reconocen en sí mismos como individuos.

Alcances y límites

Los resultados de la investigación que he presentado son parciales. Considero que es central importancia para esta investigación profundizar en las maneras que tienen los autores de configurar su propia identidad como blogueros viajeros. Esto me permitirá conocer a profundidad la posición que toman los autores frente a sus experiencias en los lugares. Considero que existe una relación importante entre la configuración de los sujetos como viajeros expertos y productores de textos mediáticos y su forma de percibir el espacio. Por lo tanto, mi comprensión del objeto de estudio se limita, por el momento a las configuraciones espaciales que he encontrado en las narraciones de los autores.

El recorte metodológico que he realizado para localizar comunidades virtuales interactivas dejó fuera narraciones que podrían aportar visiones diversas de las experiencias en los lugares Real de Catorce y Wirikuta. Esta decisión me ayuda a entender la configuración de sentido dentro de prácticas discursivas determinadas, y no representa la totalidad de los relatos sobre los lugares como destinos de viaje. Las limitaciones de tiempo no me han permitido ofrecer un análisis pertinente de las imágenes que los autores incluyen en sus entradas de viaje, las cuales resultan sumamente enriquecedoras para esta investigación. No han quedado fuera de la investigación, únicamente quedan excluidas de este documento, que presenta de modo parcial los resultados de la investigación.

Bibliografía

- Alfie, M. (2015). Conflictos socio-ambientales: la minería en Wirikuta y Cananea. *El Cotidiano*, 119, 97-108.
- Alvarado, N., & González, O. (2013). El desierto mágico de los catorceños. El turismo en el desarrollo regional y social de Catorce, San Luis Potosí. En M. Guzmán Chávez & D. Juárez (Eds.), *Casos y experiencias del turismo sustentable en México, Costa Rica, Brasil y Australia* (pp. 135-152). San Luis Potosí: Eón y Colegio de San Luis.
- Álvarez, I. (2015). Los caminos de la devoción: el culto a San Francisco de Asís. En S. Casarín, M. Landgrave, & P. Trujillo (Eds.), *Real de Catorce: zona de monumentos históricos* (pp. 45-51). México, Distrito Federal: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Álvarez, I. (2017). *Después de Wirikuta. Patrimonio y conflicto en la Sierra de Catorce* (Doctoral). Universidad Autónoma Metropolitana, Cuajimalpa.
- Álvarez, I. (2019a). Patrimonio, dinero y saber en un colectivo de mineros artesanales en la Sierra de Catorce, San Luis Potosí. *Desacatos*, 59, 114-119.
- Álvarez, I. (2019b). Turismo cultural y peregrino. Producciones de pasado en Real de Catorce. *Revista de El Colegio de San Luis*, 9(18), 47-67.
<https://doi.org/10.21696/rcsl9182019944>
- Álvarez, I., & Rodríguez, M. (2014). Pensar a Wirikuta. El patrimonio desde el conflicto. En O. Niglio (Ed.), *México: Restauración y protección del patrimonio cultural* (Vol. 2, pp. 615-637). Roma: Aracne Editrice.

- Argyriadis, K., de la Torre, R., Gutiérrez Zúñiga, C., & Aguilar Ros, A. (Eds.). (2008). *Raíces en Movimiento: prácticas religiosas tradicionales en contextos translocales*.
<https://doi.org/10.4000/books.cemca.252>
- Azariah, D. R. (2017). *Tourism, travel, and blogging: a discursive analysis of online travel narratives*. London ; New York, NY: Routledge.
- Baltar, A., & Valencia, M. (2016). El relato de viajes como narrativa transmedia. *Revista ICONO14 Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 14(1), 181-210. <https://doi.org/10.7195/ri14.v14i1.926>
- Barrera, G. (2013). El paisaje de Real de Catorce: un despojo histórico. *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, (81), 110-125.
<https://doi.org/10.14350/rig.32707>
- Basset, V. (2012a). *Del turismo al neochamanismo: ejemplo de la reserva natural sagrada de Wirikuta en México*. 245-266.
- Basset, V. (2012b). Del turismo al neochamanismo: ejemplo de la reserva natural sagrada de Wirikuta en México. *Cuicuilco*, (55), 245-266.
- Bellinghassen, H. (2012, febrero 8). La Jornada: Wirikuta no se vende; se ama y se defiende [Periódico]. Recuperado 15 de noviembre de 2018, de La Jornada website: <http://www.jornada.com.mx/2012/02/08/sociedad/042n1soc#>
- Blanco, P., Vázquez, V., Reyes, J., & Guzmán, M. (2015). Inventario de recursos turísticos como base para la planificación territorial en la zona Altiplano de San Luis Potosi, México. *Cuadernos de Turismo*, (35), 17-42.
<https://doi.org/10.6018/turismo.35.221491>

- Boley, B. B., Strzelecka, M., & Watson, A. (2018). Place distinctiveness, psychological empowerment, and support for tourism. *Annals of Tourism Research*, 70, 137-139. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2017.12.010>
- Bremer, T. (2006a). Sacred spaces and tourists places. En D. Timmothy & D. Olsen (Eds.), *Religion and Spiritual Journeys* (pp. 25-34). New York: Routledge.
- Bremer, T. (2006b). Sacred spaces and tourists places. En D. Timmothy & D. Olsen (Eds.), *Tourism, Religion and Spiritual Journeys* (pp. 25-34). Nueva York: Routledge.
- Bruner, E. (1988). Experience and Its Expressions. En *The Anthropology of Experience* (Vol. 9). Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/1772977?origin=crossref>
- Bruner, E. (2005a). *Culture on Tour. Ethnographies of travel*. Chicago, Londres: University of Chicago Press.
- Bruner, E. (2005b). *The Role of Narrative in Tourism*. Presentado en *On Voyage: New Directions in Tourism Theory*, Berkeley.
- Bruner, E., & Gorfain, P. (2005). Dialogic Narration and the Paradoxes of the Masada. En *Culture on Tour. Ethnographies of travel* (pp. 169-188). Chicago, Londres: University of Chicago Press.
- Carrillo, N., Aguilar, L., & Claps, L. (2017). *Defensa del territorio sagrado de Wirikuta amenazado por la minería*. Recuperado de http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/ilc_case_study_mexico_0099_es.pdf
- Chávez, C., & Rosales, T. (2015). El diseño de los pueblos mágicos desde el enfoque de la gobernanza. En R. Hernández (Ed.), *Pueblos mágicos: discursos y realidades. Una*

mirada desde las políticas públicas y la gobernanza (pp. 23-53). México D.F.:

Universidad Autónoma Metropolitana, Juan Pablo Editores.

Coats, C. (2009). Sedona, Arizona: New Age Pilgrim-Tourist Destination. *CrossCurrents*, 59(3), 383-389. <https://doi.org/10.1111/j.1939-3881.2009.00086.x>

Cresswell, T. (2006). *On the move: mobility in the modern Western world*. New York, NY: Routledge.

De la Torre, R., & Gutiérrez, C. (2016). Genealogías de la Nueva Era en México. *Revista de Estudos da Religião (REVER)*. ISSN 1677-1222, 16(2), 55-91.

<https://doi.org/10.21724/rever.v16i2.29282>

Devine, J. A. (2017). Colonizing space and commodifying place: tourism's violent geographies. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(5), 634-650.

<https://doi.org/10.1080/09669582.2016.1226849>

Díaz Cruz, R. (1997). La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia. *Alteridades*, 7(13), 5-15.

Digance, J. (2006). Religious and secular pilgrimage. Journeys redolent with meaning. En D.

Timothy & D. Olsen (Eds.), *Tourism, Religion and Spiritual Journeys*. Nueva York:

Routledge.

Dolezal, C. (2011). Community-Based Tourism in Thailand: (Dis-)Illusions of Authenticity and the Necessity for Dynamic Concepts of Culture and Power. *ASEAS - Austrian*

Journal of South-East Asian Studies, 1(4), 129-138.

- Espinosa, M. (2016, julio 7). Crónicas de un viaje de voluntariado a Wirikuta. Recuperado 21 de abril de 2019, de Alan x el mundo website:
<https://alaxelmundo.com/cronicas-de-un-viaje-de-voluntariado-a-wirikuta/>
- Fondevila-Gascón, J.-F., Mir-Bernal, P., Muñoz, M., & Berbel, G. (2016). Social media and tourism: case study in Catalonia. *Revista Científica Hermes - FIPEN*, 16, 115.
<https://doi.org/10.21710/rch.v16i0.267>
- Gutiérrez, A. (2011). Los hacedores de las lluvias. Peregrinaciones y ceremonias de los jicareros wixaritari. *Revista de El Colegio de San Luis*, 1(1), 92-117.
<https://doi.org/10.21696/rcsl012011478>
- Guzmán, M. (2013). El culto del Santo Daime. Apuntes para la legalización del uso de sustancias psicoactivas en contextos ceremoniales en México. *Revista de El Colegio de San Luis Nueva Época*, 3(5), 56-89. <https://doi.org/10.21696/rcsl052013544>
- Guzmán, M. (2017). Interculturalidad en torno al uso del peyote. Un patrimonio biocultural en condición de ilegalidad. *Alteridades*, 27(53), 95-106.
- Guzmán, M., & Kindl, O. (2017). Cosmopolítica versus etnonacionalismo. Conflictos en torno a usos rituales del espacio en Wirikuta. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 38(152), 217. <https://doi.org/10.24901/rehs.v38i152.360>
- Heo, C. Y. (2016). Sharing economy and prospects in tourism research. *Annals of Tourism Research*, 58, 166-170. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2016.02.002>
- Holman, C. (2011). SURFING FOR A SHAMAN. *Annals of Tourism Research*, 38(1), 90-109.
<https://doi.org/10.1016/j.annals.2010.05.005>

- Hudson, C. (2010). Delhi: Global Mobilities, Identity, and the Postmodern Consumption of Place. *Globalizations*, 7(3), 371-381.
- <https://doi.org/doi:10.1080/14747731003669750>
- Huigen, P., & Meijering, L. (2016). Making Places: A Story of De Venen. En G. Ashworth & B. Graham (Eds.), *Senses of Place: Senses of Time*. Londres: Routledge.
- Ingold, T. (2011). *Being Alive. Essays on Movement, Knowledge and Description*. London and New York: Routledge.
- Jansson, A. (2018). Rethinking post-tourism in the age of social media. *Annals of Tourism Research*, 69, 101-110. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2018.01.005>
- Jenkins, H., Ford, S., & Green, J. (2013). *Spreadable media*. New York. London: New York University Press.
- Kiona. (2017). Why Real de Catorce Shouldn't be Reduced to Drug Tourism. Recuperado 21 de abril de 2019, de How Not To Travel Like A Basic Bitch website: <https://hownottotravellikeabasicbitch.com/why-real-de-catorce-shouldnt-be-reduced-to-drug-tourism/>
- Kozinets, R. V. (2010). *Netnography: ethnographic research in the age of the internet* (1st ed). Thousand Oaks, CA: Sage Publications Ltd.
- Kozinets, R. V. (2015). Netnography. En R. Mansell & P. Hua (Eds.), *The International Encyclopedia of Digital Communication and Society*. JohnWiley & Sons, Inc.
- Krisjanous, J. (2016). An exploratory multimodal discourse analysis of dark tourism websites: Communicating issues around contested sites. *Journal of Destination*

Marketing & Management, 5(4), 341-350.

<https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2016.07.005>

Landowski, E. (2016). *Presencias del otro*. Lima: Universidad de Lima. Fondo Editorial.

Leffel, T. (2015, abril 14). Really Getting Away From It All: Real de Catorce in Mexico.

Recuperado 21 de abril de 2019, de Cheapest Destinations Blog website:

<https://www.cheapestdestinationsblog.com/2015/04/14/really-getting-away-from-it-all-real-de-catorce-in-mexico/>

Lindón, A., & Hiernaux, D. (Eds.). (2012). *Geografías de lo imaginario*. Recuperado de

<http://www.digitaliapublishing.com/a/19778>

MacCannell, D. (2011). *The ethics of sightseeing*. Berkeley: University of California Press.

Månsson, M. (2011). Mediatized tourism. *Annals of Tourism Research*, 38(4), 1634-1652.

<https://doi.org/10.1016/j.annals.2011.02.008>

Mariottini, L., & Hernández, M. I. (2016a). La narración de experiencias en TripAdvisor.

Rilce. Revista de Filología Hispánica, 33(1), 302-330.

<https://doi.org/10.15581/008.33.1.302-30>

Mariottini, L., & Hernández, M. I. (2016b). La narración de experiencias en TripAdvisor.

Rilce. Revista de Filología Hispánica, 33(1), 302-330.

<https://doi.org/10.15581/008.33.1.302-30>

Martinez, D. (2012). Wrong Directions and New Maps of Voice, Representation, and

Engagement: Theorizing Cultural Tourism, Indigenous Commodities, and the

Intelligence of Participation. *American Indian Quarterly*, 36(4), 545.

<https://doi.org/10.5250/amerindiquar.36.4.0545>

- Massey, D. (2005). *for space*. Thousand Oaks, CA, London, New Delhi: Sage Publications Ltd.
- McWha, M., Frost, W., & Laing, J. (2018). Travel writers and the nature of self: Essentialism, transformation and (online) construction. *Annals of Tourism Research, 70*, 14-24. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2018.02.007>
- Mkono, M. (2016a). The reflexive tourist. *Annals of Tourism Research, 57*, 206-219. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2016.01.004>
- Mkono, M. (2016b). The reflexive tourist. *Annals of Tourism Research, 57*, 206-219. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2016.01.004>
- Mkono, M., Ruhanen, L., & Markwell, K. (2015). From netnography to autonetnography in tourism studies. *Annals of Tourism Research, 52*, 167-169. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2015.03.002>
- Morgen, B. (2017). *Jane* [Documental, Digital]. Recuperado de <https://www.netflix.com/mx-en/title/80216161>
- Navarro, A. (2012). Representación y antropología visual: videos y construcción de significados sobre lo cucapá. *Revista Chilena de Antropología Visual, (20)*, 79-105.
- Organización Mundial del Turismo (Ed.). (2018). *Panorama OMT del turismo internacional Edición 2018*. <https://doi.org/10.18111/9789284419890>
- Organización Mundial del Turismo. (2019, abril 11). Tourism for SDGs. Recuperado 11 de abril de 2019, de Tourism for SDGS website: <http://tourism4sdgs.org/>

- Palmer, D. A. (2014). Transnational Sacralizations: When Daoist Monks meet Global Spiritual Tourists. *Ethnos*, 79(2), 169-192.
<https://doi.org/10.1080/00141844.2012.714396>
- Pink, S., Horst, H. A., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (Eds.). (2016). *Digital ethnography: principles and practice*. Los Angeles: SAGE.
- Pratt, M. L. (2010). *Ojos imperiales. Literatura de viaje y transculturación*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, D. (2018). San Francisco de Asís de Real de Catorce: Peregrino, nocturno, y corpóreo. *Revista Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, (73), 60-86. <https://doi.org/10.22134/trace.73.2018.107>
- Ronning, J., & Sandberg, E. (2006). *Bandidas* [Western]. 20 Century Fox.
- Salazar-González, G. (2013). Territorio Cultural en Real de Catorce-Wirikuta. *Revista Jangwa Pana*, 12, 129-149.
- SECTUR. (2017). *Guía para la Integración ocumental. Pueblos Mágicos 2017*. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/273030/Gui_a_2017_de_Incorporacio_n_2017.pdf
- SECTUR. (2018). *Nuestro Turismo, el gran motor de la economía nacional*. México: Secretaría de Turismo.
- SECTUR. (s. f.). Visita Real de Catorce | Visit México. Recuperado 30 de abril de 2019, de <https://www.visitmexico.com/es/actividades-principales/san-luis-potosi/visita-real-de-catorce>

- Sheller, M. (2017). From spatial turn to mobilities turn. *Current Sociology*, 65(4), 1-17.
<https://doi.org/10.1177/0011392117697463>
- Torres, J., Muñoz, F., Serio, F., Carrillo, S. de la C., Robles, T., Carrillo, A., ... Torres, M. (2012, febrero 7). *Declaración de Wirikuta*. Recuperado de
<https://www.jornada.com.mx/2012/02/11/oja-declaracion.html>
- Travelhund. (2017, diciembre 5). El pueblo mágico más mágico que he visitado.
Recuperado 21 de abril de 2019, de Travelhund website:
<https://travelhund.blog/real-de-catorce-2/>
- Turner, V. W., & Bruner, E. (1988). *The Anthropology of Experience* (Vol. 9). Recuperado de
<https://www.jstor.org/stable/1772977?origin=crossref>
- United Nations. (2019, abril 11). About the Sustainable Development Goals. Recuperado 11 de abril de 2019, de United Nations Sustainable Development website:
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/sustainable-development-goals/>
- Urry, J. (2000). *Sociology beyond Societies*. London ; New York, NY: Routledge, Taylor & Francis Group.
- Urry, J. (2002). *The Tourist Gaze* (2°). London ; Thousand Oaks; New Dehli: Sage Publications.
- Verbinski, G. (2001). *La Mexicana* [Comedia]. DreamWorks.
- Villegas, É., & Rueda, R. (2017). Web social, viajeros y utipías digitales. *Nómadas*, (47), 47-63.